



EL ATRAVESAR COMO CONDICIÓN DE LA POROSIDAD

Alumna

Milagros Agustina Jose Mollard

Matricula: 000-17-3706

Universidad de Belgrano

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Carrera: Arquitectura.

Equipo Docente

Director de Tesis: Arq. Alejandro Vaca Bononato

Tutor: Arq. Alfredo Quiroga

Julio 2026

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

ÍNDICE

EQUIPO DOCENTE

Titular
Arq. Alejandro Vaca Bononato

Prof. Tutor
Arq. Alfredo Quiroga

Universidad de Belgrano
Facultad de Arquitectura

Ciudad Autónoma de Buenos
Aires
Argentina
2026

Introducción **4**

Prólogo **6**

Trabajo Final de Carrera Parte A **9**

Primer Acto
El Huésped
Las Mil Casitas de Liniers
Morfología, Lenguaje y Tipología
La trama urbana en el tiempo

Segundo Acto:
Planimetría
La intuición
La Porosidad proyectada
Memoria

Trabajo Final de Carrera Parte B **55**

Primer Acto
Idea / Diálogo / Fragmento
Tiempo
Escala
Proceso / Método / Encuentro

Segundo Acto:
El fragmento como problema
Tipología / Programa / Tiempo
Conformar Densidad desde el fragmento
Lenguaje / Construcción / Sentido

Conclusión Final **101**

Glosario **123**

Bibliografía **125**

$A \leq B$



Collage de investigación sobre el barrio, elaboración propia 2025

INTRODUCCIÓN

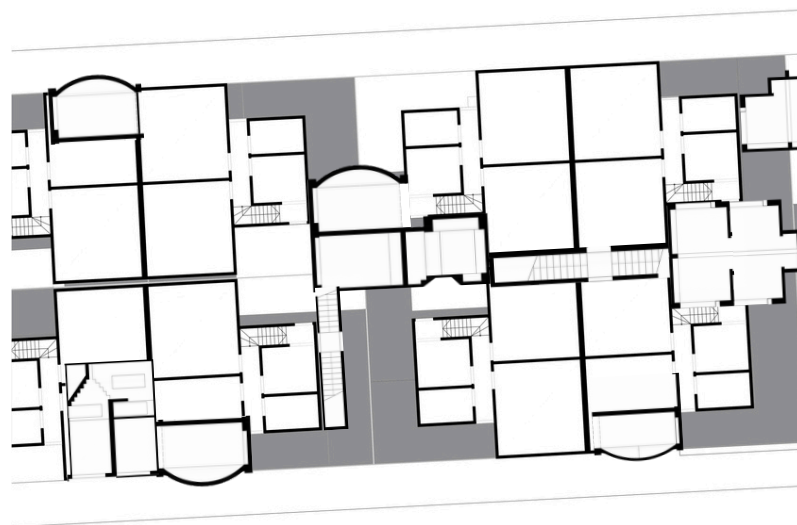
“La intuición no es un sentimiento ni una inspiración, no es tampoco una simpatía confusa, sino un método elaborado incluido uno de los métodos más elaborados de la filosofía”

Deleuze, G. (1987) “El bergsonismo” (pág. 09)

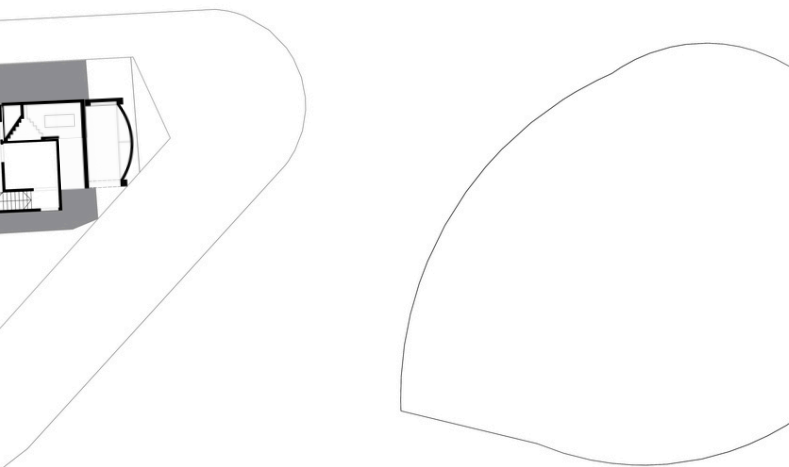
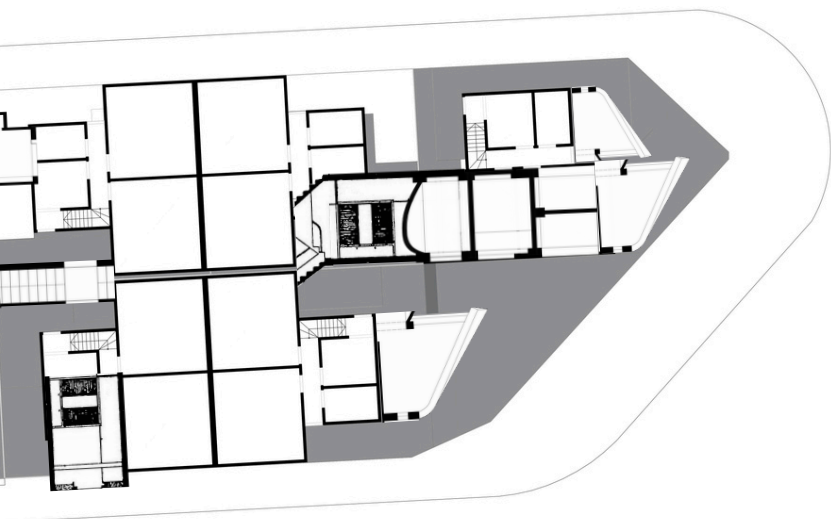
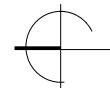
La intuición y la sensibilidad con el espacio: estos conceptos me acompañaron a lo largo de mi recorrido con AVB, siendo las herramientas que permitieron darle otra mirada al barrio, adentrándome en la parte más íntima del mismo y permitiendo escuchar y experimentar mi paso por Las Mil Casitas de Liniers, a las cuales identificaremos como "LMC" a partir de este momento.

Durante la cursada del Trabajo Final de Carrera en la cátedra AVB, desarrollé una investigación en LMC. El trabajo se organizó en dos actos que, aunque buscaban objetivos distintos, lograron encontrarse en una misma pregunta: ¿Cómo intervenir en un barrio que carga con una identidad en constante movimiento sin borrar lo que lo hace único?

El primer acto partió de entender la arquitectura del barrio desde una mirada no solo morfológica sino esencial. A lo largo de ese proceso, la preocupación inicial por la individualización del barrio fue progresando hacia el reconocimiento de las huellas que los vecinos fueron dejando en él. En esa tensión entre lo heredado y lo reinventado, LMC se convirtió en un territorio vivo, de constante transformación.



Planta de ejercicio tipo collage, elaboración propia 2025

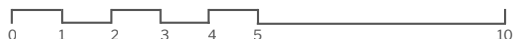


Desde esa lectura surgió el eje conceptual que atraviesa todo el trabajo: La porosidad. No como vacío físico, sino como condición perdida que alguna vez permitió al barrio apoyarse entre lo público y lo privado, entre la casa y la calle, entre el vecino y el conjunto.

El segundo acto tradujo esa idea en una propuesta proyectual de densificación sobre cuatro casitas, proponiendo nuevas circulaciones y volúmenes que no buscan únicamente densificar, sino recuperar la permeabilidad que el barrio alguna vez tuvo. La experiencia de atravesar pasa a ser la acción principal que retoma lo que antes era el barrio, reivindicando que el peatón pueda reconocerse como parte del conjunto nuevamente.

A partir de esto comprendí que recuperar la porosidad no es solo recuperar un pasaje: es devolverle al peatón la posibilidad de decidir por dónde caminar. Los espacios logran construir o destruir un diálogo con aquel que los recorre, y es en ese diálogo donde la intuición deja de ser solo una herramienta proyectual para convertirse en la experiencia de quien recorre un espacio que no le impone un recorrido sino que se lo ofrece.

A lo largo de este camino entendí que, luego de tormentas y desentendimientos, la intuición es la respuesta a las incertidumbres: la primera forma de la idea y la compañera constante de este trabajo.





PRÓLOGO

En la siguiente investigación voy a estar desarrollando como el concepto de porosidad* es entendida como la posibilidad de atravesar* un espacio, siendo la herramienta proyectual que permite densificar el barrio de Las Mil Casitas de Liniers, logrando el diálogo con los estratos que la fueron transformando desde su lógica original hasta las individualizaciones que la modificaron.

Para llegar a esta hipótesis, el trabajo recorrió distintos ámbitos que fueron complementando la idea. El punto de partida fue la investigación sobre la manzana, el tejido y loteo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, desde la mirada de Antonio Díaz en *Buenos Aires: La arquitectura de la manzana*. Este análisis permitió entender cómo la particular trama de Las Mil Casitas no busca oponerse a la estructura urbana de la ciudad sino reinterpretarla, este entendimiento se fue complementando con *Fragmentación y compacidad en la arquitectura reciente, en Paradigmas de fin de siglo* de Rafael Moneo.

El arquitecto desarrolla ambos conceptos a lo largo del siglo XX, mostrando cómo la compacidad y fragmentación fue definiendo la arquitectura moderna. LMC, no consigue identificarse o encontrarse en alguno de estos conceptos, sino que se encuentra en un punto medio, entre ambas condiciones:

La porosidad.



Collage de investigación sobre la densidad del barrio, elaboración propia 2025

* Ver glosario, p. 123

Esta nueva condición mantiene la lectura de unidad desde un plano más alejado mientras que por dentro, desde la mirada peatonal, se desarrolla un sistema más complejo de interconexiones*.

El problema surge cuando el barrio comienza a densificarse de manera individualizada. Los vecinos fueron sumando su huella* sobre las casitas, desencadenando cambios que afectaron directamente al tejido urbano, ocupando los pasajes y haciendo que la permeabilidad* se pierda. A pesar de eso, la incomodidad de recorrer los angostos pasajes del barrio pide volver a la condición original. Entonces surge la primera pregunta que orienta el trabajo:

¿Cómo recuperar algo que ya no está pero todavía se percibe?

Pero para que esos poros* existan, las partes del proyecto necesitan conectarse. Es ahí donde aparece el puente como elemento clave.

El trabajo buscó referentes fuera de la arquitectura. Los corales aparecieron como la imagen que mejor vincula el concepto con el proyecto: sistemas vivos que desde afuera parecen compactos y pesados, pero que por dentro son una red de poros donde la vida se desarrolla. Esto mismo sucede en el proyecto, los volúmenes que se agregan sobre las casitas parecen densos desde afuera pero son estructuras livianas que construyen exactamente eso: poros habitables.

Retomando la idea de Martin Heidegger en Construir, habitar, pensar, donde desarrolla que el puente no ocupa un lugar sino que lo crea (al tender el puente, las



orillas aparecen como orillas) el proyecto entiende que sin el puente los vacíos serían simplemente vacíos. Con él, se convierten en poros: lugares atravesables donde el peatón puede decidir su recorrido. En base a esto, la segunda pregunta comienza a estructurar el trabajo:

¿Qué pasa cuando no podemos atravesar el espacio?

Recorriendo la ciudad, es posible identificar tipologías que adjudican una porosidad que en realidad no existe. Ciertas torres de vivienda liberan la planta baja y generan espacios verdes, pero estos espacios nunca terminan de ser accesibles: solo pueden rodearse con la mirada. Colin Rowe y Robert Slutzky en el capítulo Transparencia: literal y fenomenal, en *Manierismo*, arquitectura moderna y otros ensayos, nombran este fenómeno: la transparencia literal muestra pero no permite el atravesamiento.

El proyecto en LMC propone lo contrario: una transparencia fenomenal* que se percibe en capas simultáneas y que devuelve al peatón la posibilidad de decidir por dónde caminar.

Así es como el trabajo se organiza en dos libros digitales. El primero corresponde a la cursada de TFC A, donde el proyecto comenzó entendiendo la arquitectura del barrio desde una mirada morfológica y esencial.

El segundo corresponde a TFC B, donde esa lectura se tradujo en una propuesta proyectual de densificación sobre cuatro casitas. Ambos libros están orientados por la hipótesis planteada y concluye entendiendo si la porosidad, como herramienta proyectual, logró dialogar con aquello que transformó LMC.

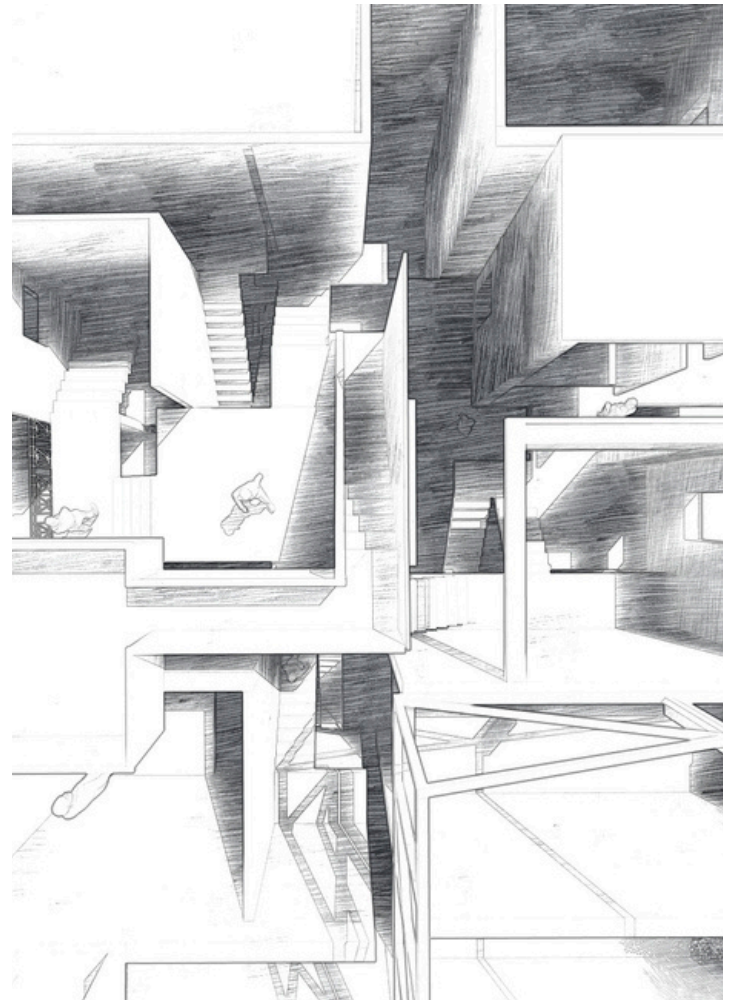


Ilustración del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

* Ver glosario, p. 125

“Un proyecto consiste en saber atar múltiples líneas, múltiples ramificaciones que se abren en distintas direcciones... luego volverás a fijar otra vez el problema, pero hay una parte de distracción de comportamiento errático donde los saltos son fundamentales, pero son saltos cortos, no saltos a gran distancia.”

Miralles, E., & Zaera-Polo, A. (1995). Una conversación con Enric Miralles.



TRABAJO FINAL DE CARRERA

LIBRO “A”

EQUIPO DOCENTE

Titular

Arq. Alejandro Vaca Bononato

Prof. Adjuntos

Arq. Alfredo Quiroga

Adscriptos Docentes

Arq. Delfina Cristiani

Ayudantes

Sr. Franco Salemi

Universidad de Belgrano

Facultad de Arquitectura

Ciudad Autónoma de Buenos

Aires

Argentina

2025

ÍNDICE:

Primer Acto

El Huésped

Las Mil Casitas de Liniers

Morfología, Lenguaje y Tipología

La trama urbana en el tiempo

Segundo Acto:

Planimetría

La intuición

La Porosidad proyectada

Memoria

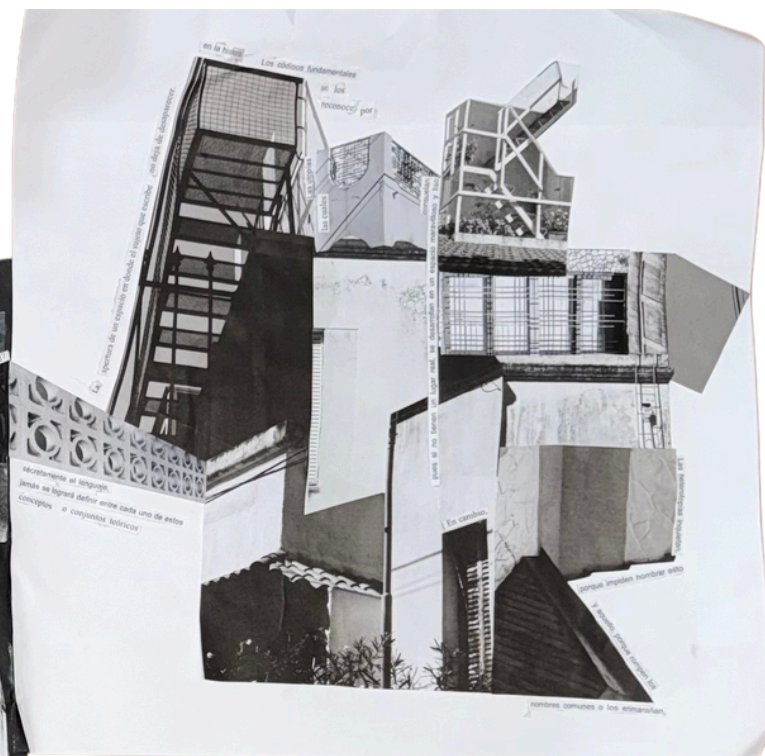
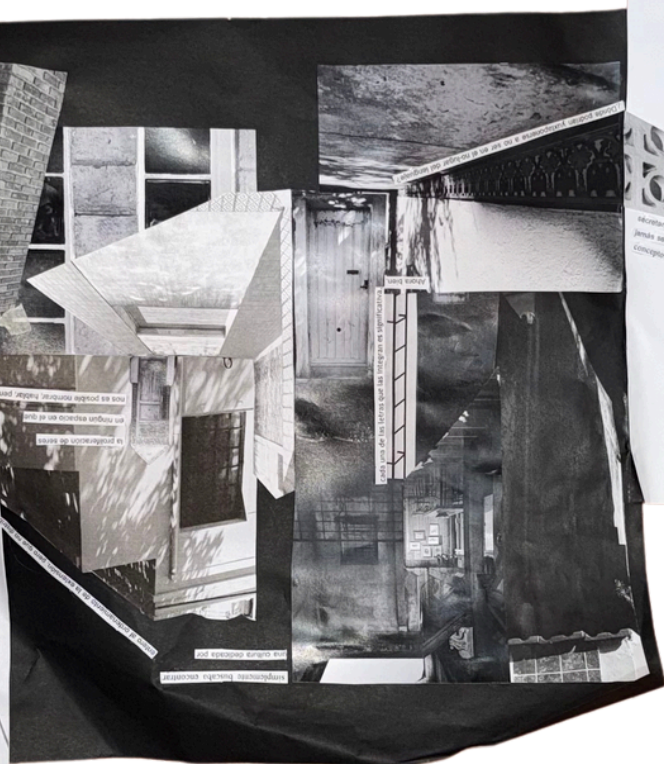
EL HUÉSPED

Aquí la monstruosidad no altera ningún cuerpo real, la imagen inmóvil y aún reconocible de las cosas mismas se identifica a su propia exterioridad desplegada. puede aparecer como una generalización apresurada, que es necesario limitar y cuyo dominio restringido de validez hay que trazar de nuevo, sin embargo, El hombre sabe que hay en el alma tintes más desconcertantes, más innumerables y más anónimos que los colores de una selva otoñal. Simplemente buscaba encontrar una cultura dedicada por entero al ordenamiento de la extensión, pero que no distribuiría la proliferación de seres en ningún espacio en el que nos es posible nombrar, hablar, pensar. Cada una de las letras que las integran es significativa.

¿Dónde podrían yuxtaponerse a no ser en el no-lugar del lenguaje?

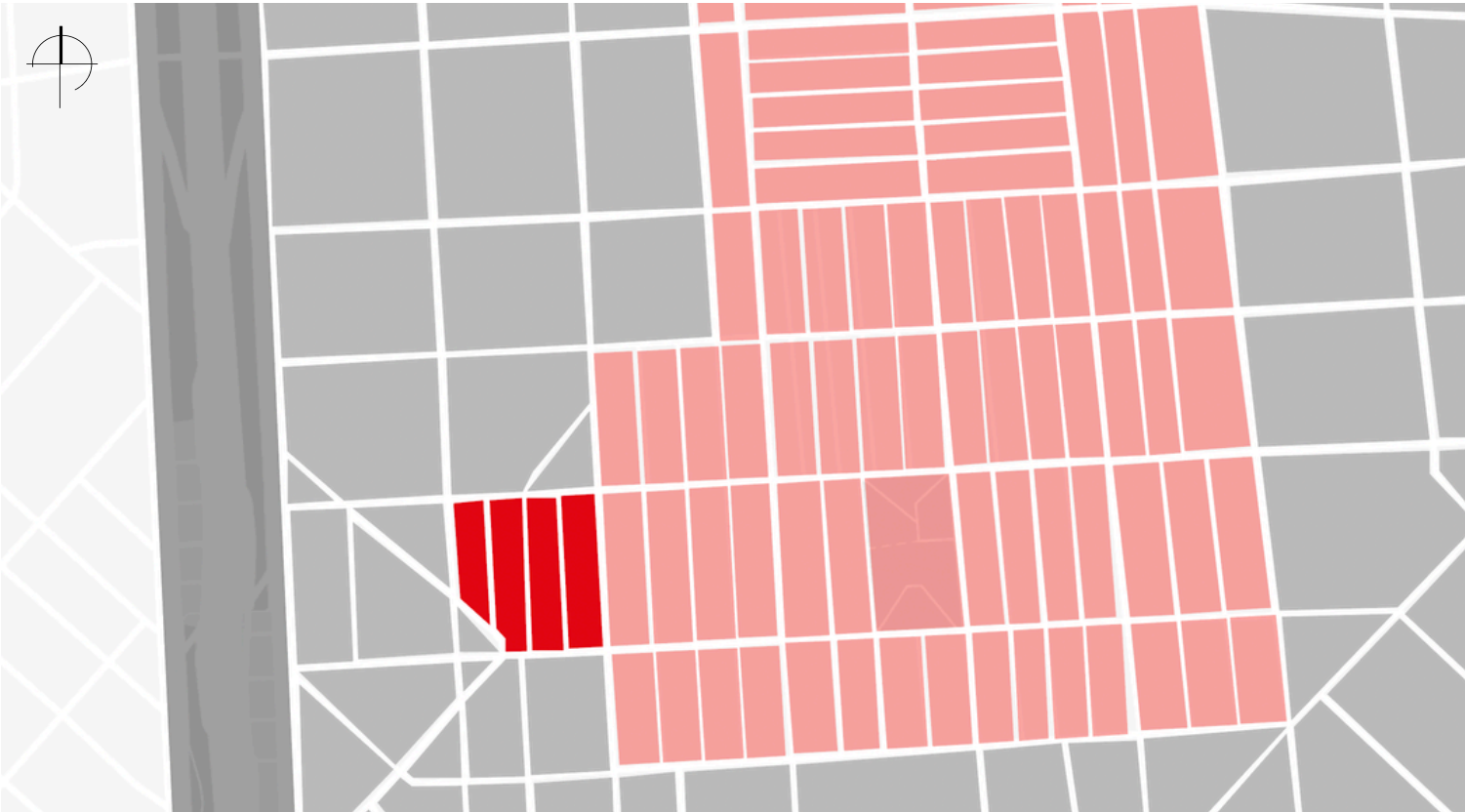
Secretamente el lenguaje jamás se logrará definir entre cada uno de estos conceptos o conjuntos teóricos. la apertura de un espacio en donde el sujeto que escribe no deja de desaparecer. En la historia los códigos fundamentales de los reconoce por las utopías las cuales consuelan: pues si no tienen un lugar real, se desarrollan en un espacio maravilloso y liso. En cambio, Las heterotopías inquietan porque impiden nombrar esto y aquello, porque rompen los nombres comunes o los enmarañan.





LAS MIL CASITAS DE LINIERS

La comprensión del conjunto habitacional de LMC exige un abordaje integral tanto del espacio interior como del exterior. El análisis de esta relación, desde una perspectiva tanto estética como geométrica, permitiría evidenciar no solo las intenciones del proyecto arquitectónico original, sino también las intervenciones posteriores realizadas por los usuarios, entendidas como una reinterpretación del espacio en respuesta a sus necesidades habitacionales.

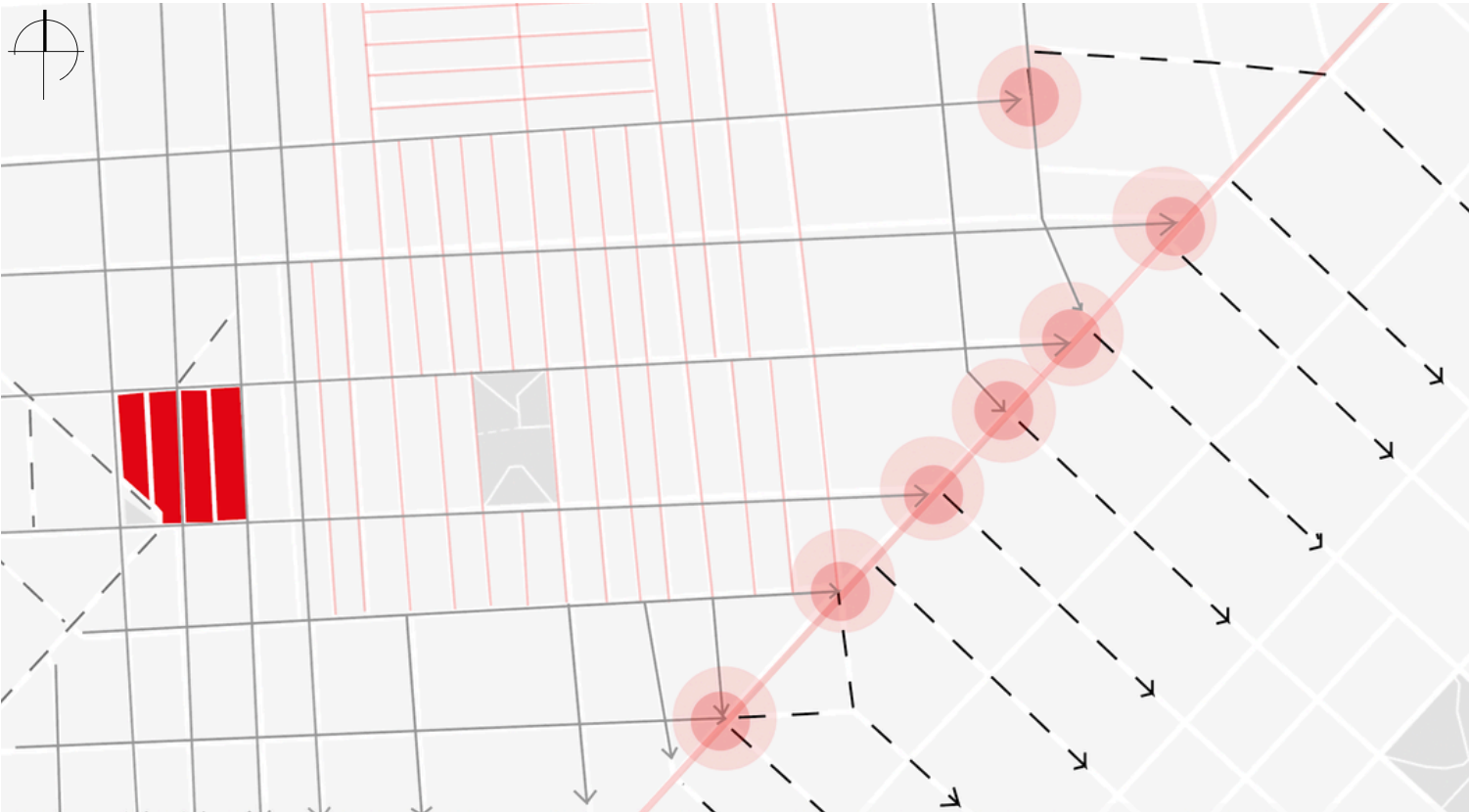


Ilustraciones del plano de Las Mil Casitas de Liniers , elaboración propia 2025

REFERENCIAS

- El barrio de LMC. Viviendas sociales distribuidas en manzanas subdivididas en tiras, o también conocidas como "tallarines".
- Manzanas de la ciudad anteriores a la intervención social en el barrio, configuradas en trazado damero.
- Manzana número 6 como caso de estudio.
- Avenida General Paz

Más allá de la diversidad en la consolidación de las manzanas dentro del barrio de Liniers, el área de estudio también pone de manifiesto la superposición de distintas tramas urbanas, resultado de procesos de consolidación previos a la intervención del conjunto. De esta manera, la manzana analizada presenta variaciones respecto del patrón típico de las denominadas manzanas “tallarín”*, ya que debió adaptarse a un trazado preexistente, condicionado por las configuraciones históricas del barrio.



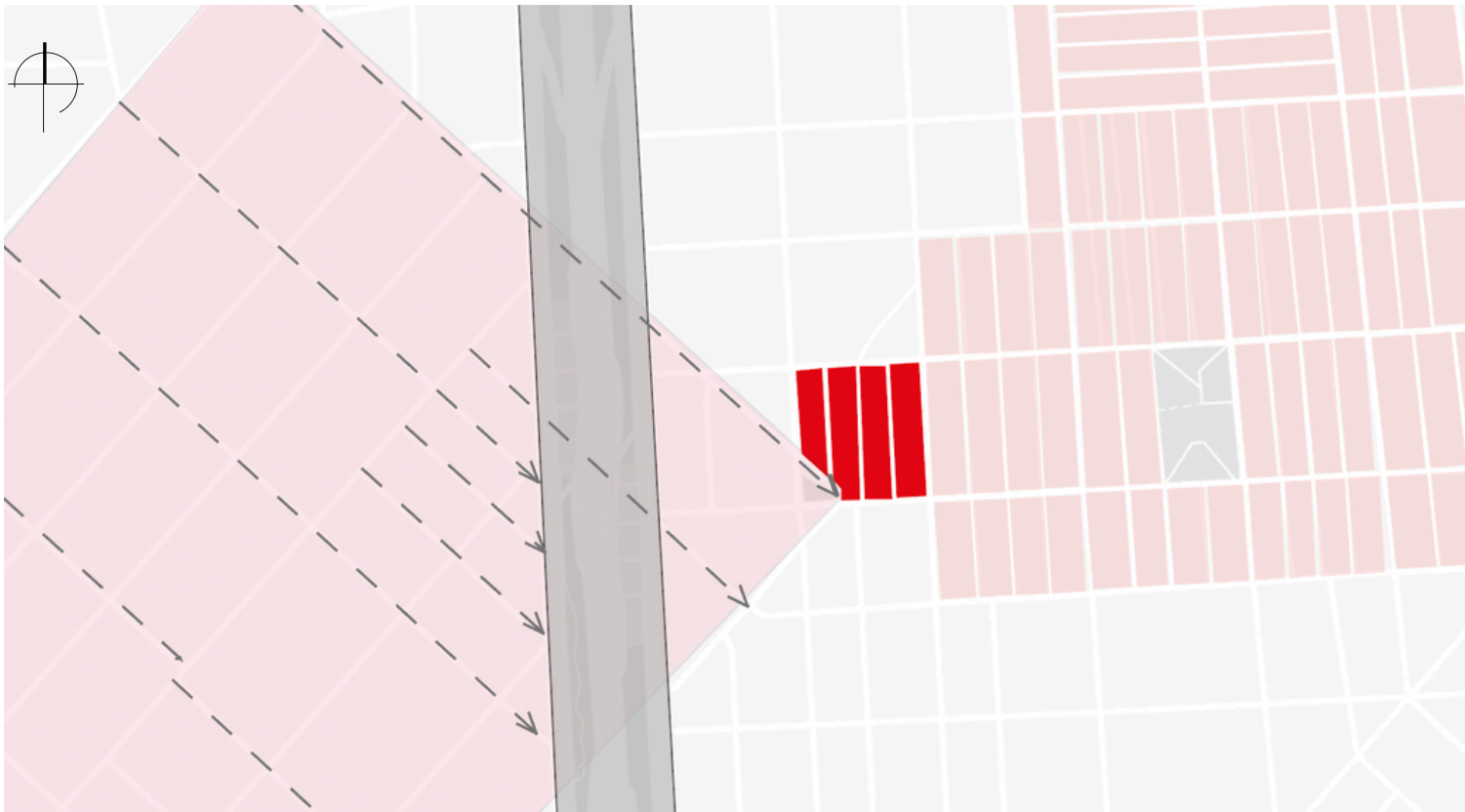
Ilustraciones del plano de Las Mil Casitas de Liniers , elaboración propia 2025

REFERENCIAS

- El barrio de las Mil Casitas. Viviendas sociales distribuidas en manzanas subdivididas en tiras, o también conocidas como “tallarines”.
- Manzanas de la ciudad anteriores a la intervención social en el barrio, configuradas en trazado damero.
- Manzana número 6 como caso de estudio.
- Calle Tonelero: se presenta un quiebre debido al cambio de dirección de la configuración de las manzanas.
- Cambios de dirección provocados por encuentros de distintas tramas.

* Ver glosario, p. 125

La diagonal que atraviesa la manzana analizada tiene su primera aparición registrada en las cartografías de la biblioteca entre los años 1914 y 1916. Este antecedente sugiere que su traza constituye una extensión directa de la morfología urbana consolidada al otro lado de la General Paz, particularmente en las localidades de Ciudadela y Ramos Mejía. Su incorporación al tejido urbano refleja dinámicas de crecimiento y conexión territorial



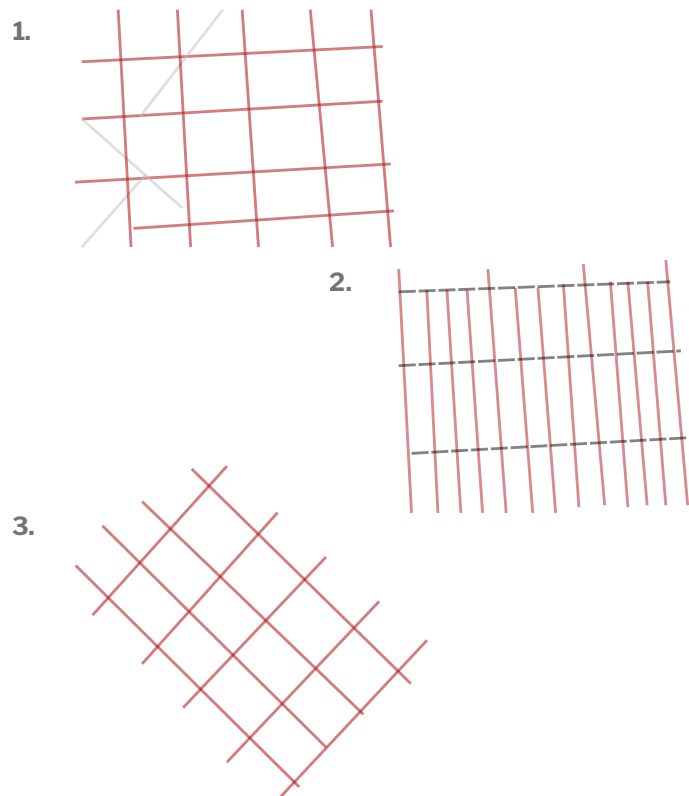
Ilustraciones del plano de Las Mil Casitas de Liniers , elaboración propia 2025

REFERENCIAS

- El barrio de las Mil Casitas. Viviendas sociales distribuidas en manzanas subdivididas en tiras, o también conocidas como “tallarines”.
- Manzanas de la ciudad anteriores a la intervención social en el barrio, configuradas en trazado damero.
- Manzana número 6 como caso de estudio.
- Superposición de tramas: dialogo con la manzana “tallarin” del conjunto habitacional, adaptandose a lo consolidado anteriormente.

CONTEXTO URBANO E HISTÓRICO

- 1. La trama desde la macroescala cumple con el esquema damero de la ciudad de Buenos Aires, aunque algunas presentan situaciones atípicas por diagonales conformadas a lo largo de la consolidación del barrio.
- 2. Las manzanas de “Las Mil Casitas” se caracterizan por sus calles y veredas estrechas y alargadas, conformando en sus esquinas grandes circulaciones.
- 3. La trama, a partir de la calle Tonelero, presenta una rotación del diseño urbano del damero a 45 grados. Las manzanas se disponen de manera regular, creando un paisaje urbano caracterizado por calles rectas y unidades repetidas. Esto es registro de la divisoria original de los campos que se partieron.



Ilustraciones de las tramas de Las Mil Casitas de Liniers , elaboración propia 2025

A partir de los exponentes cartográficos analizados referidos a nuestra ciudad, pudimos deducir que el barrio en sus inicios se basaba en unas pocas calles y manzanas en formato damero, de proporciones mínimas, alrededor de la estación ferroviaria.

REFERENCIAS

- Talleres ferroviarios
- Manzanas edificadas, cercanías a las redes ferroviarias.
- Manzanas no edificadas, cercanías a las manzanas de Las Mil Casitas
- Ubicación en el mapa de la manzana n°6
- Limite con Provincia de Buenos Aires, conocido a futuro como Avenida General Paz.
- Calle tonelero: Se presenta un quiebre debido al cambio de dirección de la configuración de las manzanas.



Pablo Ludwig. Municipio de Buenos Aires y parte del Partido de Avellaneda. Buenos Aires. 1914.

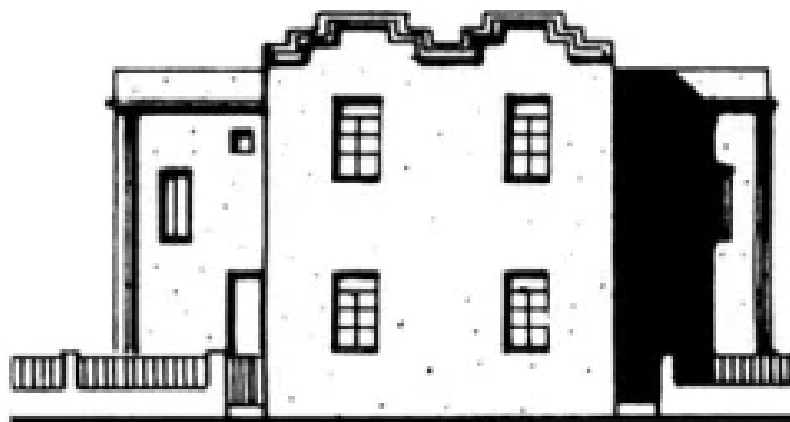
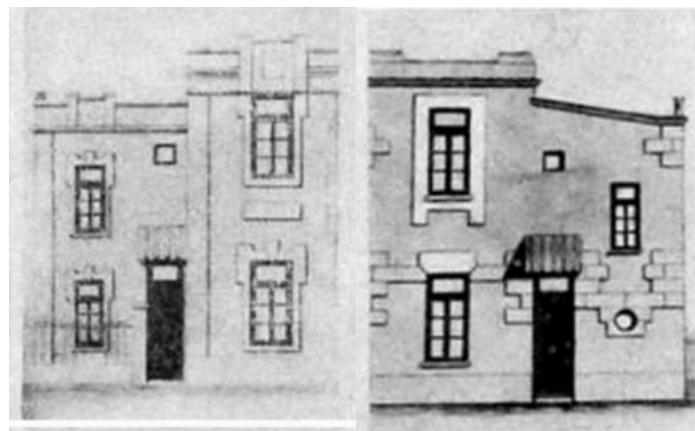
1923-1927: BARRIOS DE LA COMPAÑÍA DE CONSTRUCCIONES MODERNAS

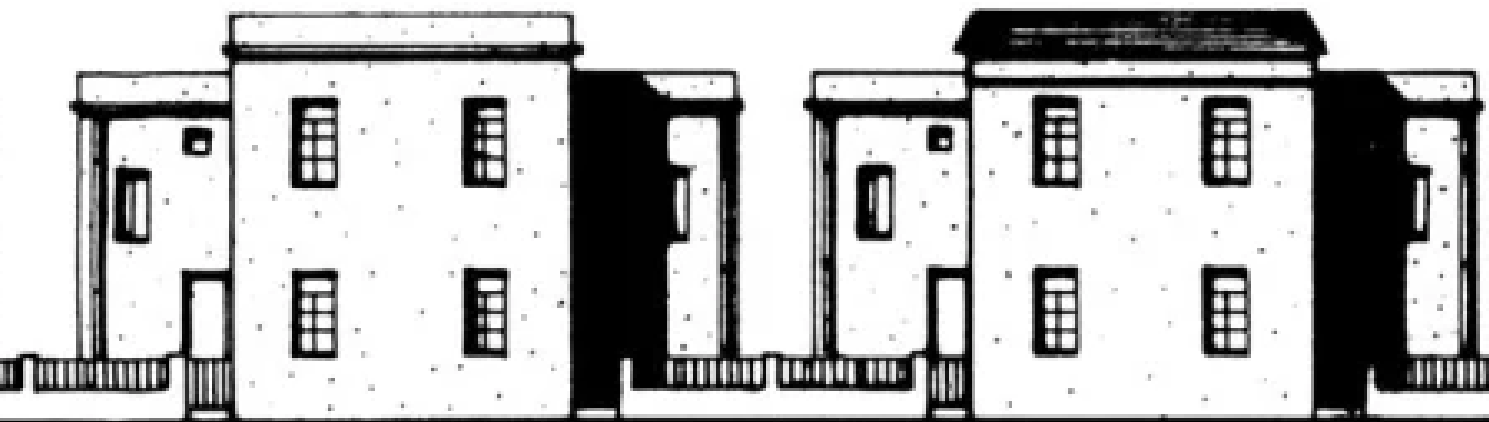
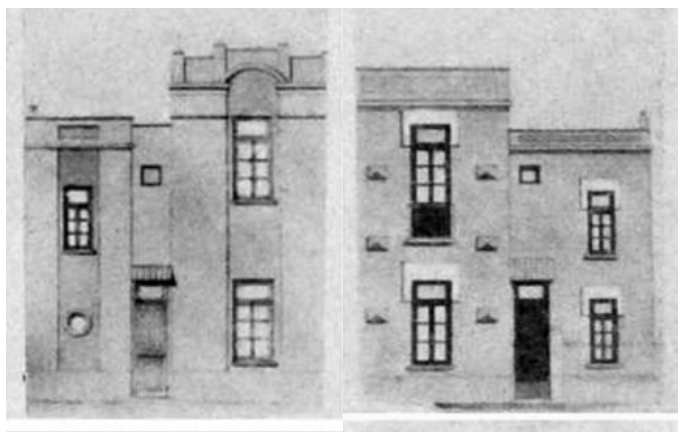
El origen de estos barrios parte del acuerdo en 1913 entre la municipalidad de Buenos Aires y la compañía de construcciones modernas para llevar a cabo 10.000 viviendas en terrenos que tengan fácil accesibilidad a las líneas de transporte, ya sea de ferrocarril como tranvía. de esta manera, se consolidaron los barrios Barela-Bonorino, Tellier-falcón (LMC), Emilio Mitre, Nazca, Segurola, entre otros.

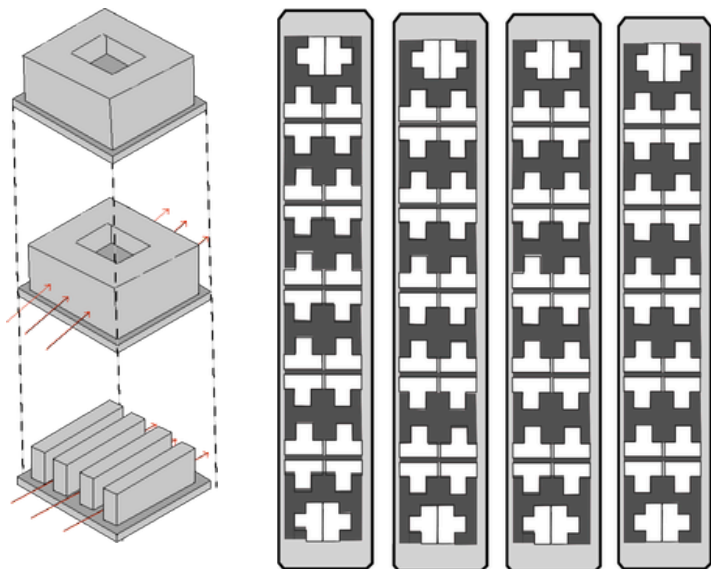
La urbanización del barrio se estructuró mediante la incorporación de tres pasajes internos en el interior de manzanas tradicionales de 100 x 100 metros. Esta operación permitió la subdivisión del tejido urbano en cuatro manzanas longitudinales y angostas, de aproximadamente 17 x 100 metros.

En estos módulos lineales, comúnmente denominados “manzanas tallarín” por su morfología estrecha y alargada, se dispusieron las viviendas unifamiliares con una modulación regular de 8,66 x 8,66 metros. Cabe destacar que las unidades ubicadas en las esquinas presentan una mayor superficie, producto del aprovechamiento de la geometría del lote.

El trazado urbano se caracteriza por la repetición sistemática de este mismo patrón, consolidando un esquema homogéneo en la configuración del conjunto. Para generar un quiebre en la monotonía dentro de la composición de las fachadas, se incorporaron variaciones en los detalles de terminación, remates y molduras, aportando diversidad dentro de la uniformidad tipológica con influencias holandesas y francesas.



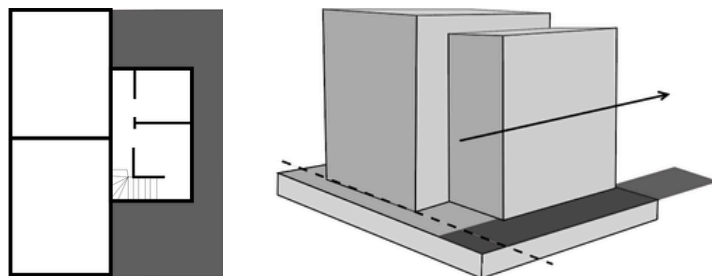




- Porosidad presentada en el proyecto original: Con el tiempo, muchos patios fueron cerrados o techados parcialmente para ganar superficie cubierta, modificando así, el diseño original

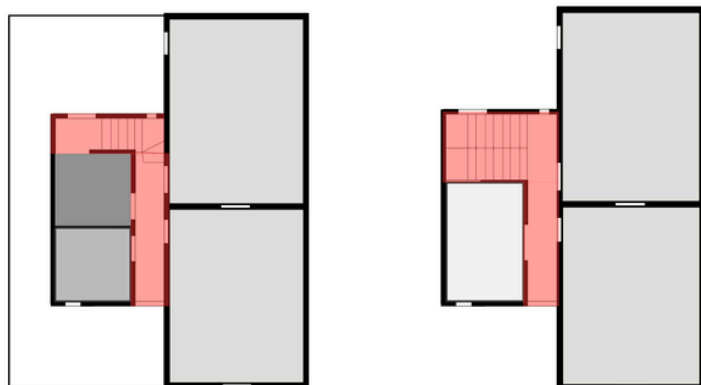
A lo largo de la manzana se plantean patios internos como ítem clave al momento de manifestar nuevas formas de expansión de la intimidad, separadas del mundo exterior.

Al igual que las casas chorizo, se identifica como herramienta proyectual que mejora la calidad de vida dentro de un lote limitado, ofreciendo aire, luz, intimidad y flexibilidad.



ANÁLISIS DE LA VIVIENDA

Las viviendas sociales del barrio de Liniers presentan una modernización del modelo de vivienda por medio de la separación clara de usos y funciones, redefiniendo de esta manera cada espacio. De esta manera, el proyecto refleja la importancia de la calidad higiénica de la época.



PLANTA BAJA

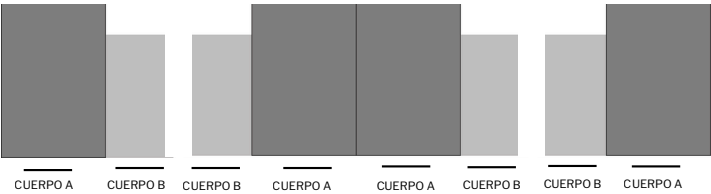
PLANTA ALTA

REFERENCIAS

- Habitaciones
- Baño
- Circulaciones
- Dormitorio de entresuelo
- Cocina

MORFOLOGÍA, LENGUAJE Y TIPOLOGÍA

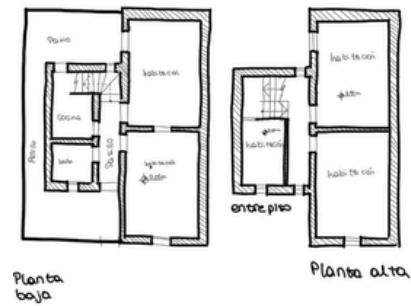
COMPOSICIÓN ORIGINAL - 1940



A nivel tipológico, la gran composición de LMC puede ser desglosada en dos cuerpos simples que se terminan repitiendo a lo largo de todos los frentes, generando a su vez vacíos.

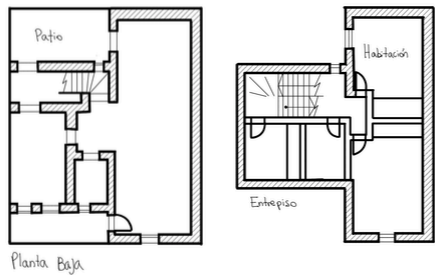
Esquemas gráficos de Las Mil casitas de Liniers, autoría propia 2025

TIPOLOGÍA ORIGINAL - 1940

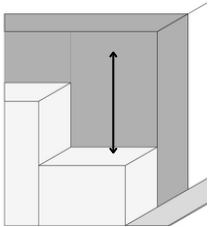


Esquemas gráficos de Las Mil casitas de Liniers, autoría propia 2025

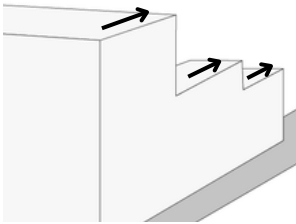
TIPOLOGÍA ACTUAL - 2025



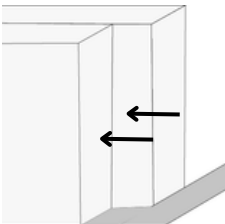
Esta tipología de vivienda responde a un contexto social de necesidad de varios espacios individuales en una misma casa, permitiendo así la convivencia de varias personas dentro de la misma, cumpliendo con los requisitos específicos de vivienda estándar.



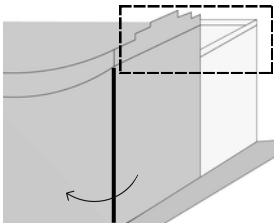
1. Encuentro entre fachadas de distintas alturas



2. Escalonamiento en fachada generando desniveles

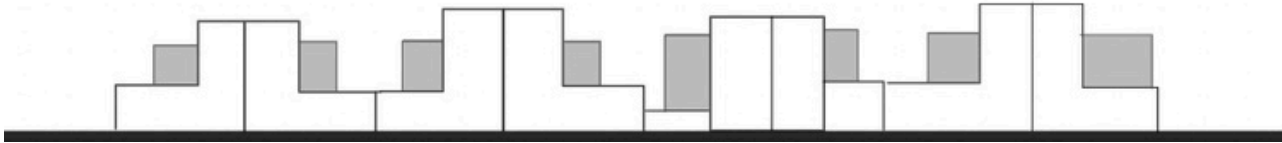


3. Escalonamiento en fachada generando distintos planos

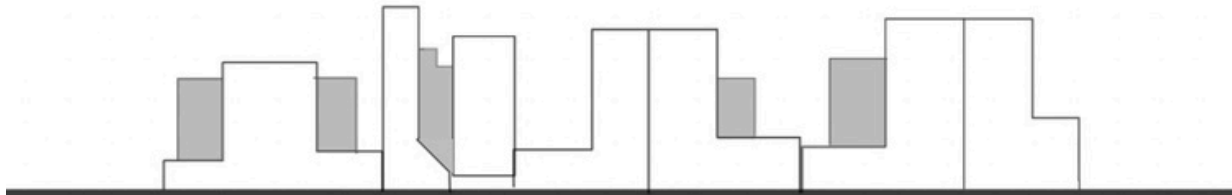


4. Encuentro en fachada de distintas cornisas

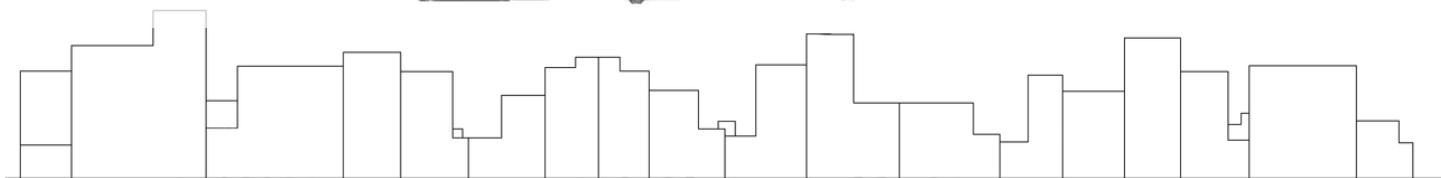
Esquemas gráficos de Las Mil casitas de Liniers, autoría propia 2025



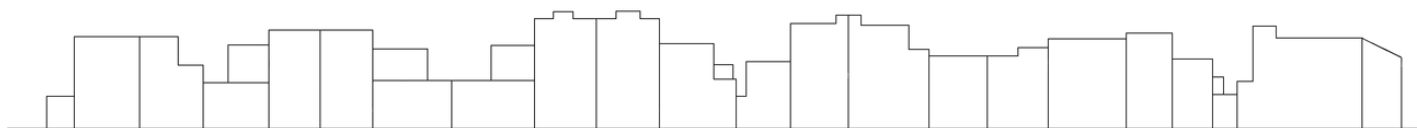
Esquemas de desgloses tipológicos, autoría propia 2025 - Calle Montiel



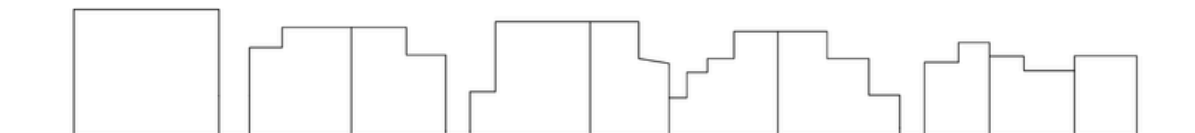
Esquemas de desgloses tipológicos, autoría propia 2025 - Calle C. Constancio C Vigil



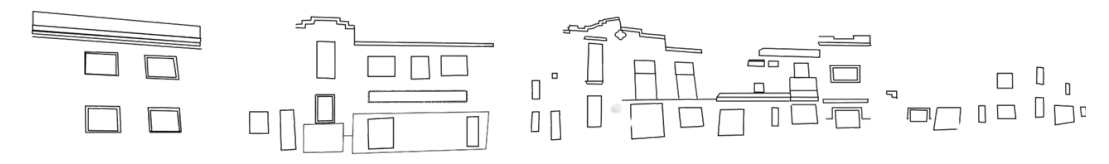
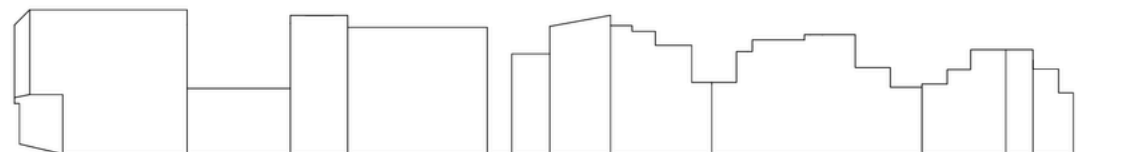
Esquemas de desgloses tipológicos, autoría propia 2025 - Calle C. Constancio C Vigil



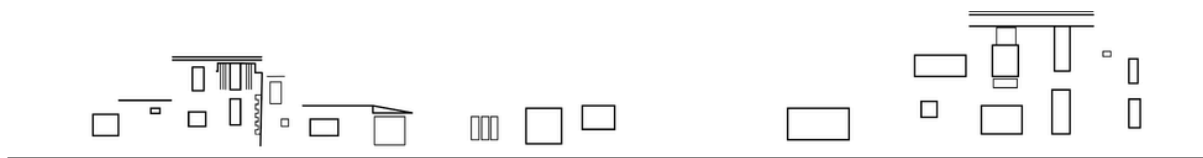
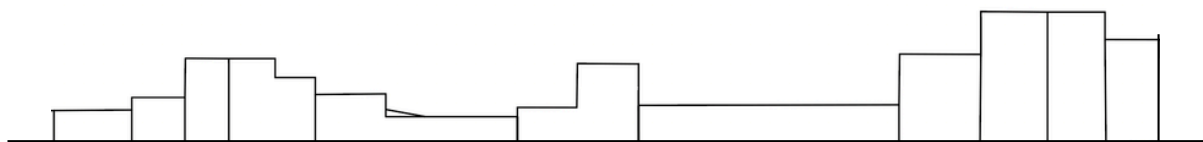
Esquemas de desgloses tipológicos, autoría propia 2025 - Calle Carlos Santiago Nino



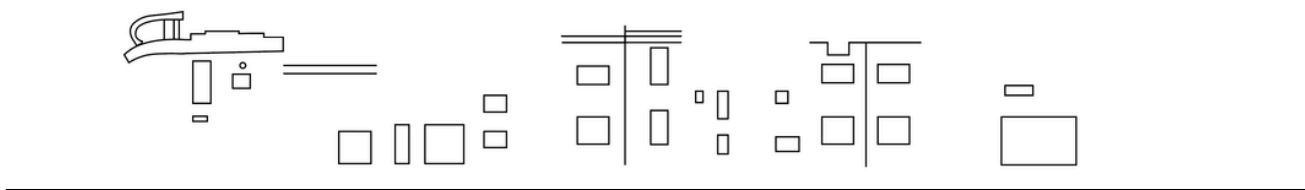
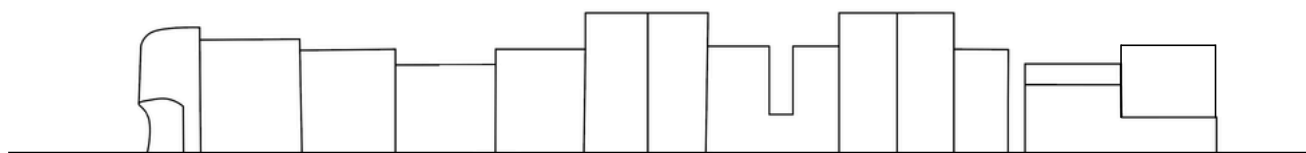
Esquemas de desgloses tipológicos, autoría propia 2025 - Calle Carlos Santiago Nino



Esquemas de desgloses tipológicos, autoría propia 2025 - Calle Miguel Skennon

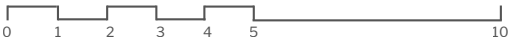
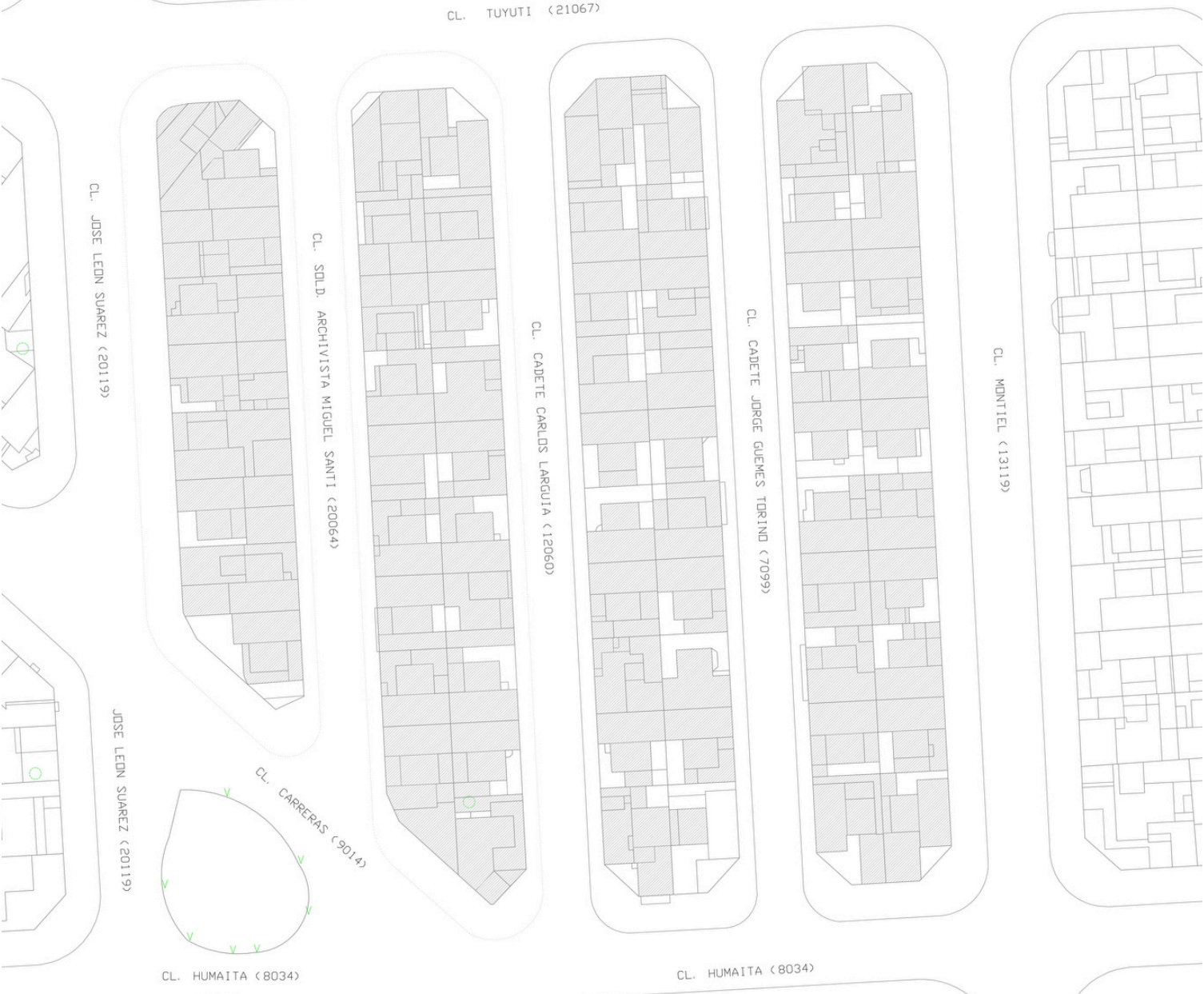
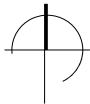


Esquemas de desgloses tipológicos, autoría propia 2025 - Calle Miguel Skennon



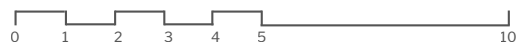
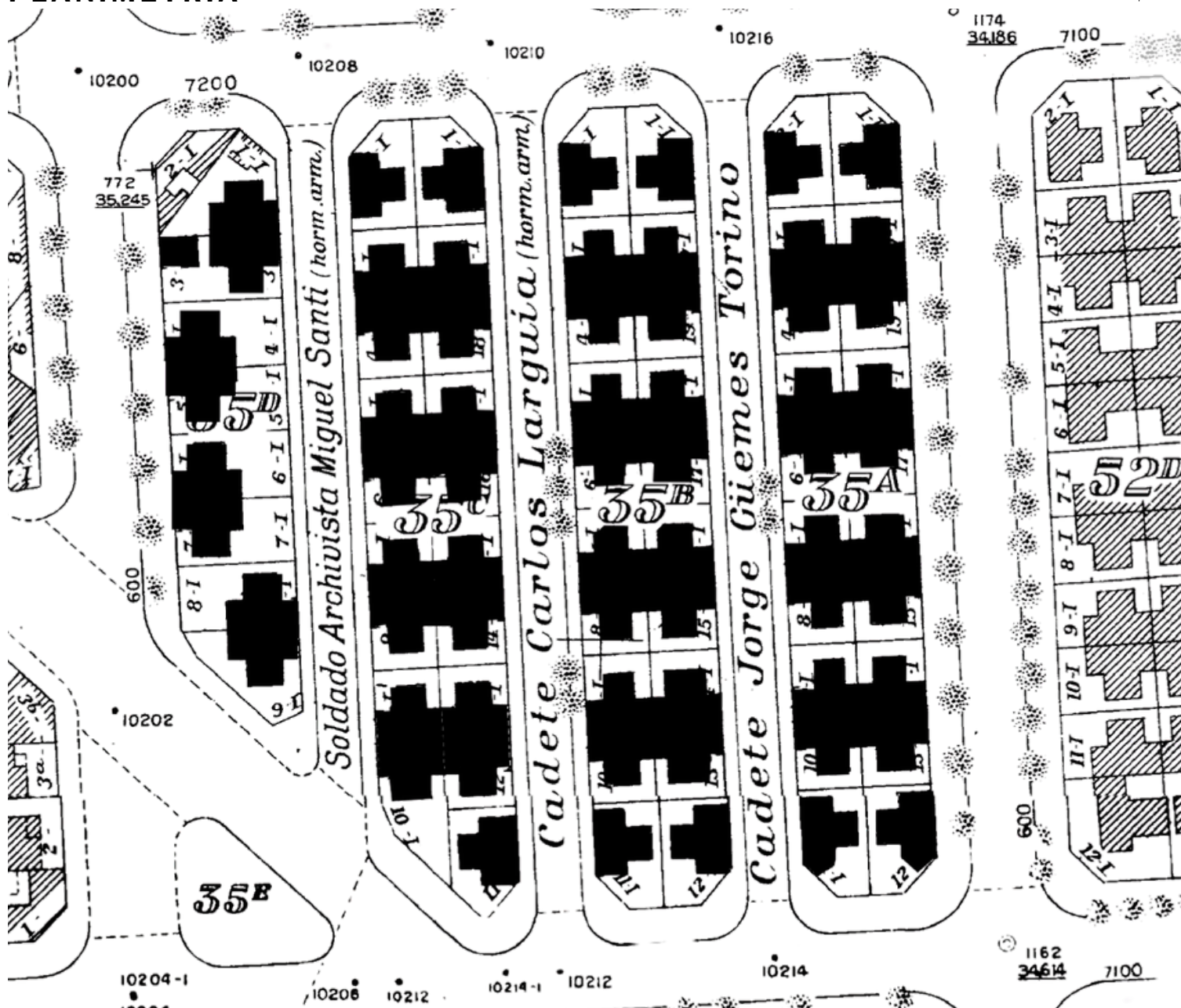
Esquemas de desgloses tipológicos, autoría propia 2025 - Calle Miguel Skennon

PLANIMETRÍA



Plano actual de la densidad de Las Mil Casitas de Liniers

PLANIMETRÍA



LA INTUICIÓN

Atrapadas por la inquietud de descifrar los múltiples sentidos que nos presentan LMC, nos encontramos con un paisaje cargado de variantes simbólicas, moldeado por quienes, en distintos momentos, dejaron su huella en estas estructuras.

Este gran emblema, al que buscamos reivindicar, nos invita a indagar en las tensiones que existen entre las huellas de la presencia humana y los cimientos originales, hoy atravesados por una narrativa de mutación constante.

Frente a estas contradicciones, entre la racionalidad de lo planificado y la subjetividad de lo espontáneo, nos preguntamos en qué medida aquello que se presenta ante nosotros representa aún las huellas de lo que alguna vez fueron LMC:

¿Podemos seguir nombrándolas de ese modo, sabiendo que las transformaciones vividas han desviado el diálogo entre pasado y presente?

Con el paso de los años, se ha consolidado una narrativa entre lo heredado y lo reinventado. En ese cruce, el acto de habitar se ha convertido en un acto poético que involucra gestos de resignificación y reconfiguración de lo conocido. Estas nuevas conjugaciones hoy se hacen visibles en Liniers, como testimonio de una identidad en movimiento.



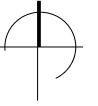


Nuestra investigación en maqueta propone una forma de reivindicación que no borra el presente y se dispone en base a la **porosidad** que alguna vez tuvo el barrio.

A través de acciones sutiles, buscamos respetar la acumulación de huellas dejadas por los vecinos, reconociendo en ellas no solo una historia compartida, sino también una forma de construir memoria desde lo cotidiano. Desde nuestras observaciones, este paisaje no es un espacio detenido, sino variable, vivo, donde se cruzan la permanencia y el cambio.

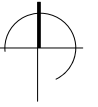
De este modo, la propuesta invita a reinterpretar aquella **porosidad** original, convirtiéndola en intersticios dinámicos buscando una experiencia no solo física, sino sensible, entre las casas. Tratando de regenerar lo pedido debido al crecimiento según las necesidades de los vecinos del barrio, que impide reconocer la aleatoriedad natural del habitar humano que es lo que hace genuina dicha intervención.

Las nuevas circulaciones planteadas tienen como finalidad generar espacios comunes dentro de cada tira fomentando el encuentro y a la vez llevando a cabo una reinterpretación de lo que alguna vez fue el juego de llenos y vacíos, de lo público y privado y de los retratos infinitos que encuadraban LMC.



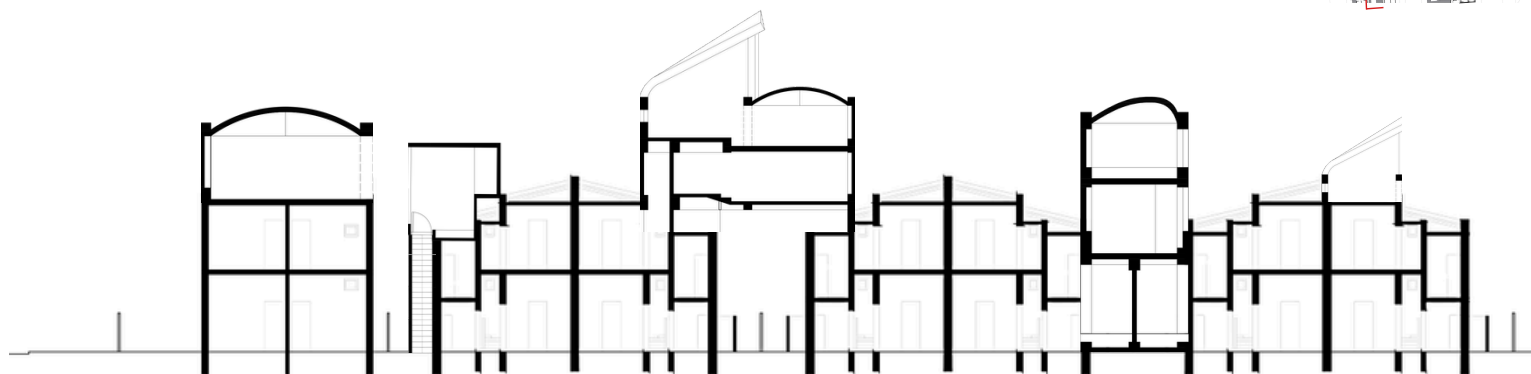
0 1 2 3 4 5 10

Planta tipo collage de proyecto TFC A, elaboración propia 2025



0 1 2 3 4 5 10

Planta del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

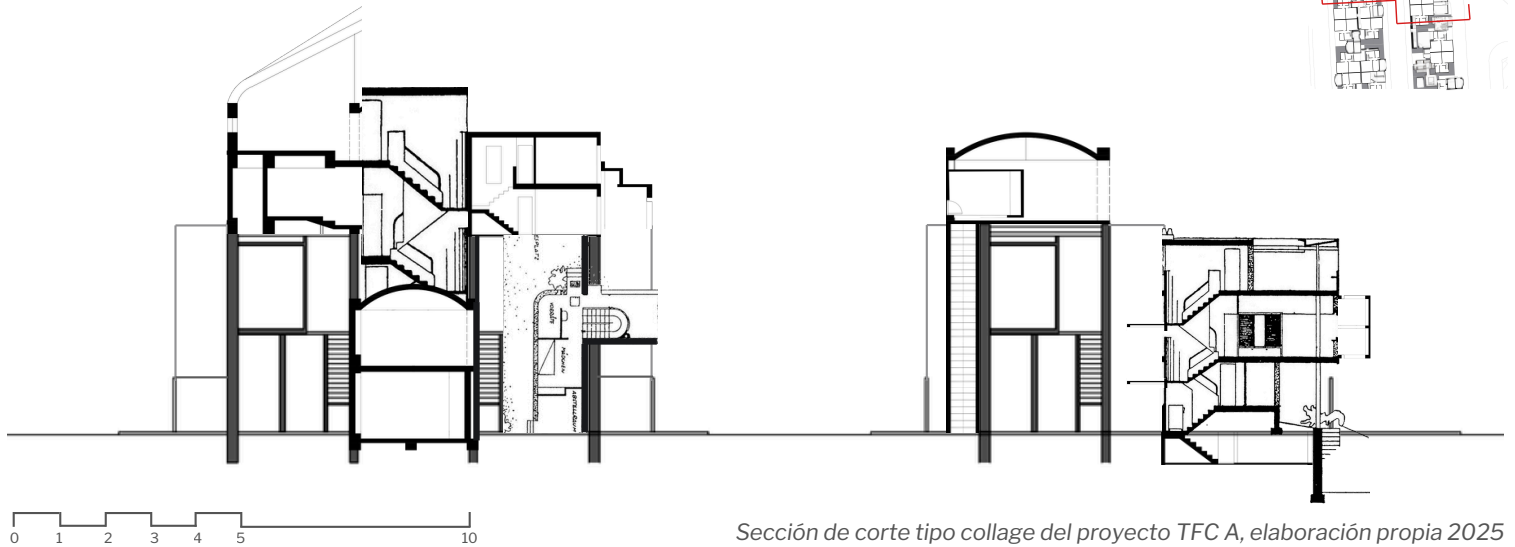


Sección de corte tipo collage del proyecto TFC A, elaboración propia 2025



Collage fotográfico del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

¿Podemos seguir nombrando a Las Mil Casitas de esta manera sabiendo que las transformaciones han desviado el diálogo entre pasado y presente?



Collage fotográfico del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

¿Cómo se puede fomentar la esencia de Las Mil Casitas sin borrar las intervenciones singulares que cada vecino llevó a cabo en su espacio?

LA POROSIDAD PROYECTADA

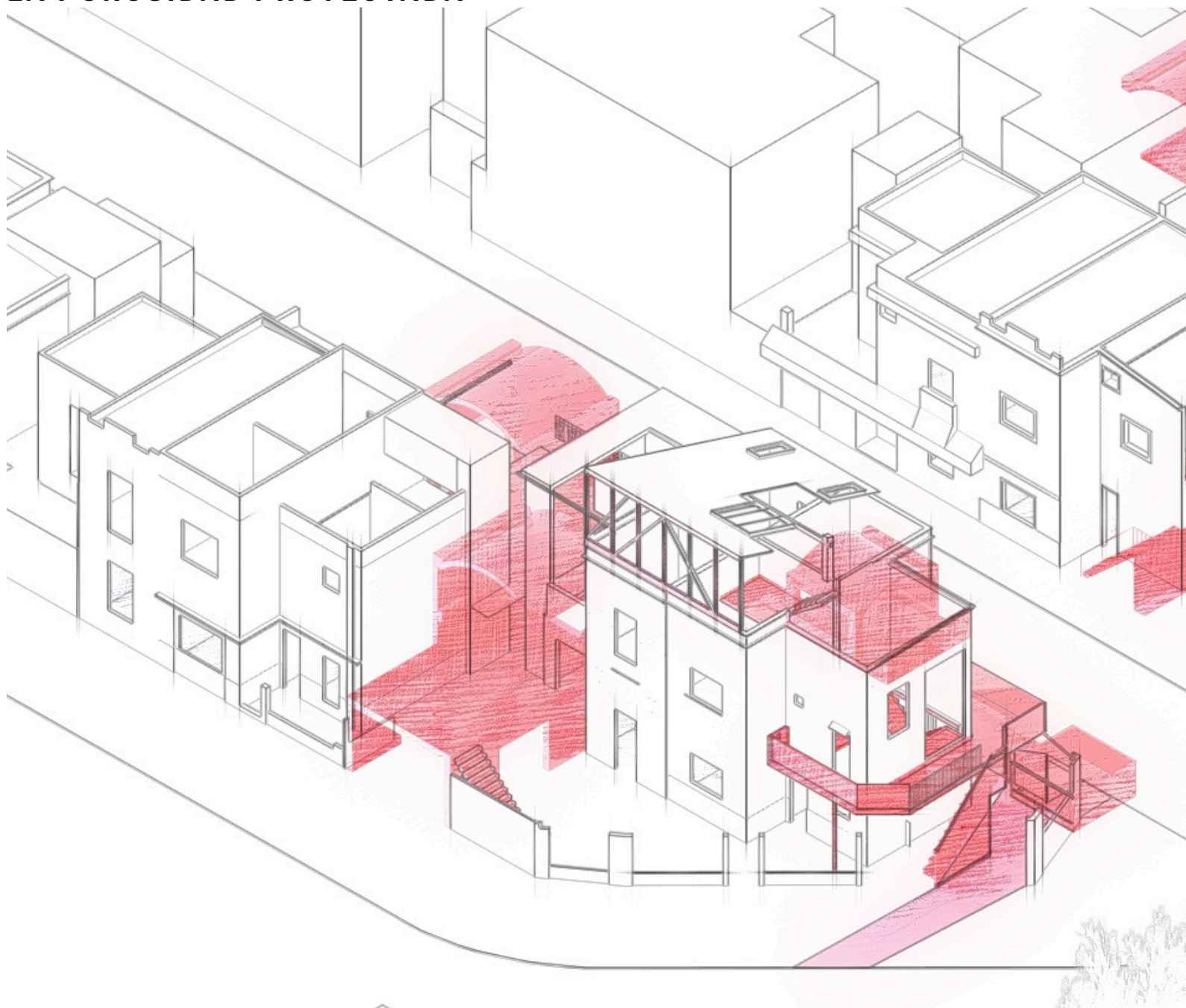
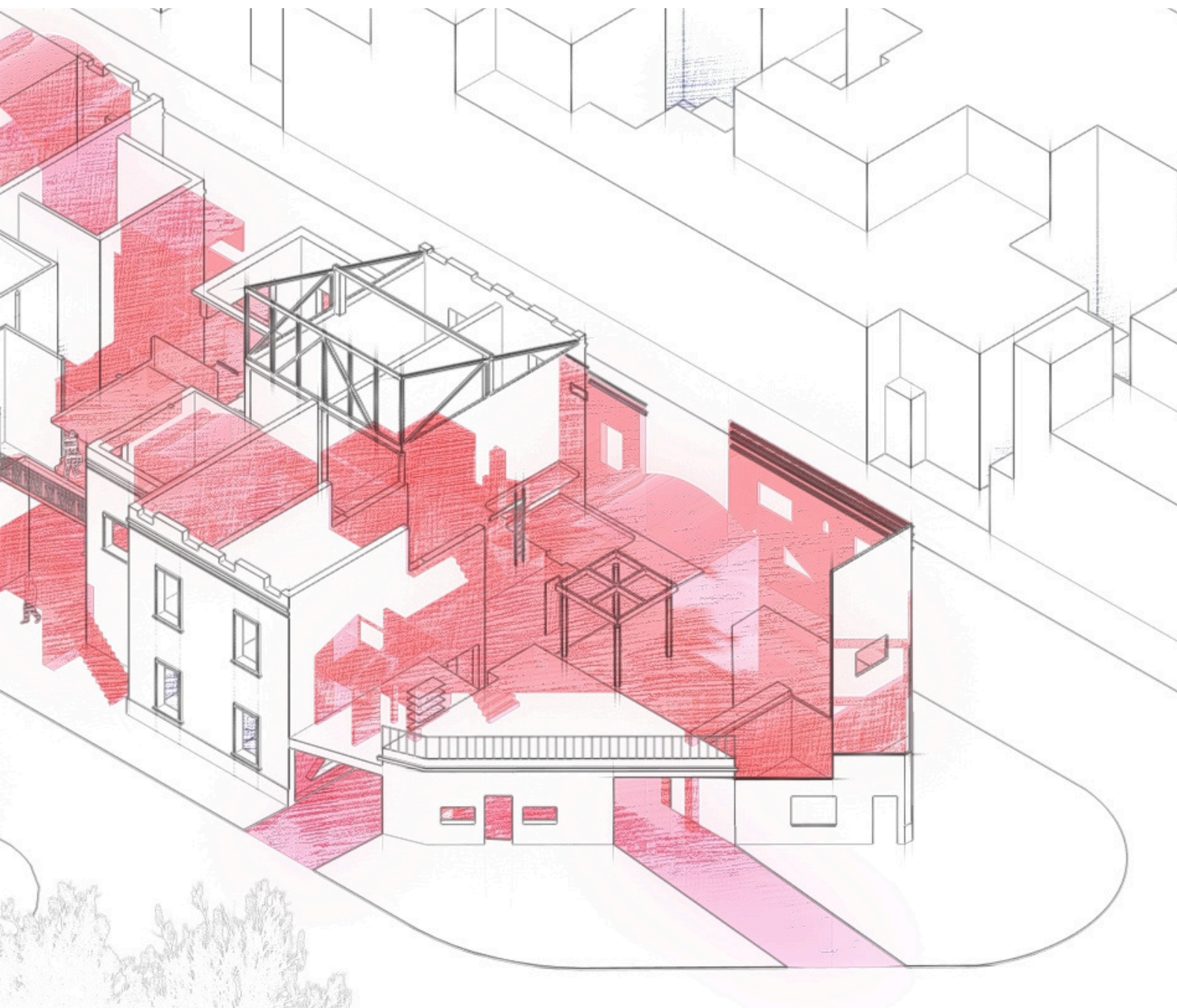
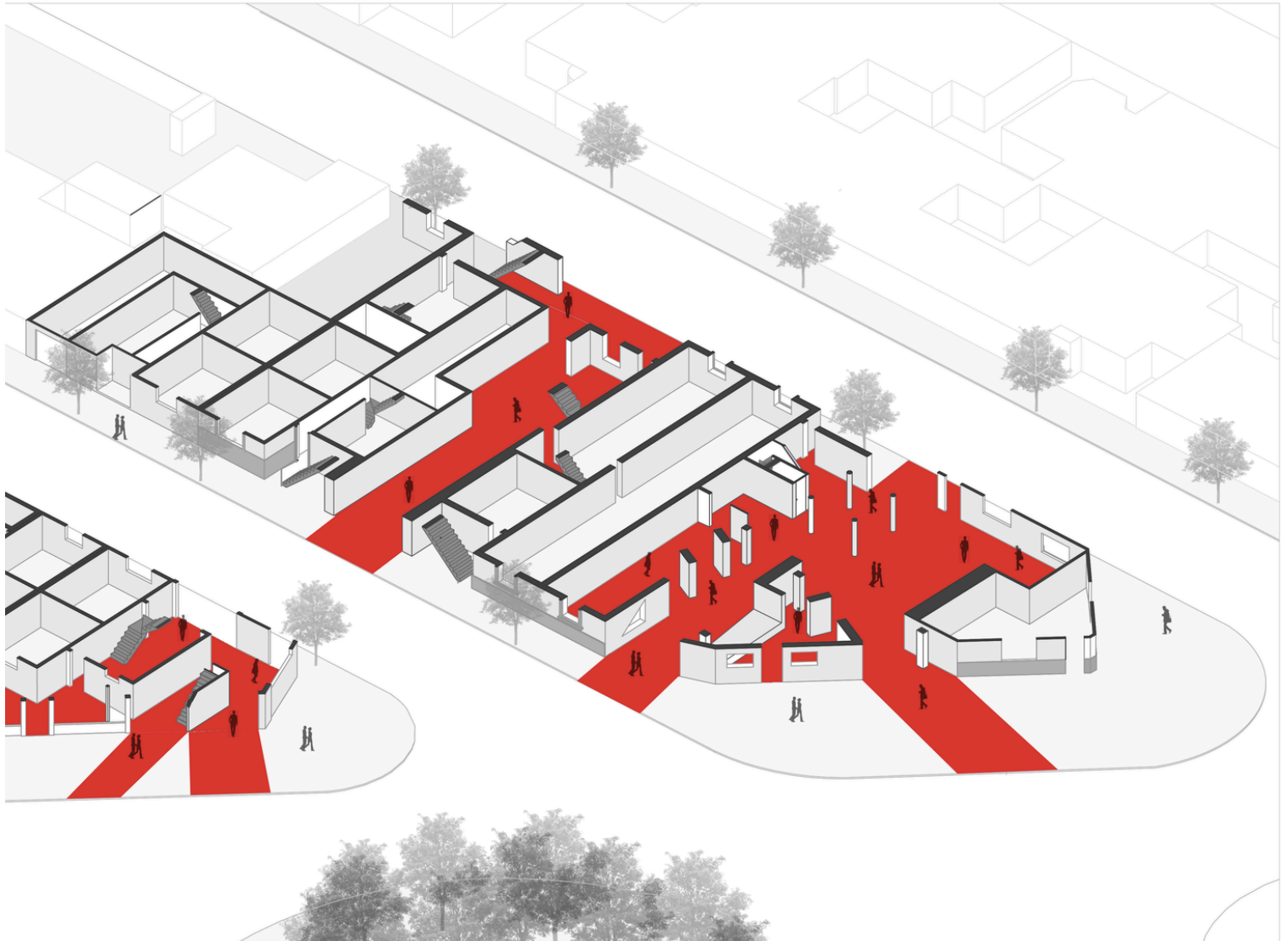


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

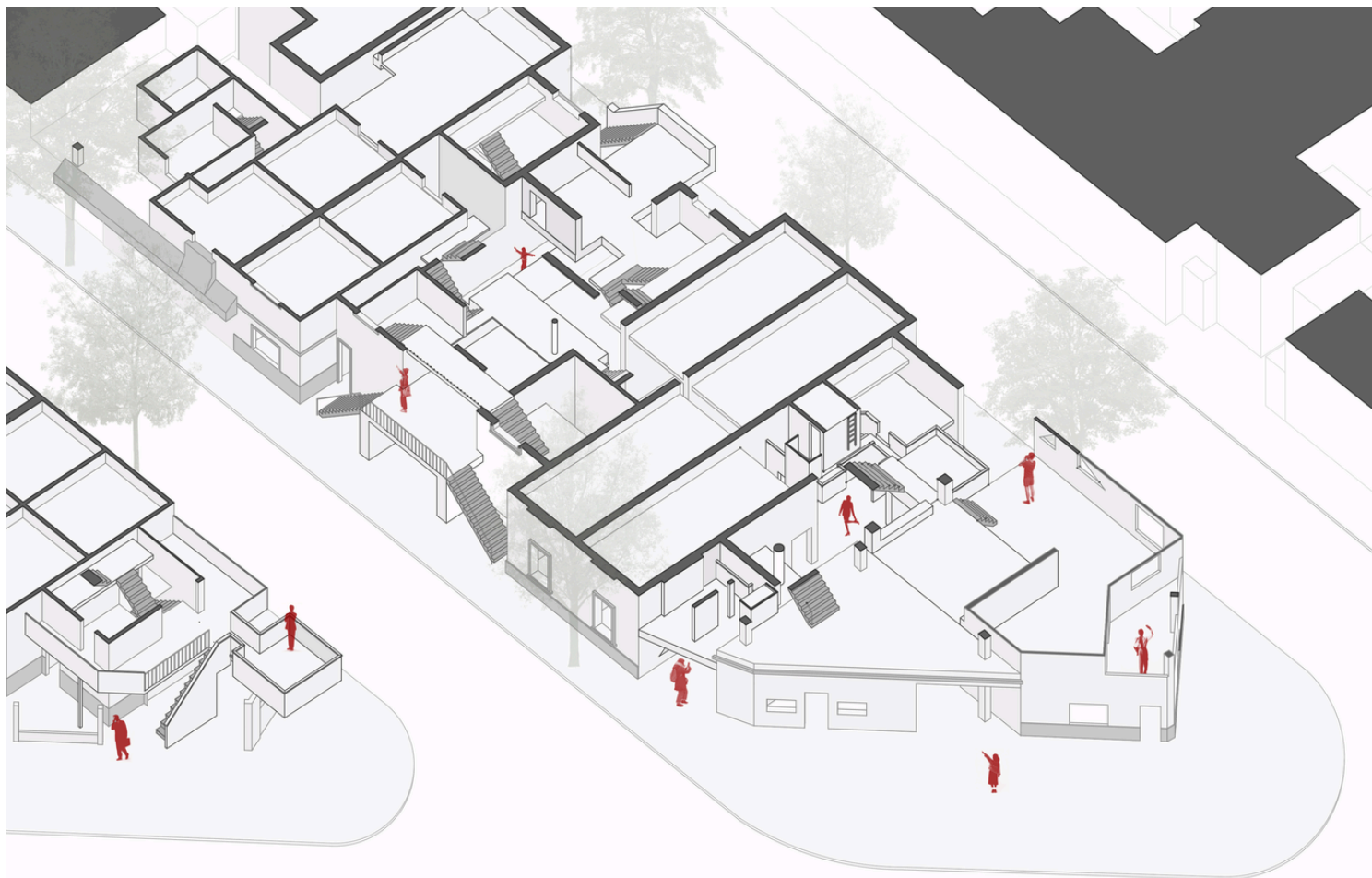


“La palabra "porosidad" deriva del latín "porus", que a su vez proviene del griego "πόρος" (poros), que significa "paso" o "vía". En esencia, la porosidad se refiere a la cualidad de un material de tener poros, espacios vacíos o huecos, ya sea en su superficie o en su estructura interna. La porosidad es una medida de la cantidad de estos espacios vacíos en relación con el volumen total del material.”



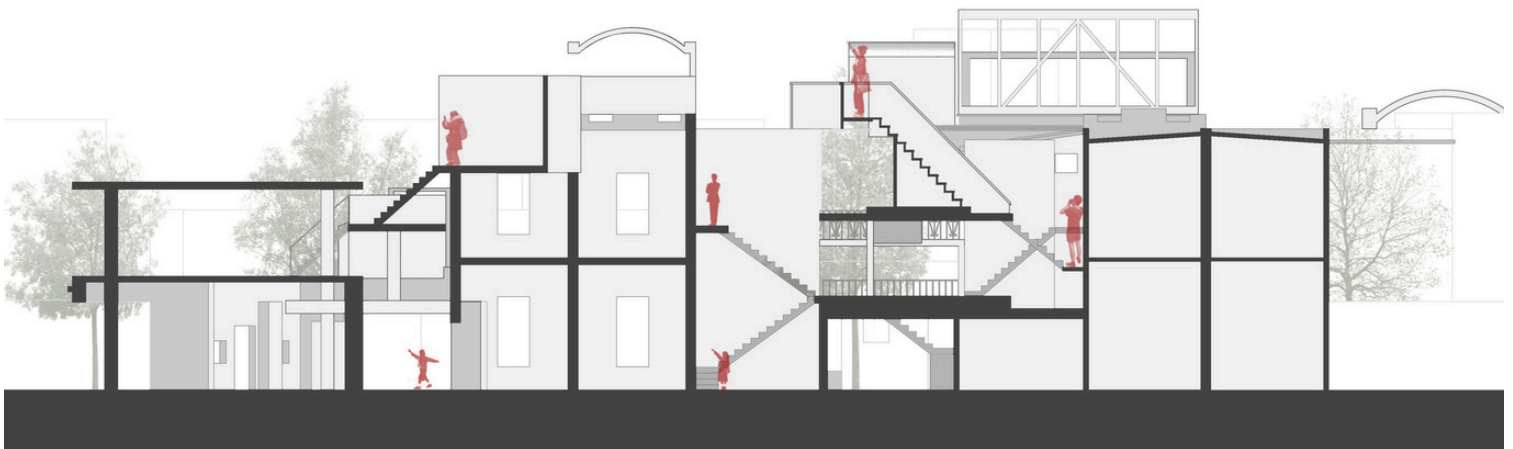
Corte en axonometría del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

¿Hasta qué punto podemos definir las mutaciones como meras intervenciones ligadas a una necesidad? ¿se pueden contemplar como reinterpretaciones contemporáneas de lo que alguna vez fue el barrio?



Corte en axonometría del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

¿Los vecinos se identifican con las huellas del pasado? o son las intervenciones la base de la nueva memoria?



Corte en axonetría del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

¿Cómo se puede honrar la memoria del diseño original sin negarle al barrio su derecho de mutar-evolucionar?



Corte en axonometría del proyecto TFC A, elaboración propia 2025



Ilustración tipo gráfica del proyecto TFC A, elaboración propia 2025





Ilustración tipo gráfica del proyecto TFC A, elaboración propia 2025



Ilustración tipo gráfica del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

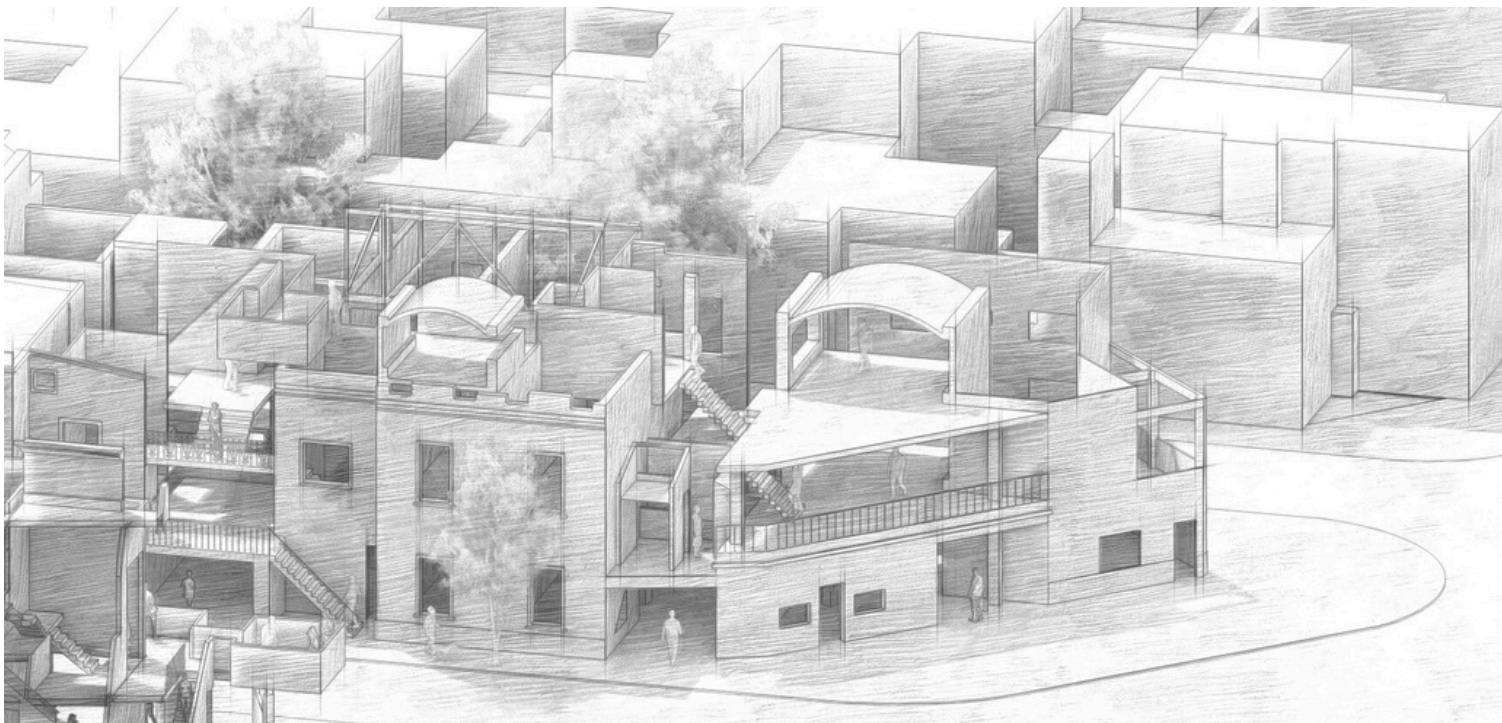
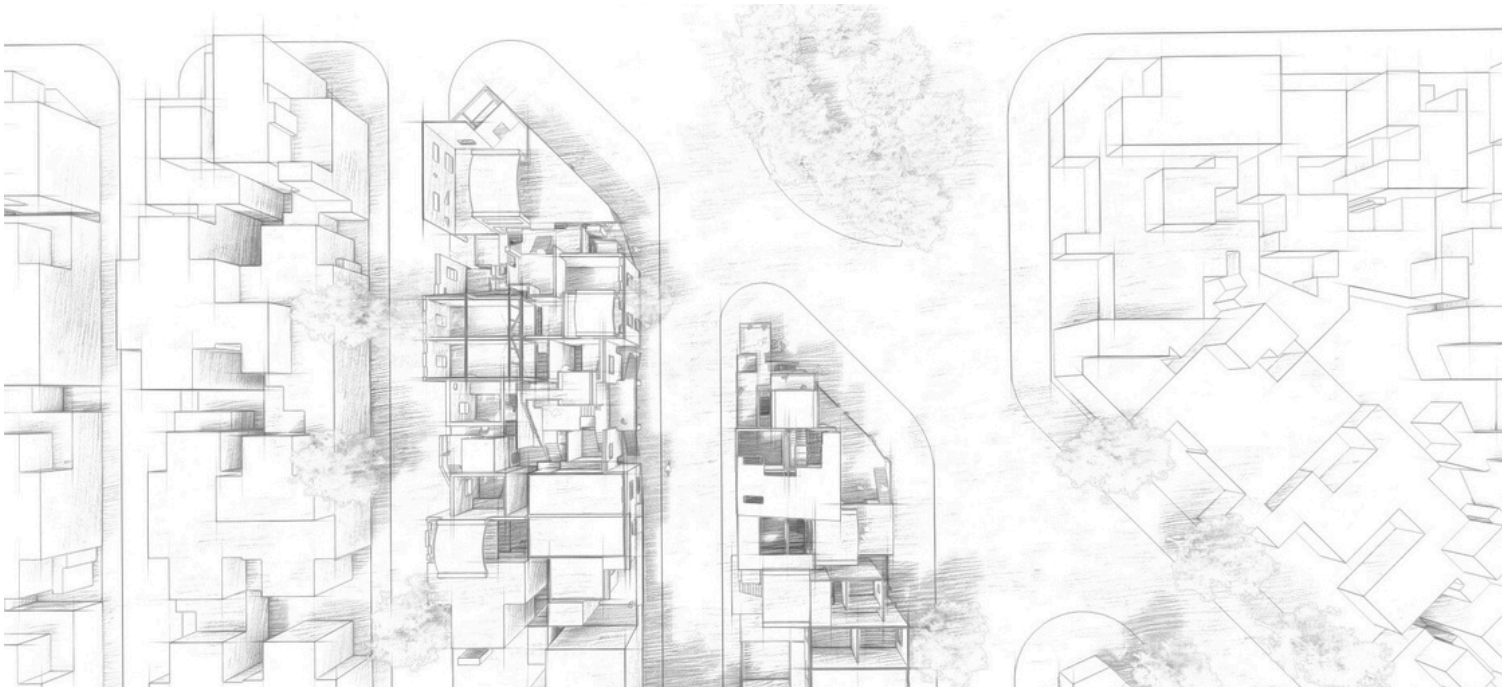


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

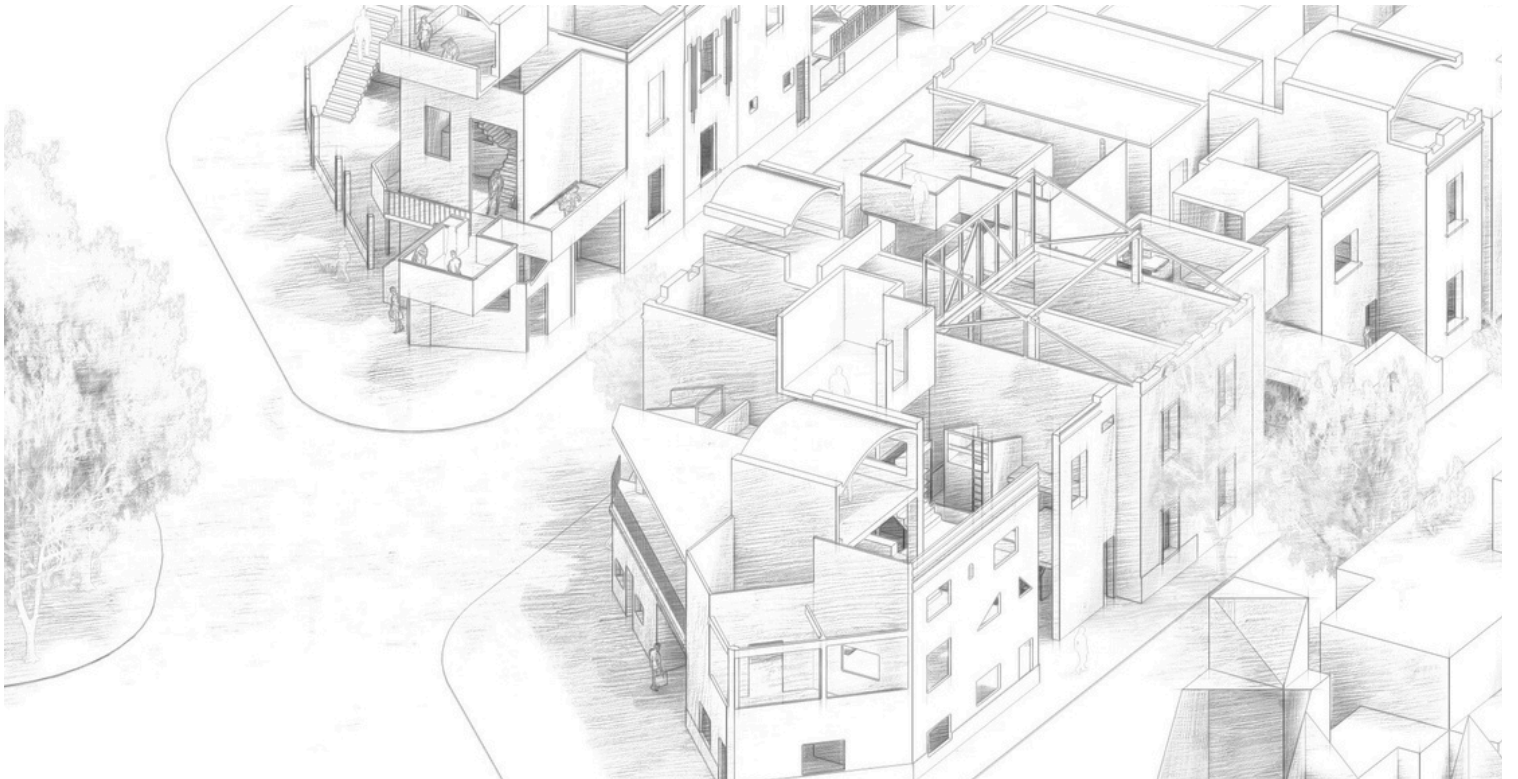


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

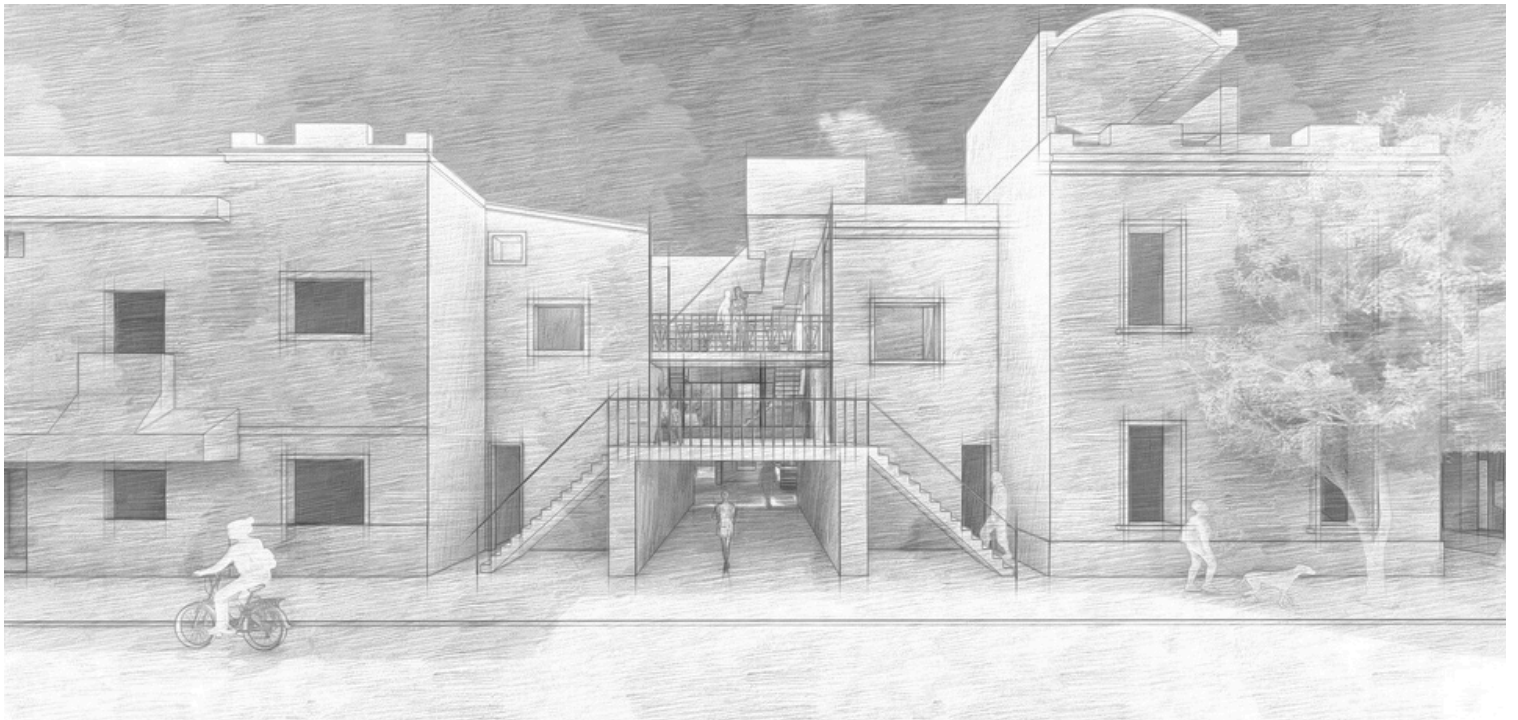
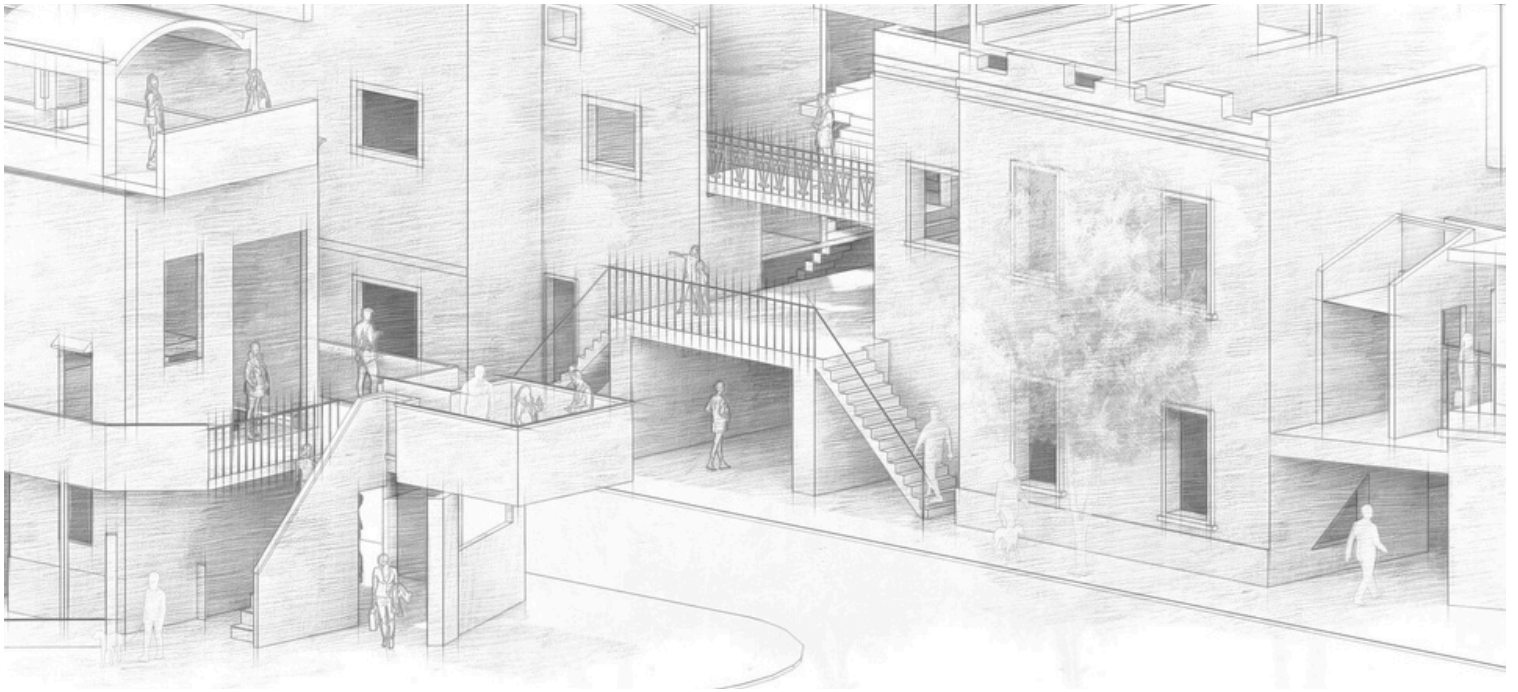


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A, elaboración propia 2025



Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

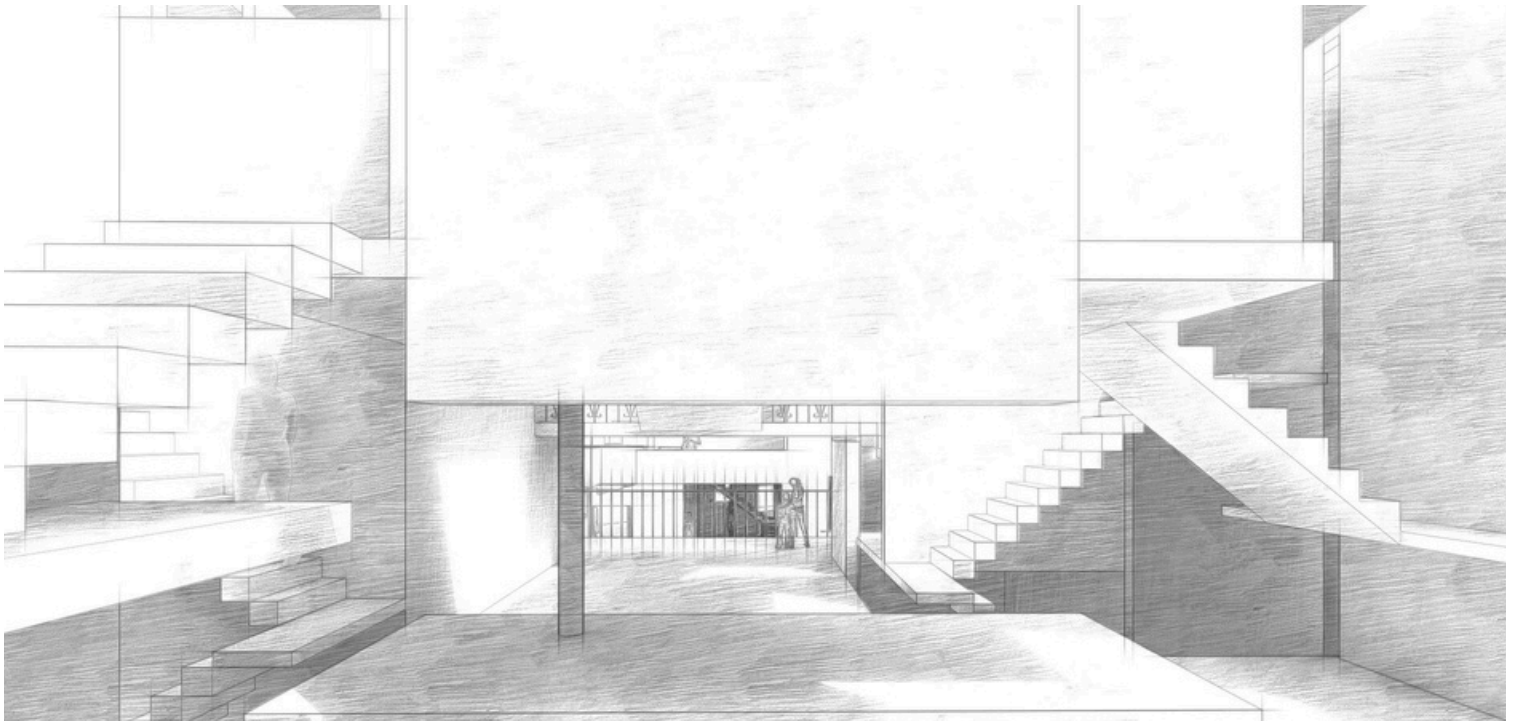


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A, elaboración propia 2025



Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A, elaboración propia 2025



Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

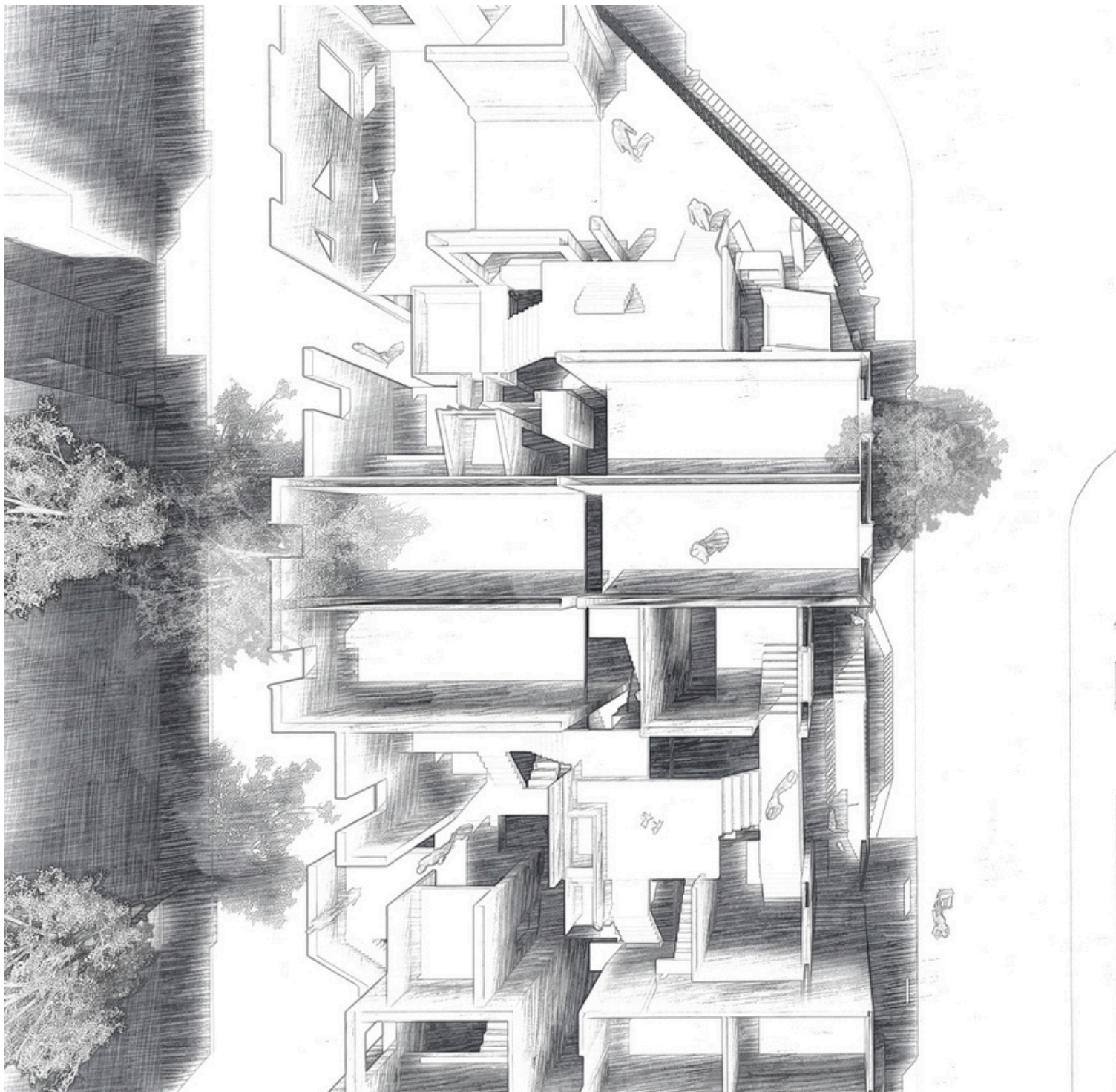


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

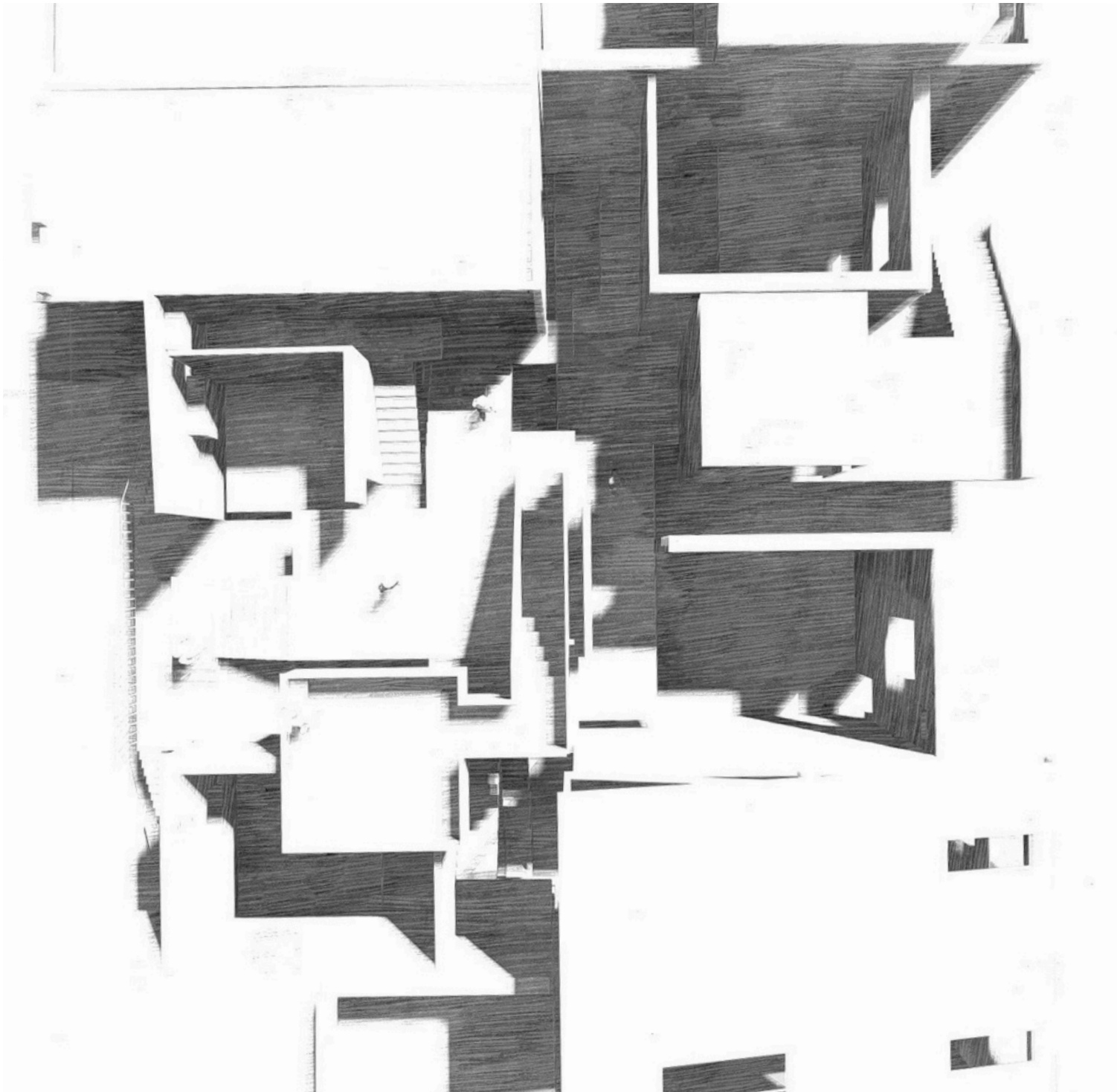


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A, elaboración propia 2025



Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

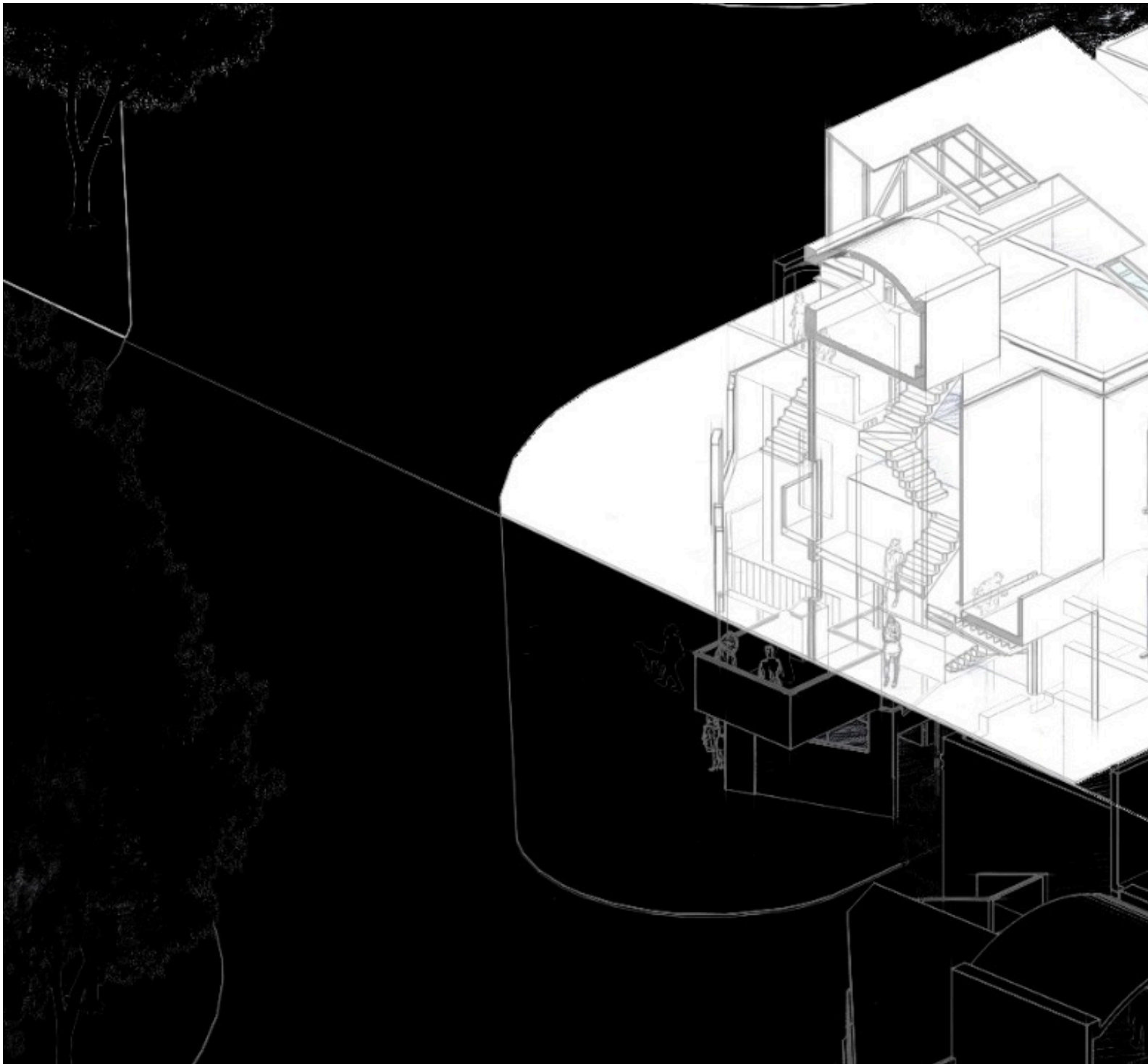


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A, elaboración propia 2025





“Yo creo que si trabajas desde el registro, más que imponiendo estás comprobando desde el principio. Yo cambiaría la palabra idea por la palabra diálogo, conversación más que idea. Seguramente la parte peor de un proyecto es el carácter de imposición. (...) Es casi la conversación clásica. ¿Dónde está la idea y dónde está el ideal? Está un poco en los contenidos comunes que ponen de acuerdo estas cosas con otras, yo diría que el contenido ideal está en con qué familia relacionas los datos del lugar, hacia donde llevas ese sitio. La idea la pones detrás, nunca delante...”

TRABAJO FINAL DE CARRERA

LIBRO “B”

EQUIPO DOCENTE

Titular

Arq. Alejandro Vaca Bononato

Prof. Adjuntos

Arq. Alfredo Quiroga

Adscriptos Docentes

Arq. Delfina Cristiani

Ayudantes

Sr. Franco Salemi

Universidad de Belgrano

Facultad de Arquitectura

Ciudad Autónoma Buenos Aires

Argentina

2025

ÍNDICE:

Primer Acto

Idea / Diálogo / Fragmento

Tiempo

Escala

Proceso / Método / Encuentro

Segundo Acto:

El fragmento como problema

Tipología / Programa / Tiempo

Conformar Densidad desde el fragmento

Lenguaje / Construcción / Sentido

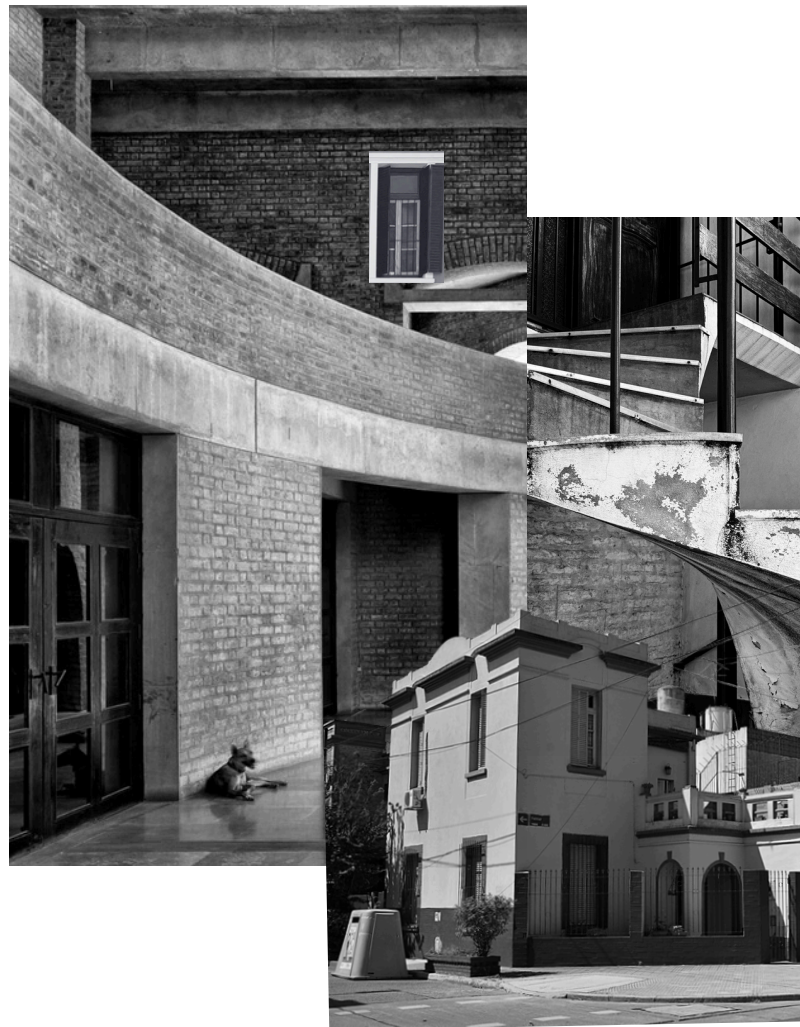
IDEA / DIÁLOGO / FRAGMENTO

El concepto de espacio evoluciona a lo largo del tiempo, no de forma lineal, sino a través de un constante ir y venir. Se desgasta con el tiempo y se renueva con la vida de quienes lo habitan, también pasajeros. Cada casita en estas manzanas tallarines mantiene un registro de huellas de transformaciones individuales, intenciones que se entrelazan con un contexto que nunca deja de cambiar.

Aunque a veces estas transformaciones puedan parecer caóticas, en realidad expresan un sentido dentro de la contemporaneidad que merece ser reconocido al momento de intervenir.

El proyecto, en cierto sentido, propone mirar hacia atrás y comprender el porqué de las transformaciones.

LMC propone indagar en cómo las tipologías existentes no supieron adaptarse a las nuevas demandas del presente dando a pie a que cada usuario llegue a plasmar los resultados visibles hoy dentro del barrio de Liniers.



¿Qué nos comunica este desvío en la historia de Las Mil Casitas?

¿Es tan solo consecuencia de sus limitaciones físicas o también de las fluctuaciones sociales y culturales que las atravesaron?

¿Reflejan un fracaso de adaptación?



¿Está realmente buscando una solución cerrada?

¿Existe siquiera un “problema” definido, o el usuario contemporáneo, cambiante, heterogéneo, impredecible, simplemente no admite ser fijado en una única respuesta?

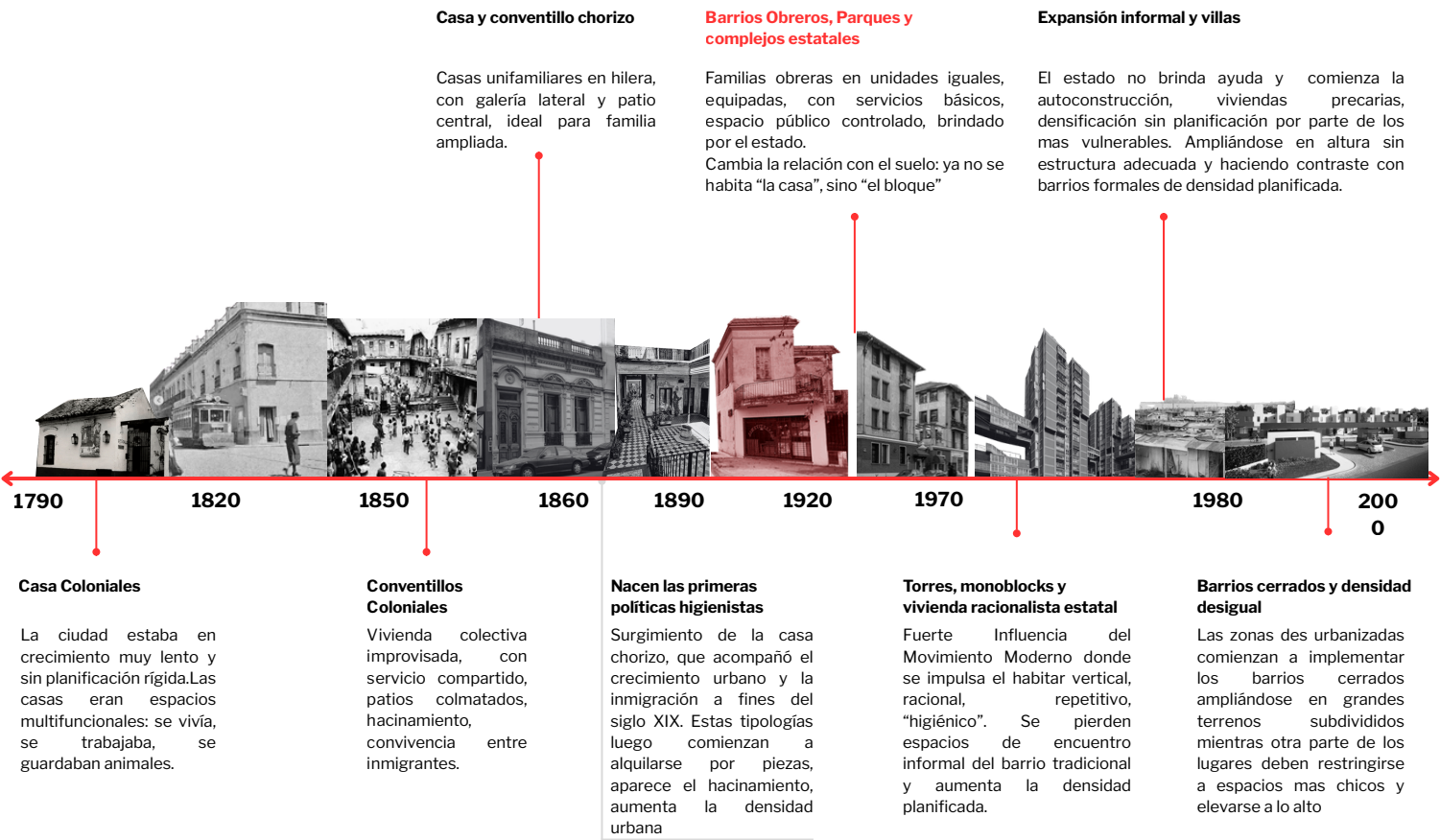
Al estudiar Liniers, el proyecto comprendió que la arquitectura no existe como elemento autónomo ni cerrado, sino que surge inevitablemente de su entorno, de las dinámicas que la influyen y la transforman.

Ese contexto, con su diversidad de tiempos y modos de vivir, se convierte en un componente clave que estructura y orienta la propuesta.

LÍNEA DEL TIEMPO

Cómo evolucionó la vivienda argentina y a que respondieron estos proyectos

La vivienda argentina fue acompañando los problemas sociales y políticos que atravesó el país.



¿Cómo logramos o podemos responder a tal suceso?

¿Cómo reivindicar el aspecto de la preocupación social en la actualidad?

ESCALA - CHARLES MOORE

Densificaciones que sobrepasan la escala original de Liniers y la del proyecto original planteado en los 20s

A partir de los 60s los vecinos comenzaron a ampliar las casa obreras para convertirlas en hogares de familiares



"El choque se hace evidente durante el tiempo que tardamos en acercarnos al edificio."

Los factores de la densificación del barrio fue consecuente al deterioro del sistema ferroviario que comenzó en los 60s y por el déficit habitacional en Buenos Aires (debido a su expansión) esta zona ya consolidada pasó a ser una oportunidad urbana, con ello el barrio incorporó otro tipo de carácter dejando de lado el aspecto ferroviario por un barrio más habitacional.

Collage evidenciando la densificación del barrio, elaboración propia 2025

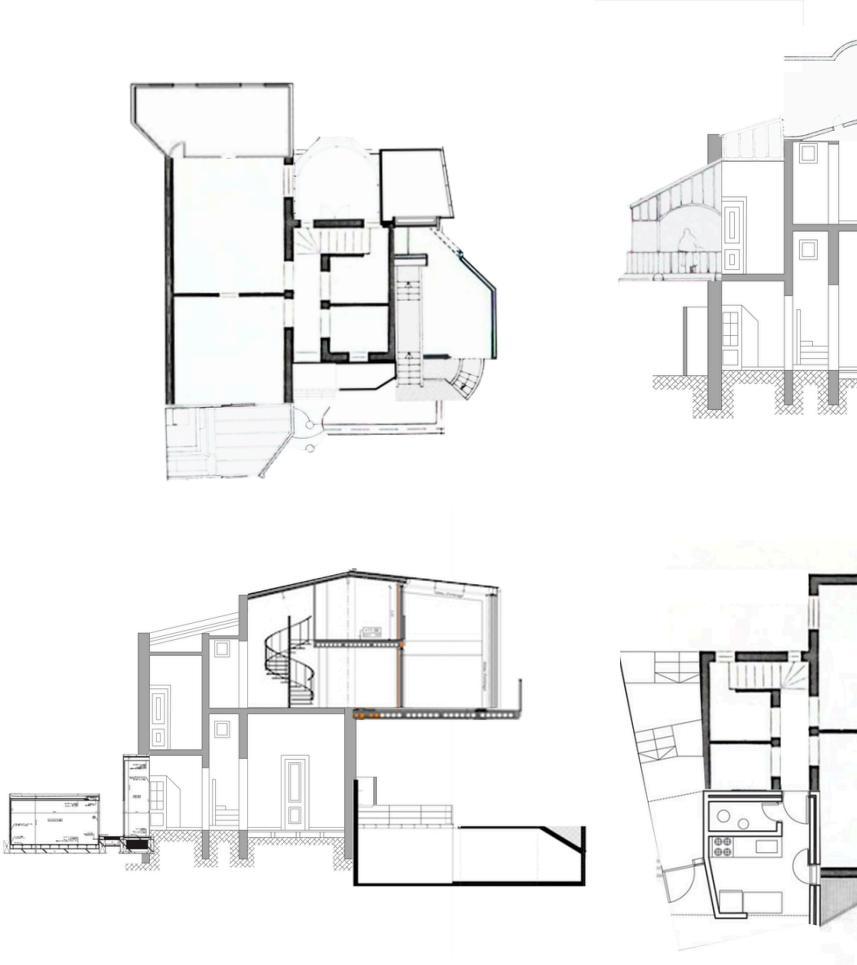
El Barrio de LMC en Liniers es uno de esos conjuntos urbanos donde la memoria colectiva pesa tanto como la arquitectura. No es solo un barrio de viviendas bajas, sino un tejido hecho de historias mínimas, gestos cotidianos y transformaciones silenciosas que quedaron grabadas en el tiempo.

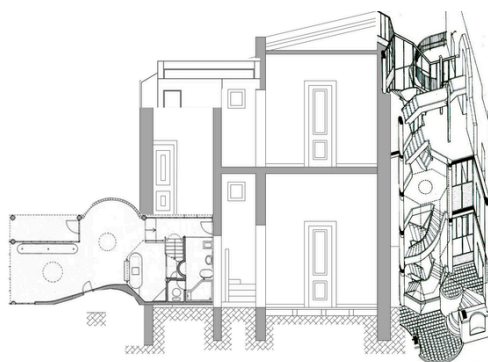
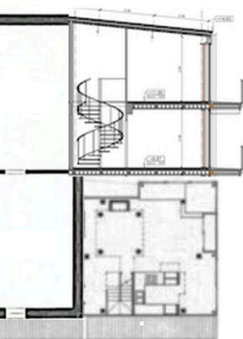
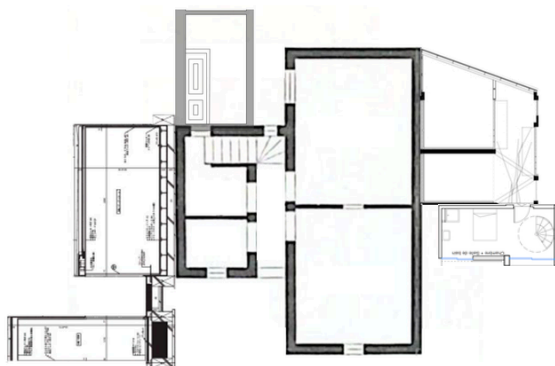
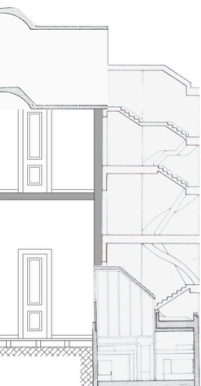
Más allá de las mutaciones y capas superpuestas, la trama original no se borra del todo sino que todavía sigue ahí, firme, permitiendo que todavía el proyecto pueda leerla y ponerla en juego.

Al momento de releer el barrio, su territorio y memoria desde esta perspectiva, el proyecto comprendió que este vive como un patrimonio cotidiano, hecho de permanencias como mutaciones, donde lo importante no es congelarlo en su estado original sino aceptarlo desde sus transformaciones que en sí transmiten un bagaje histórico y social, un mensaje de cómo se vive, se adapta y se resuelve en comunidad.

¿Cuál es el “eje vertical” de Las Mil Casitas?

¿Cuál es el centro simbólico de las Casitas?





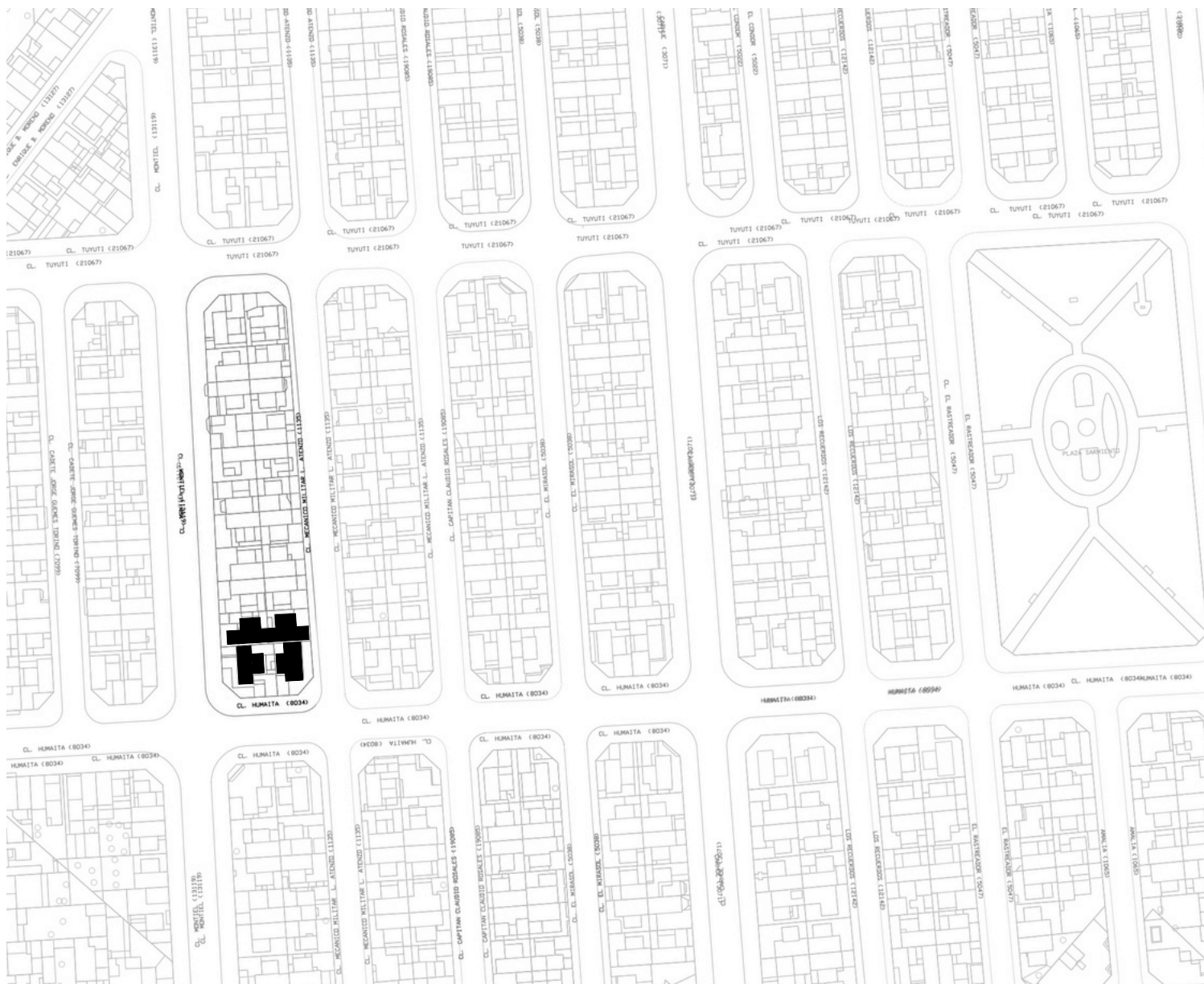
En LMC la memoria no es nostalgia, es el registro vivo de un barrio que se adaptó y resistió cambios, poniendo en evidencia su base no solo en un simple proyecto de repetición estatal sino también en la vida diaria de quienes lo habitan.

Por eso mismo, la última lectura del proyecto para la materialización de la intervención implica no perder su esencia sino involucrarse con la misma para contrarrestar el avance de las modificaciones aisladas y fragmentarias que, poco a poco, profundizan la desconexión dentro de la comunidad, entre sus vecinos.

Bajo esta propuesta, el conformar densidad implica una búsqueda de lo colectivo, reforzando esos elementos existentes que unen y ordenando aquellos que impulsan la individualización y desdibujo de estos lazos, sin perder esa identidad que lo volvió único y aceptado dentro del barrio desde un principio.

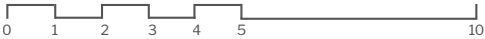
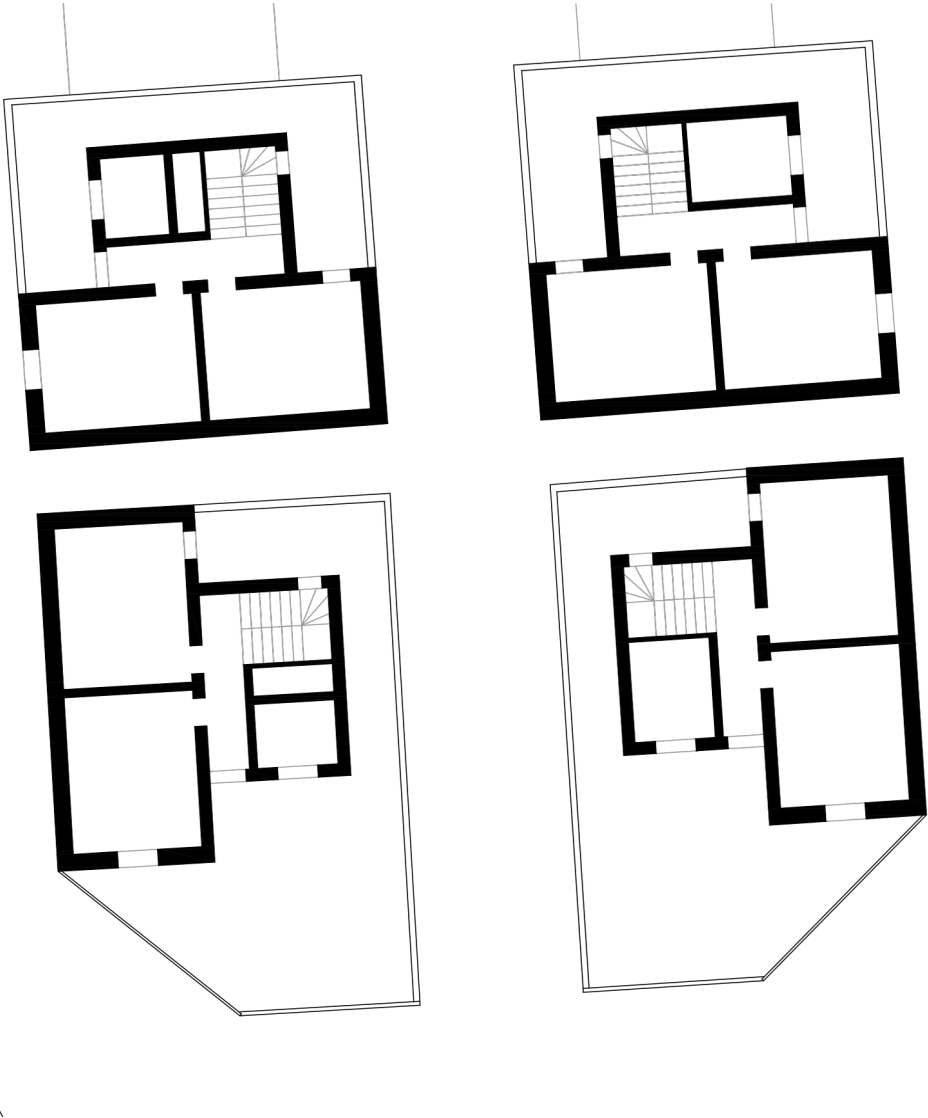
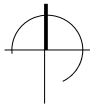
¿Cuál es la nueva forma de habitar?

¿La expansión de la casita cumpliría con las necesidades básicas de mi habitar o solo crecería desmedidamente para carcomer el terreno?



Plano de la situación actual del barrio, elaboración propia 2025

PLANTA DEL SECTOR ELEGIDO



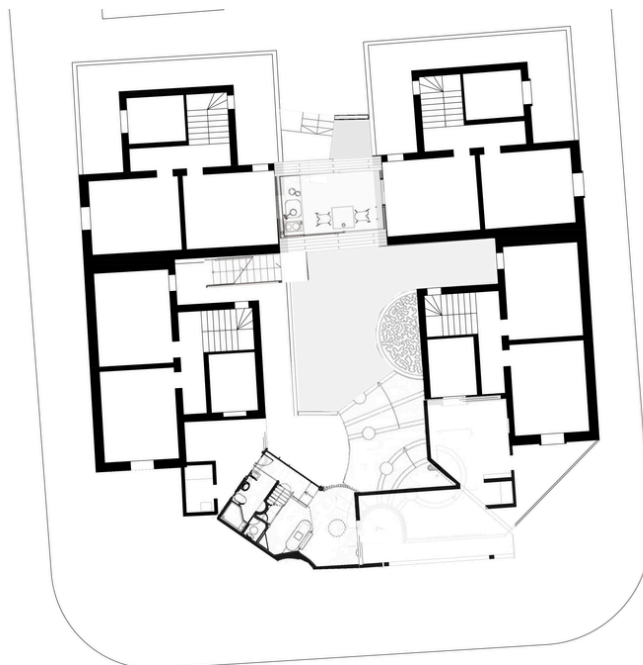
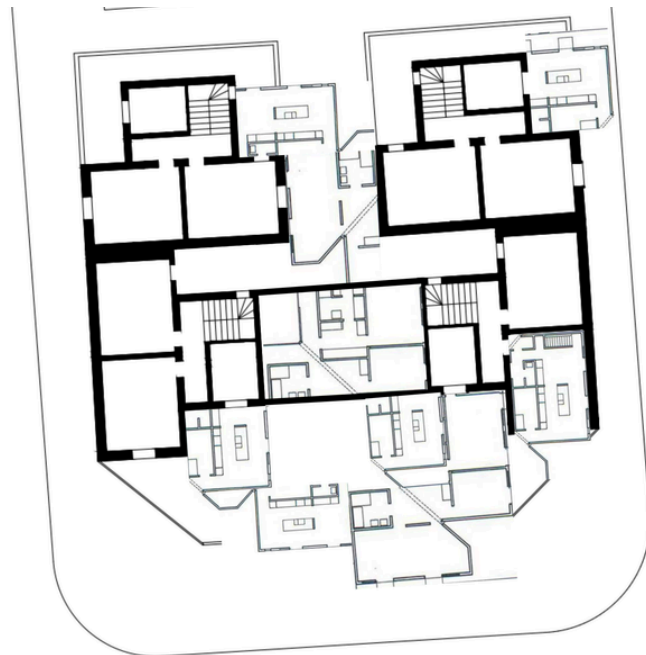
PROCESO / MÉTODO / ENCUENTRO

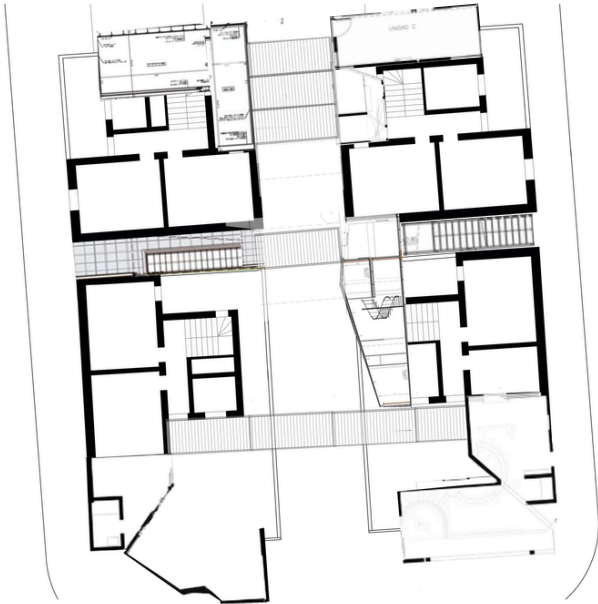
La investigación en maqueta plantea una reivindicación que reconoce el presente sin dejar de proyectarse hacia el futuro. A partir de las nuevas ampliaciones pone en valor las pluralidades visibles conquistadas, utilizándolas como fuentes de inspiración para visibilizar y fortalecer la problemática abordada de la densificación desmedida.

Busca respetar la acumulación de huellas dejadas por los vecinos, reconociendo en ellas formas naturales con cierta intencionalidad resolutive. Surge en sí una atención particular en la necesidad de crear diálogos entre mundos completamente distintos debido a su contexto, pero no ajenos entre sí.

Para el proyecto, esa búsqueda es la manera de ver y comprender en profundidad el problema que encierra la ausencia de atemporalidad. La propuesta, o también denominada respuesta, que el proyecto anhela busca anclarse en las bases existentes, evitar desentonar con el tejido barrial y sostener una coherencia que impida que la intervención quede flotando como un objeto lejano y ajeno.

En las primeras instancias el proyecto trabajó con fragmentos textuales y referencias externas, intentando así encontrar un camino conceptual que lo orientaran.





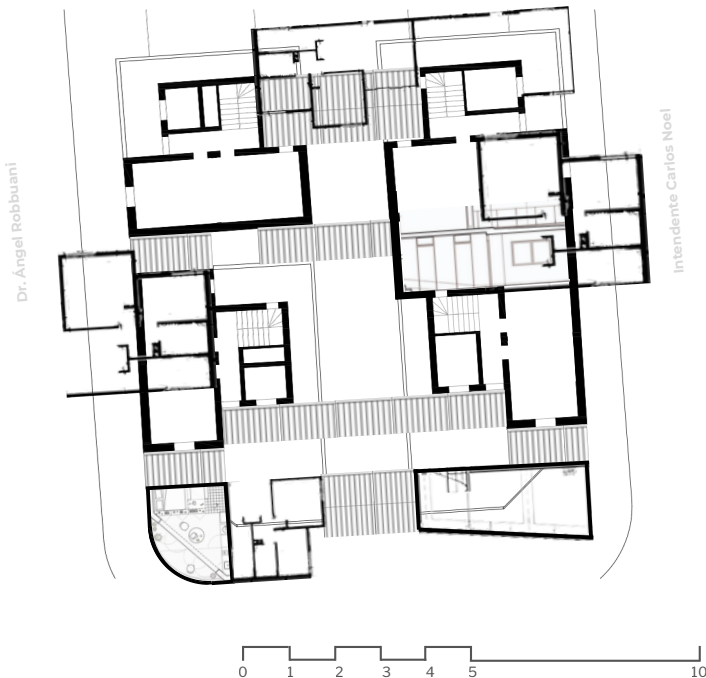
Sin embargo, a medida que avanzaba, el proyecto se dio cuenta de que esas piezas foráneas, por más sugerentes que fueran, terminaban actuando como capas superpuestas que distorsionaban la lectura del sitio, volviendo así la intervención más parecida a un collage de ideas ajenas que a una respuesta genuina al territorio.

Lo que venía de afuera, con sus propias lógicas espaciales y culturales, podía derivar en una morfología atractiva pero vacía de sentido simbólico para este contexto.

Esa conclusión obligó al proyecto a volver a visitar el sitio con más conciencia y atención.

El proyecto empezó de nuevo a releer lo existente: las mil casitas, su escala, su traza, la manera en que se fusionan y conviven, la vida cotidiana, entre otras cuestiones.

Esa lectura fina del contexto permitió comprender al proyecto que la clave no estaba en importar soluciones, sino en retrabajar lo propio, poniendo en valor sus patrones y proyectar desde ahí. Como señala Álvaro Siza en una de sus entrevistas:



“Aunque se trabaje fuera de la ciudad, aún en el aislamiento más absoluto, el entorno existe siempre, y la huella humana queda impresa en la transformación del paisaje. Esto, lejos de ser una limitación, constituye una pauta para el diseño; es una base que garantiza el resultado.”





Collage esquemático del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

Así surgió la idea de trabajar lo que el proyecto definió como una arquitectura no descontextualizada, una intervención que tome posición y respuesta sin imponer, que aporte densidad sin borrar, que dialogue con las capas históricas en vez de reemplazarlas. Bajo esta mirada, resulta interesante lo que señala Enric Miralles en Una conversación con Enric Miralles de Alejandro Zaera-Polo:

“A veces las marcas tienen un significado, si alguien las sabe interpretar, las entiende. Pero muy a menudo tienes que pararte como desconocido, aceptar la marca porque está ahí, porque te la has encontrado, como cuando encuentras algunas inscripciones en una roca. (...) Un proyecto consiste en saber atar múltiples líneas, múltiples ramificaciones que se abren en distintas direcciones.”

EL FRAGMENTO COMO PROBLEMA

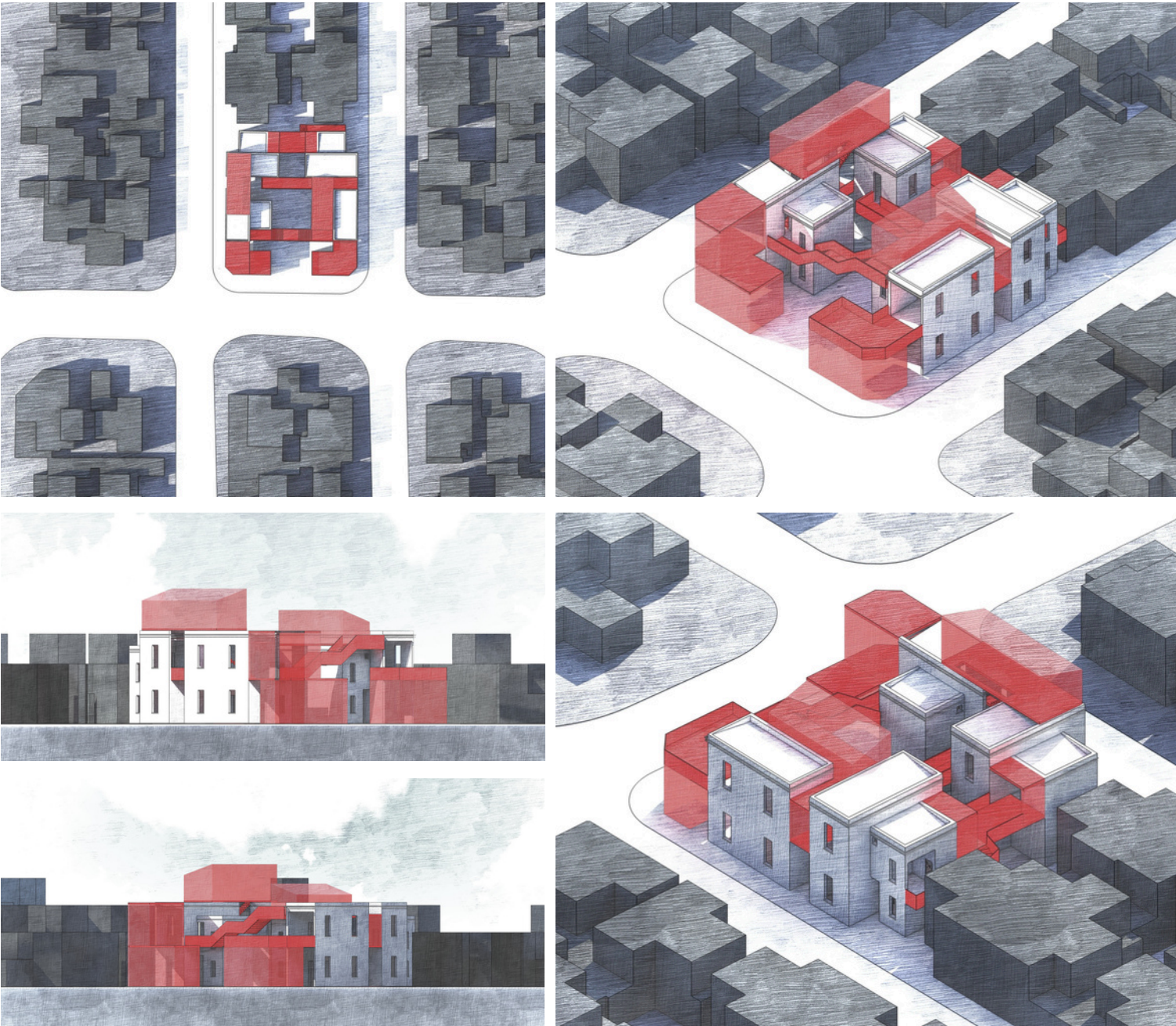


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

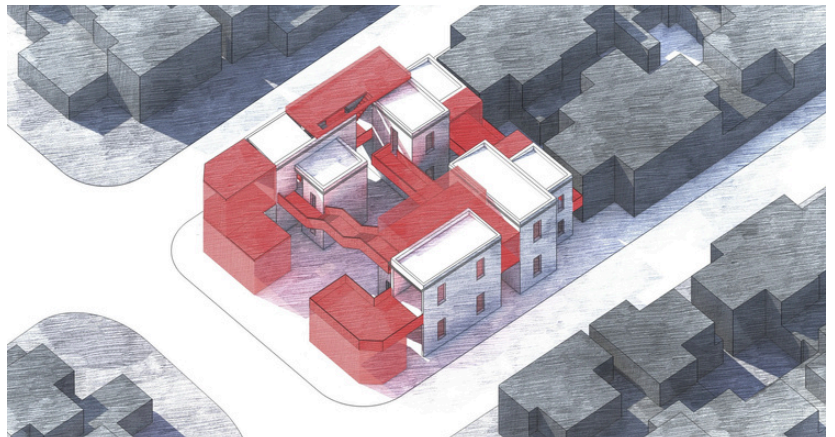
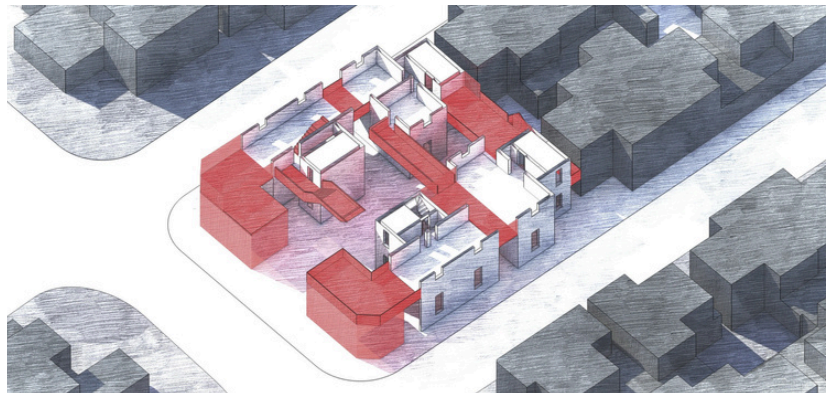
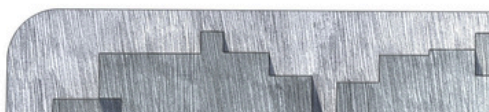
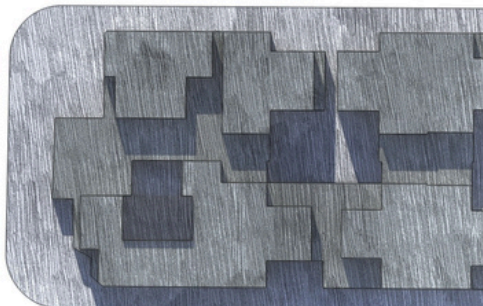
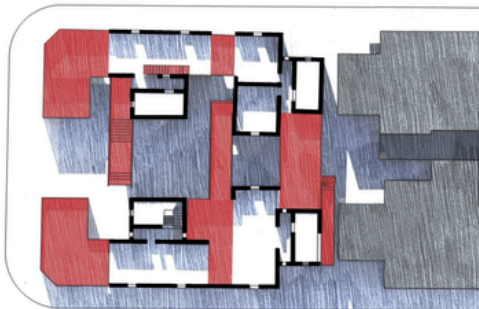
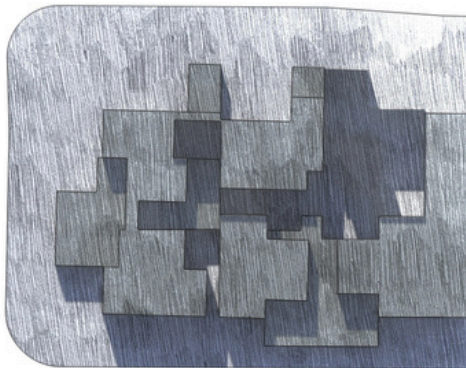


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

TIPOLOGÍA / PROGRAMA / TIEMPO

Al proponer una posible interpretación tipológica, el proyecto volvió sobre la necesidad de recuperar ciertos lineamientos que se fueron perdiendo en el crecimiento desordenado del área. Entre ellos, la porosidad apareció como un punto clave, especialmente al poner en tensión el modo de habitar, tanto el individual como el colectivo. Cuando el proyecto habla de esto, no habla solo de vacíos físicos, sino de una condición perdida que alguna vez permitió a LMC apoyarse entre lo público y lo privado. El proyecto rescató esa porosidad como herramienta para recomponer su identidad, redibujando espacios que ya no son meros pasajes, sino áreas de experiencia sensible, donde la casa se abre al encuentro.

Lo que aparece hoy en Liniers es un pedido silencioso, casi intuitivo, por respuestas frente a una necesidad de crecimiento y expansión que avanzó sin freno ni dirección. Lejos de leer ese desborde como una falla, el proyecto lo entendió como una señal: un material interesante y valioso para reinterpretar y transformar en herramienta proyectual/experimental. A partir de ahí, el proyecto lo incorporó como referencia para una relectura formal, capaz de generar nuevas espacialidades sostenidas en un análisis crítico del contexto, el tiempo y el usuario.



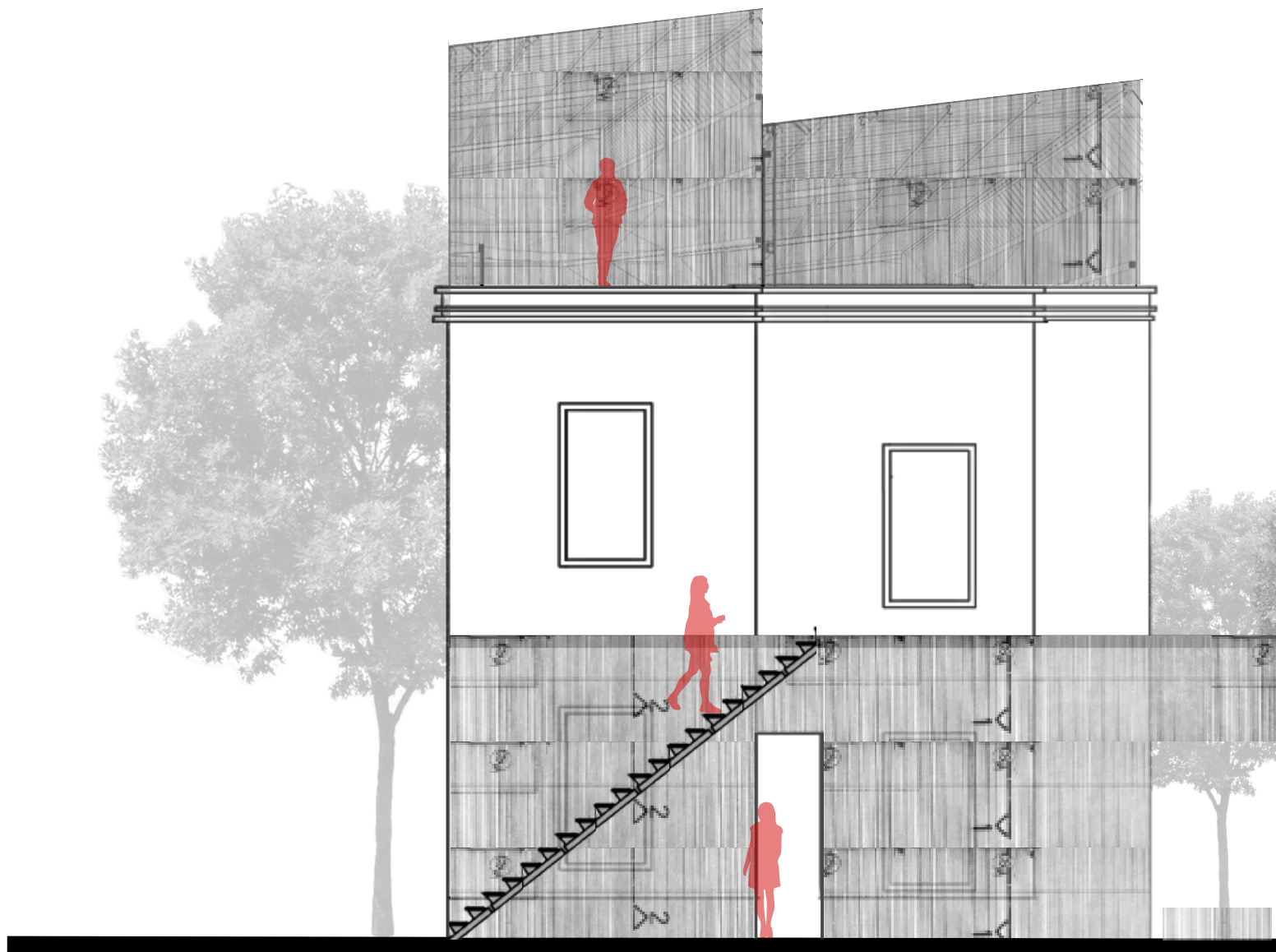
Las nuevas circulaciones y volúmenes propuestos no buscan únicamente ordenar, sino también convocar la identidad de comunidad nuevamente, devolviéndole así a las mil casitas sus infinitos retratos de vida compartida. De este modo, la propuesta busca que el conjunto vuelva a ofrecer esa trama comunitaria tan característica que el crecimiento desordenado había empezado a desdibujar.

(...) el concepto de que cada persona es un individuo distinto sugiere también la variedad de espacios, y la variedad de iluminación natural y de orientación relativa de los recintos y el jardín.”.

Los nuevos espacios se proyectan desde una lógica híbrida, esquivando límites rígidos, tanto en lo formal como en lo temporal. La idea es evitar que la arquitectura vuelva a reproducir respuestas fragmentadas o soluciones individuales que surgen cuando no hay otras alternativas. En lugar de eso, la propuesta se inclina por espacios capaces de acompañar modos de habitar en movimiento o bastante variables, sosteniendo la dimensión comunitaria sin fijar una única forma de vivir, sino habilitando múltiples.

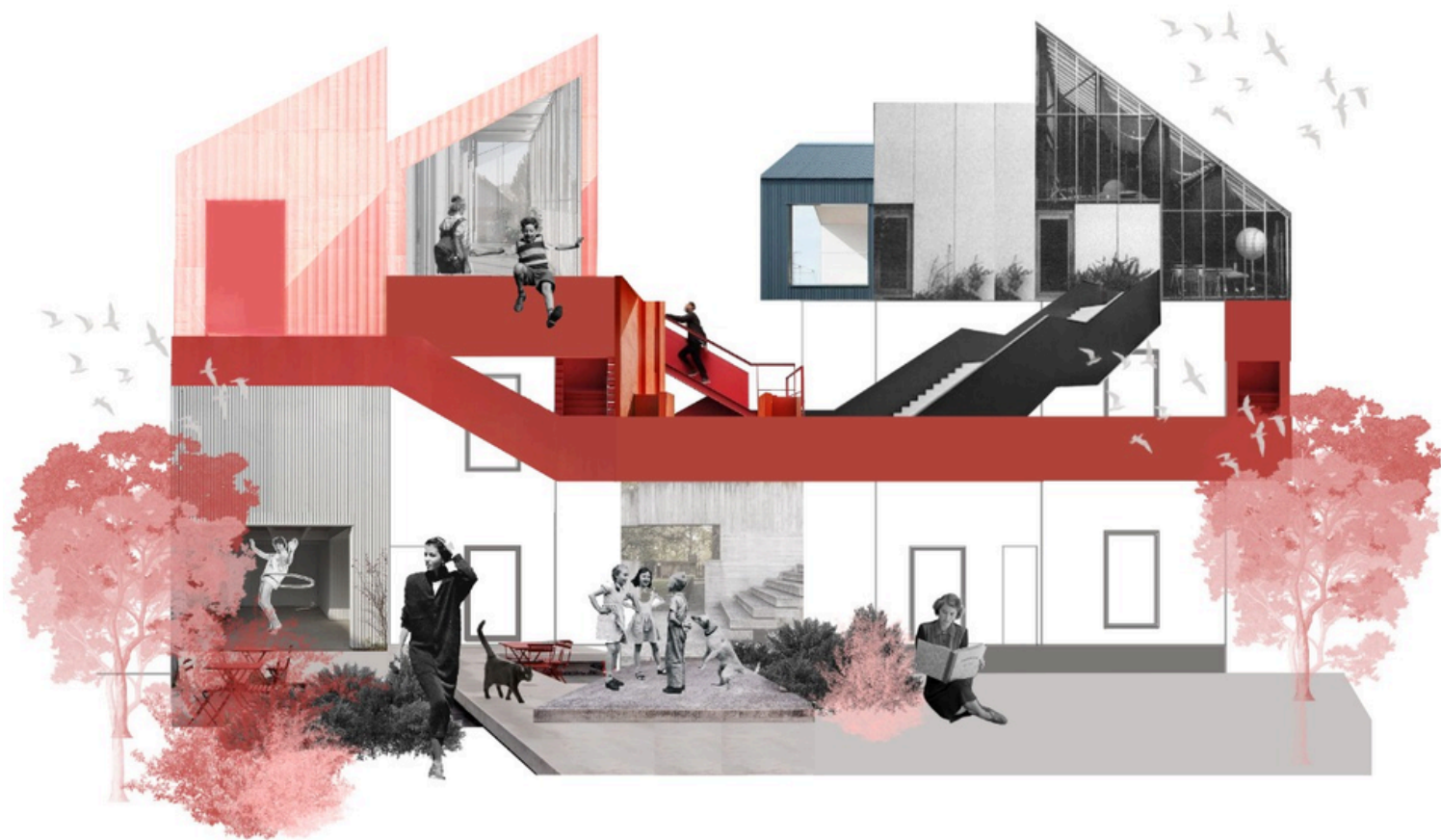


Collage esquemático del proyecto TFC B, elaboración propia 2025





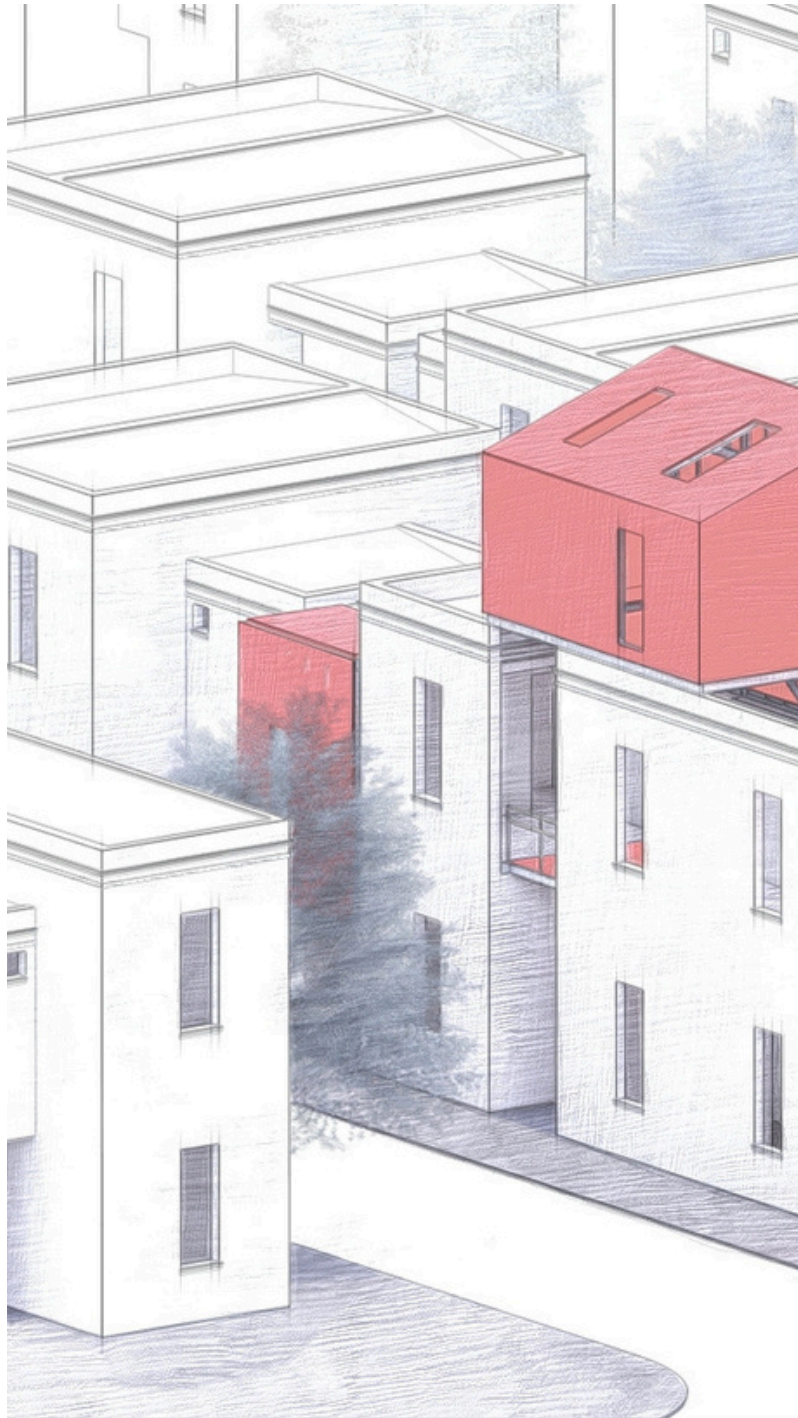
Vista esquemática del proyecto TFC B, elaboración propia 2025



Collage experimental del proyecto TFC B, elaboración propia 2025



Collage experimental del proyecto TFC B, elaboración propia 2025



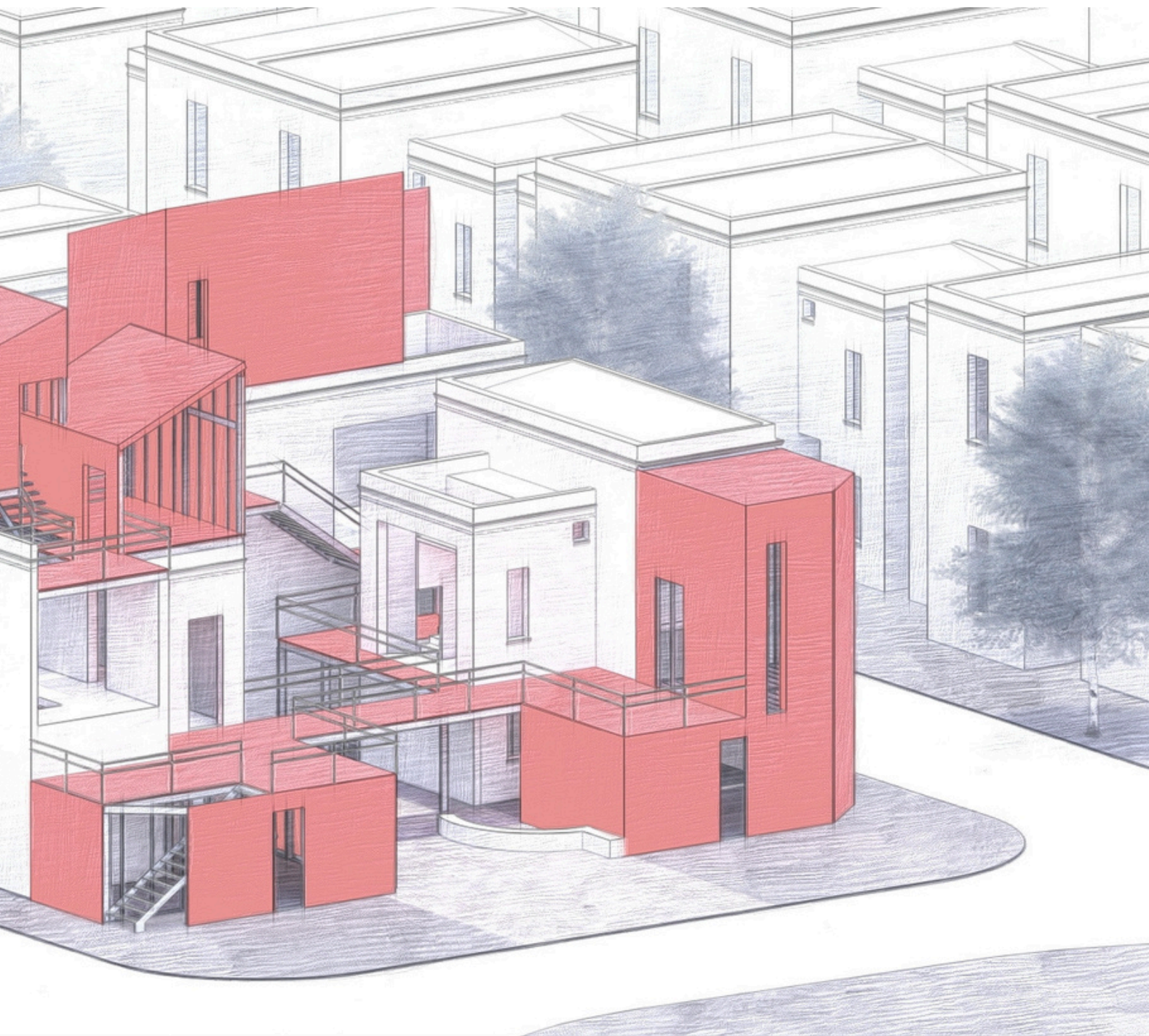


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

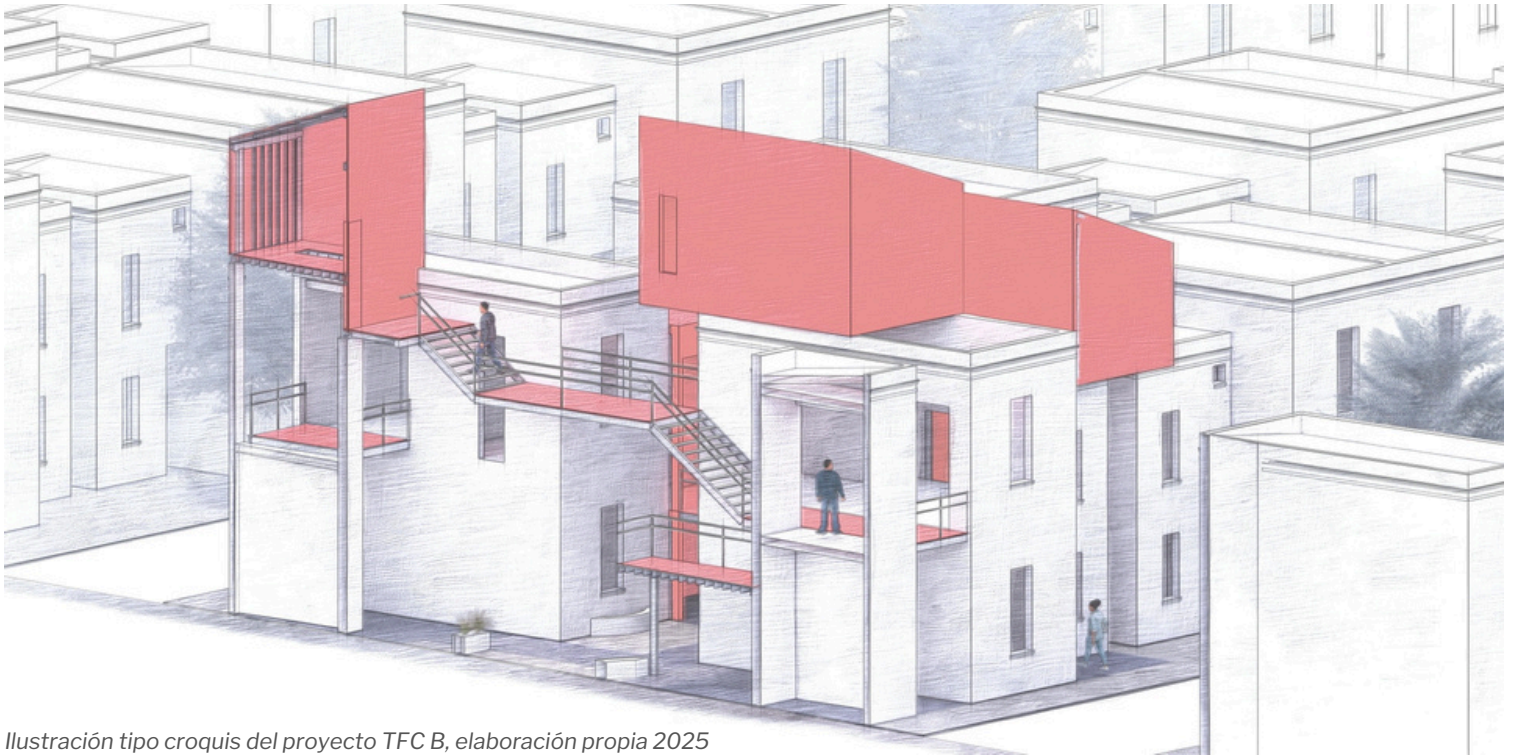
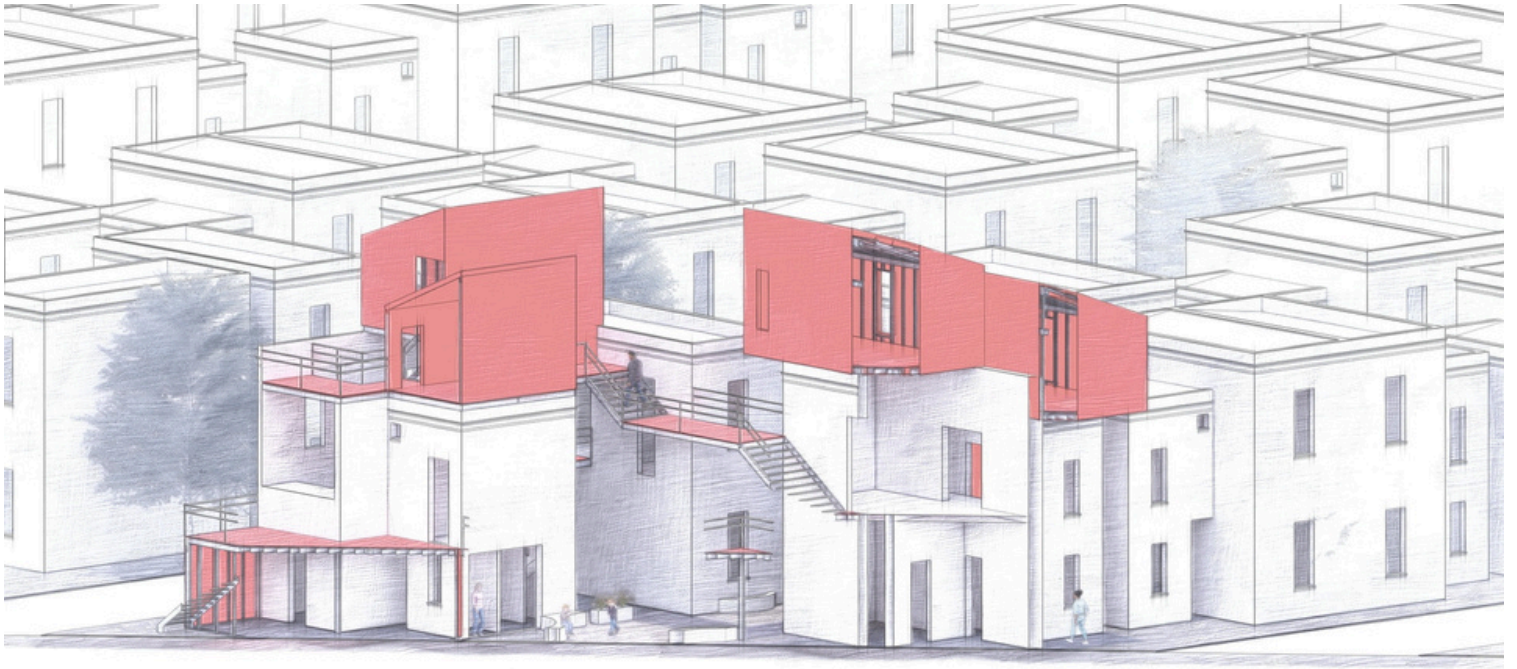


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

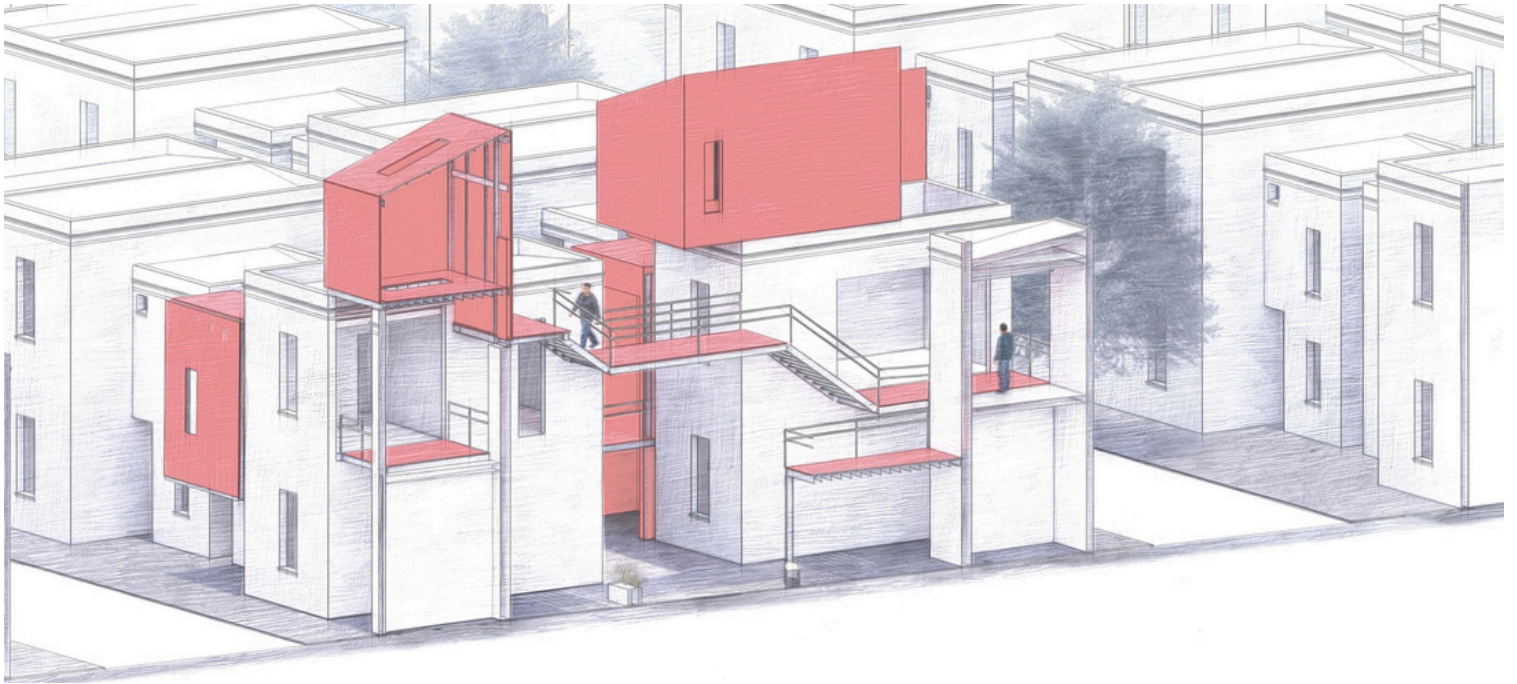


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

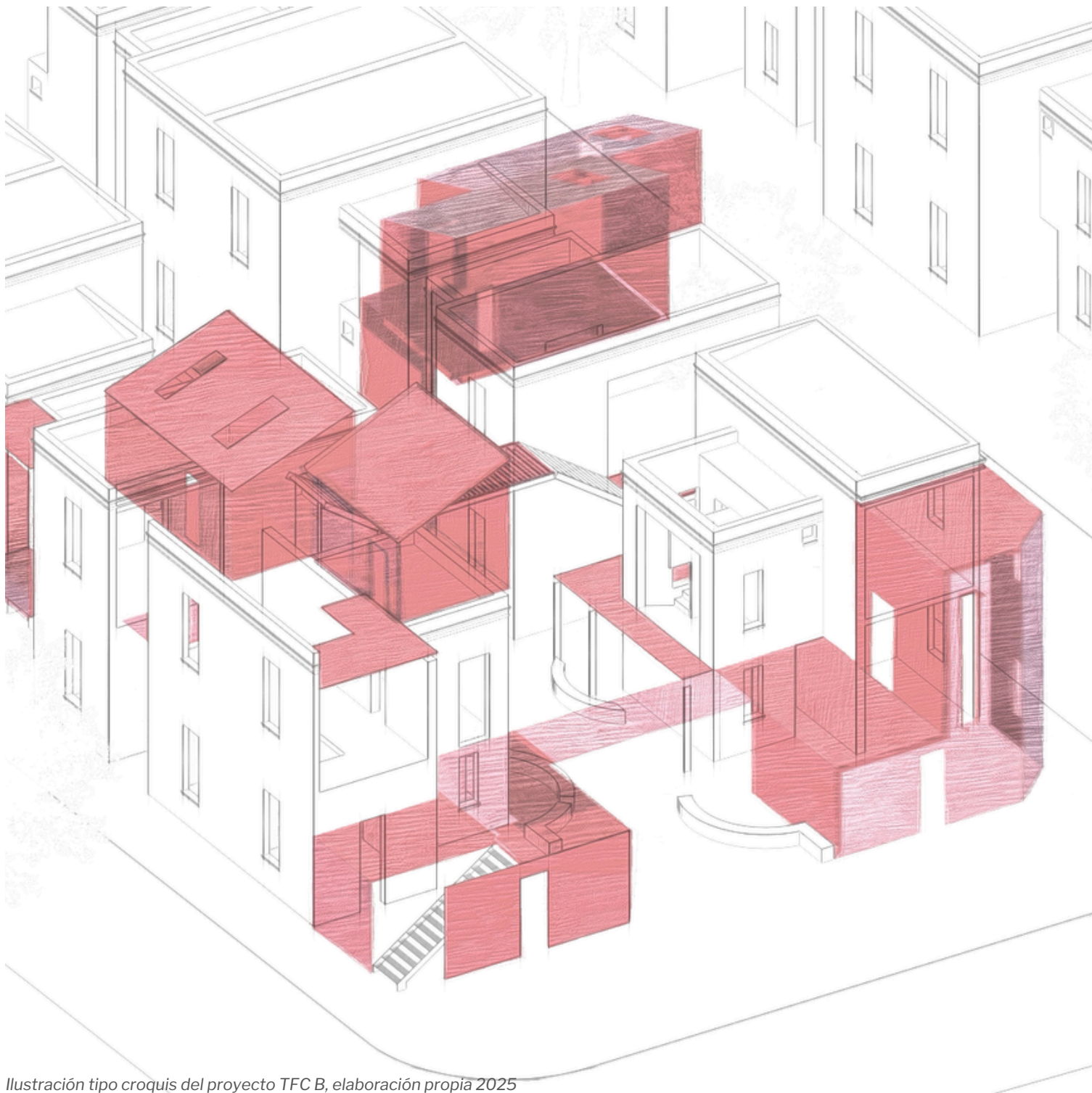


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC B, elaboración propia 2025



Ilustración tipo croquis del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

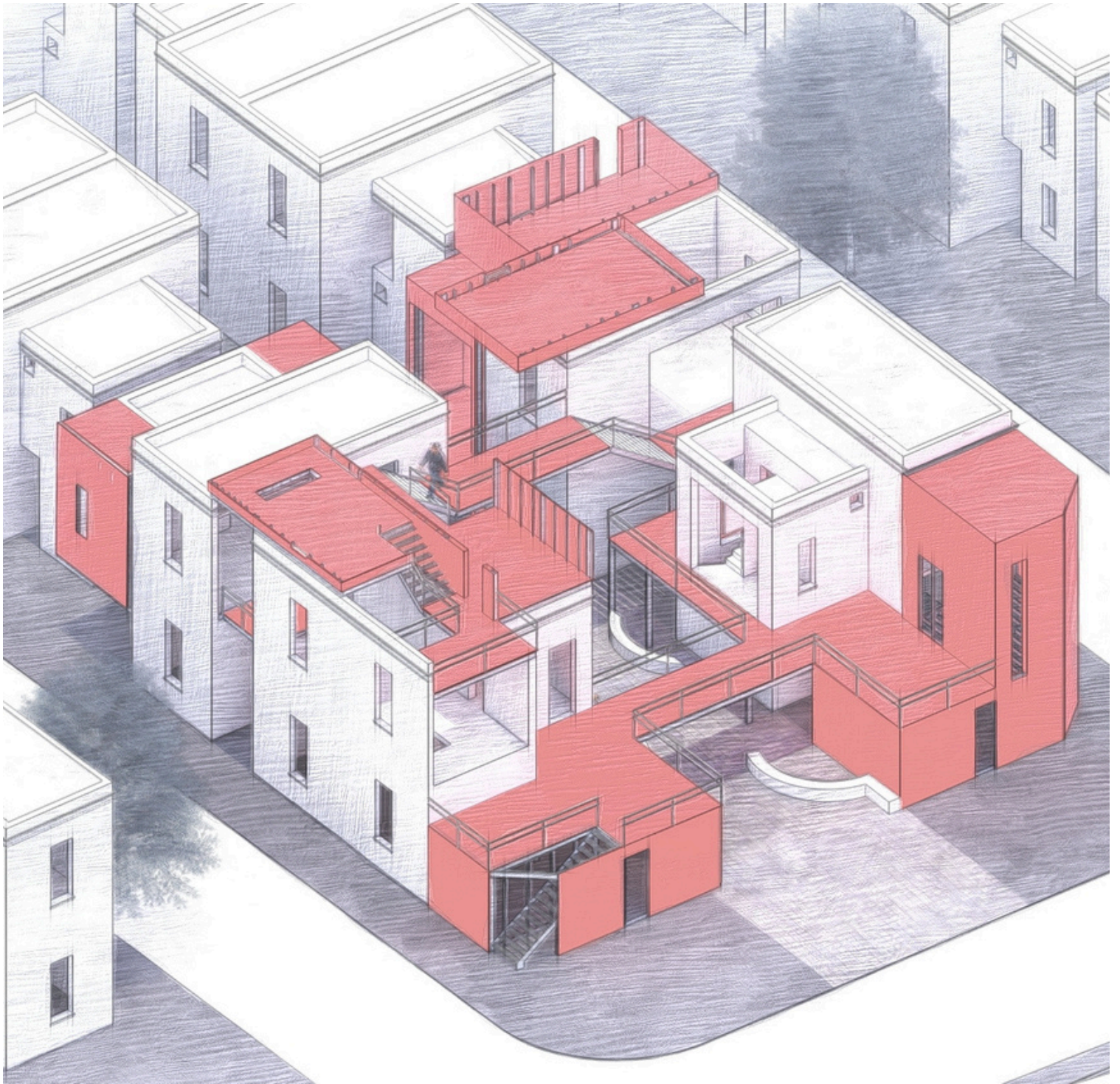


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

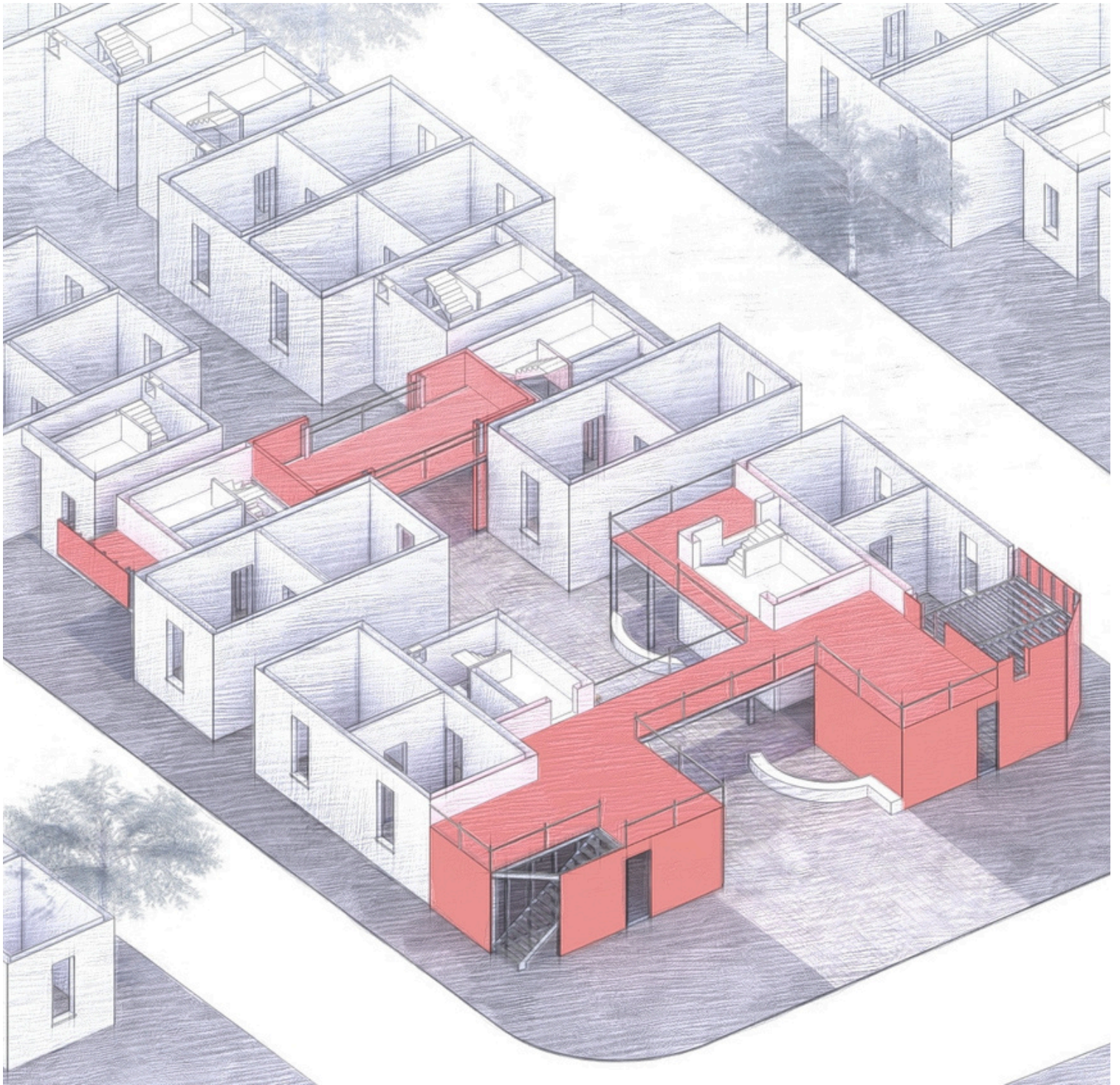


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

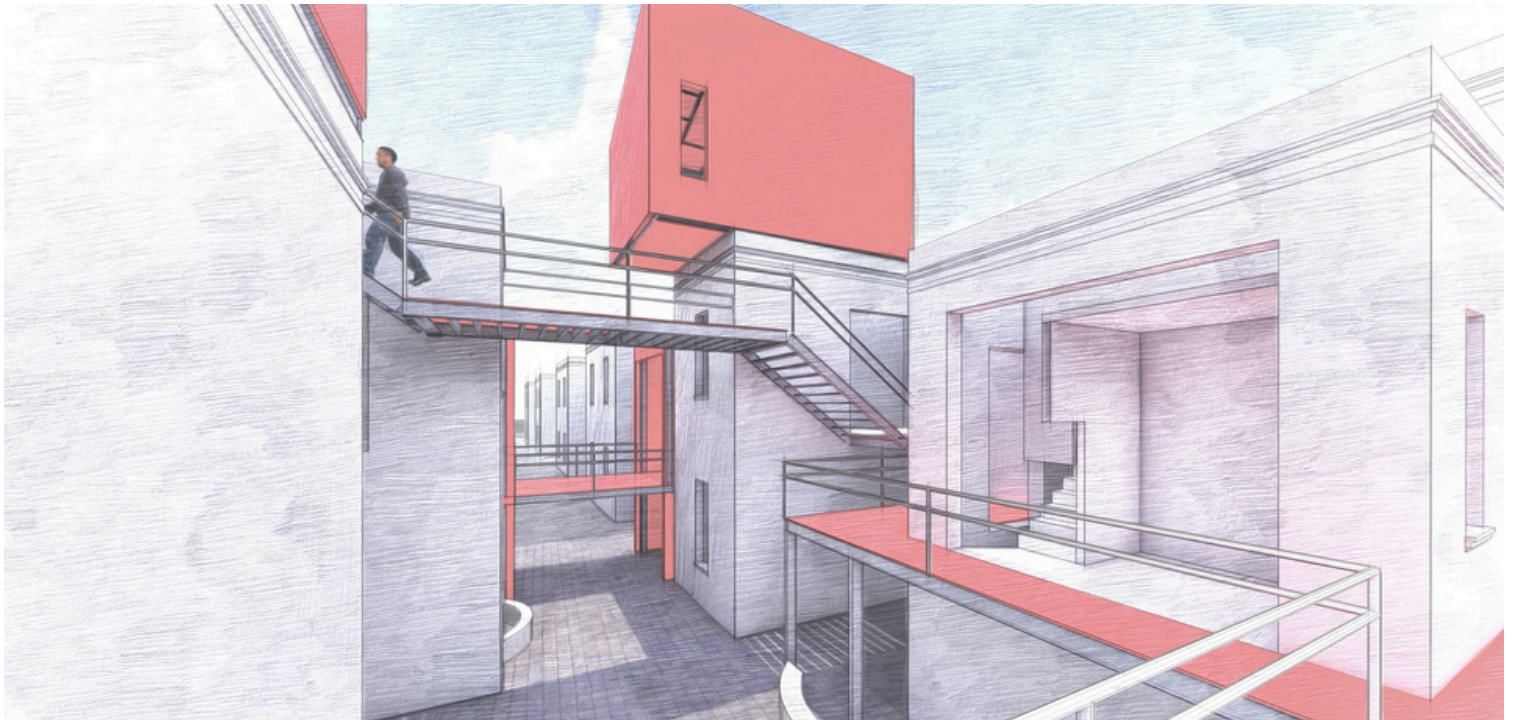
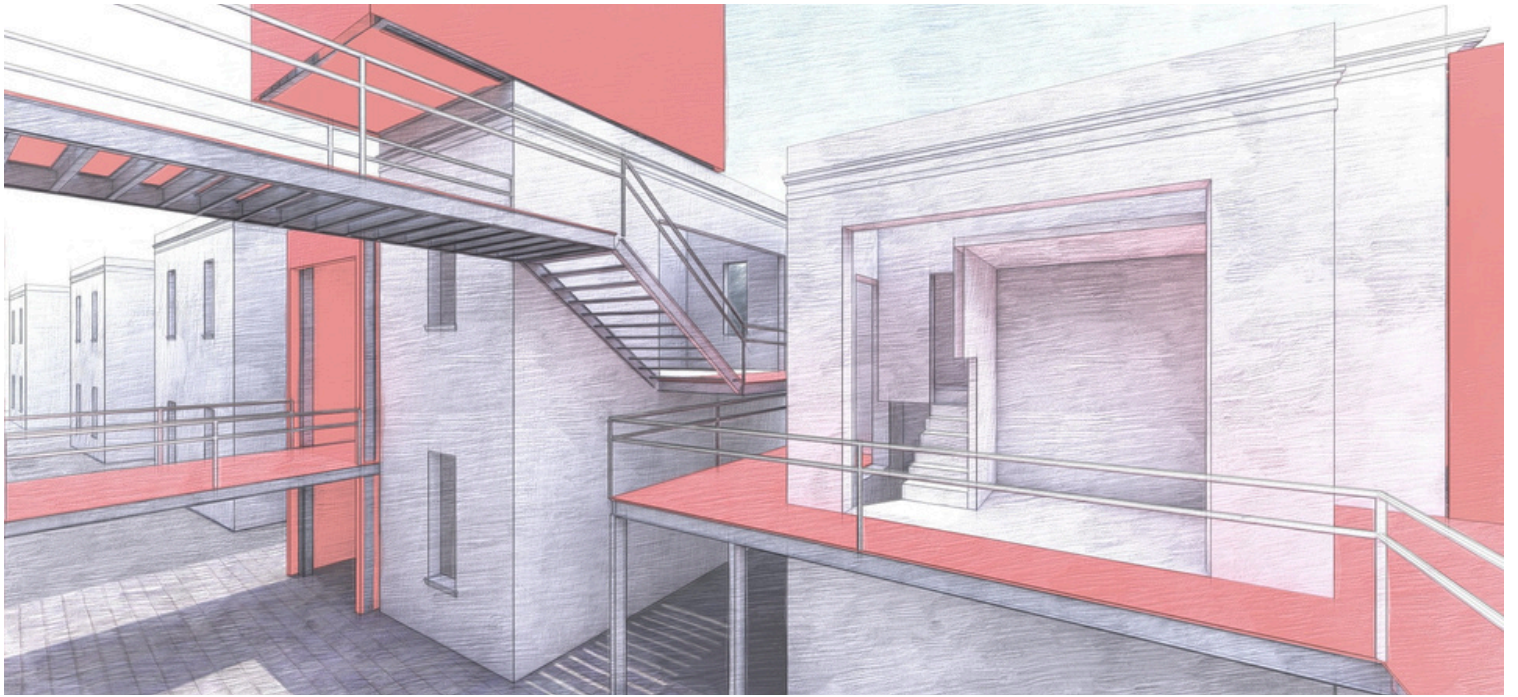


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC B, elaboración propia 2025



Ilustración tipo croquis del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

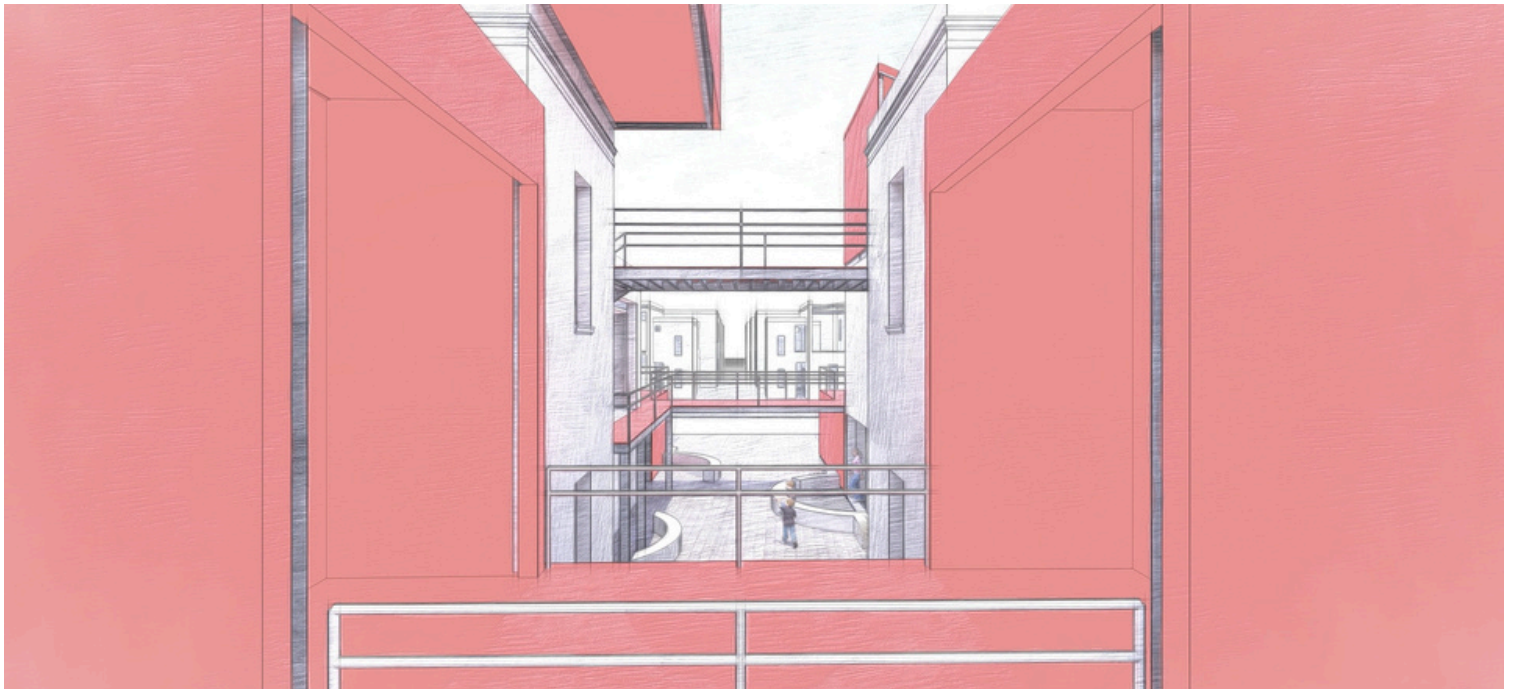


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

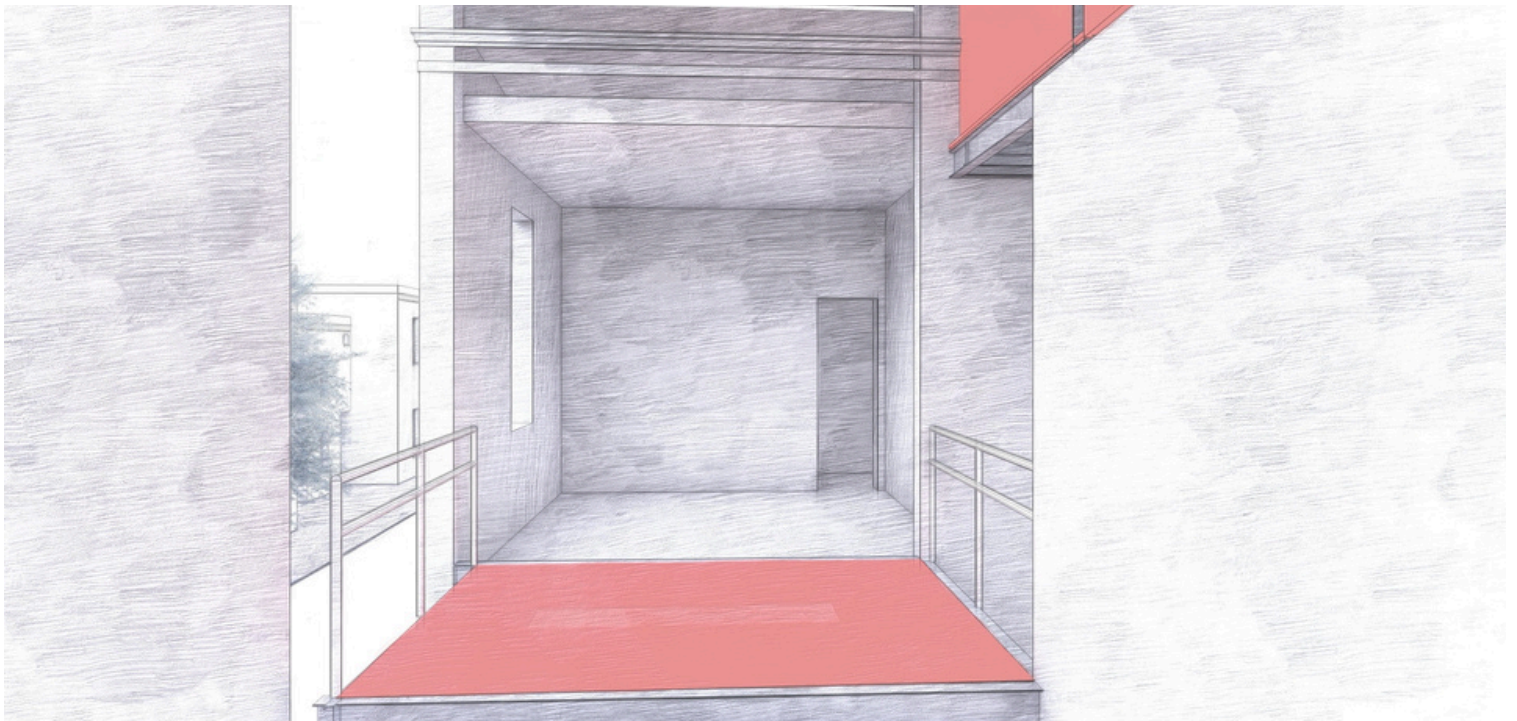
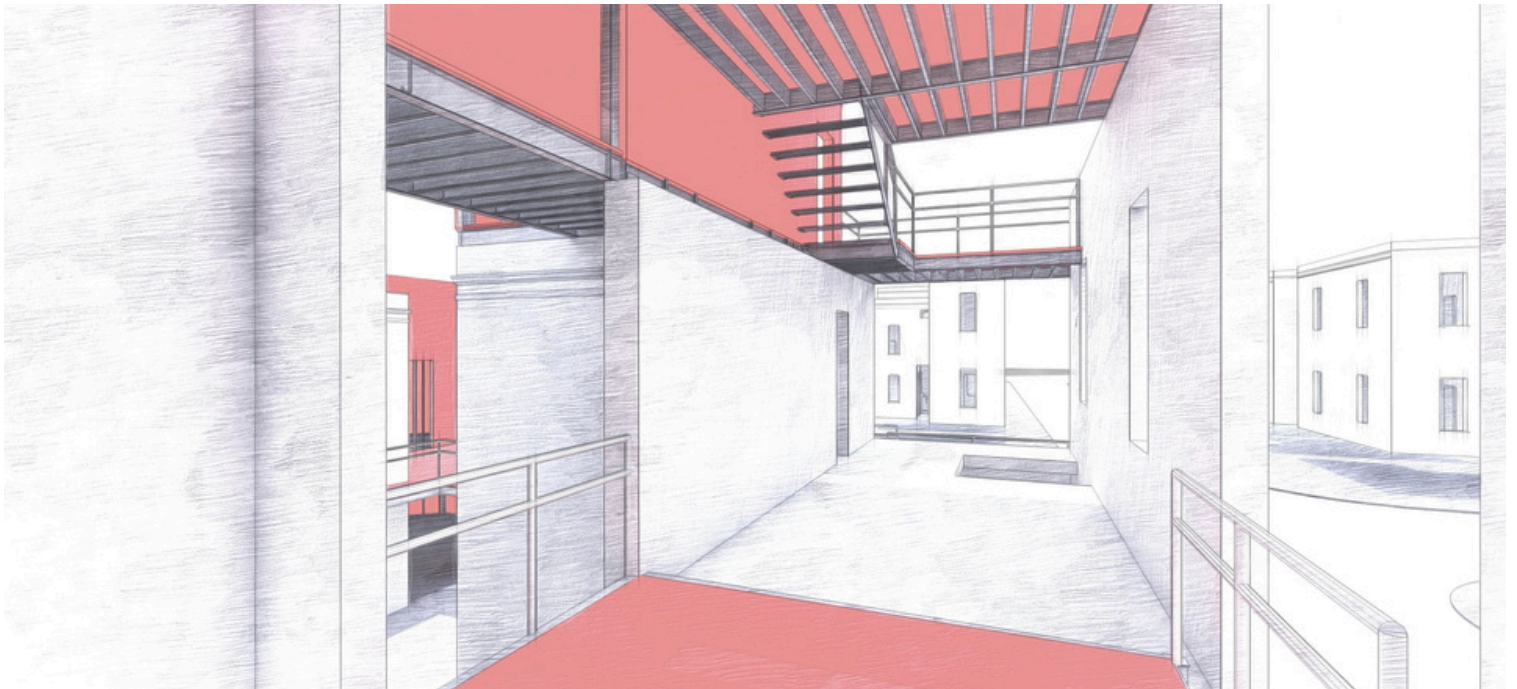


Ilustración tipo croquis del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

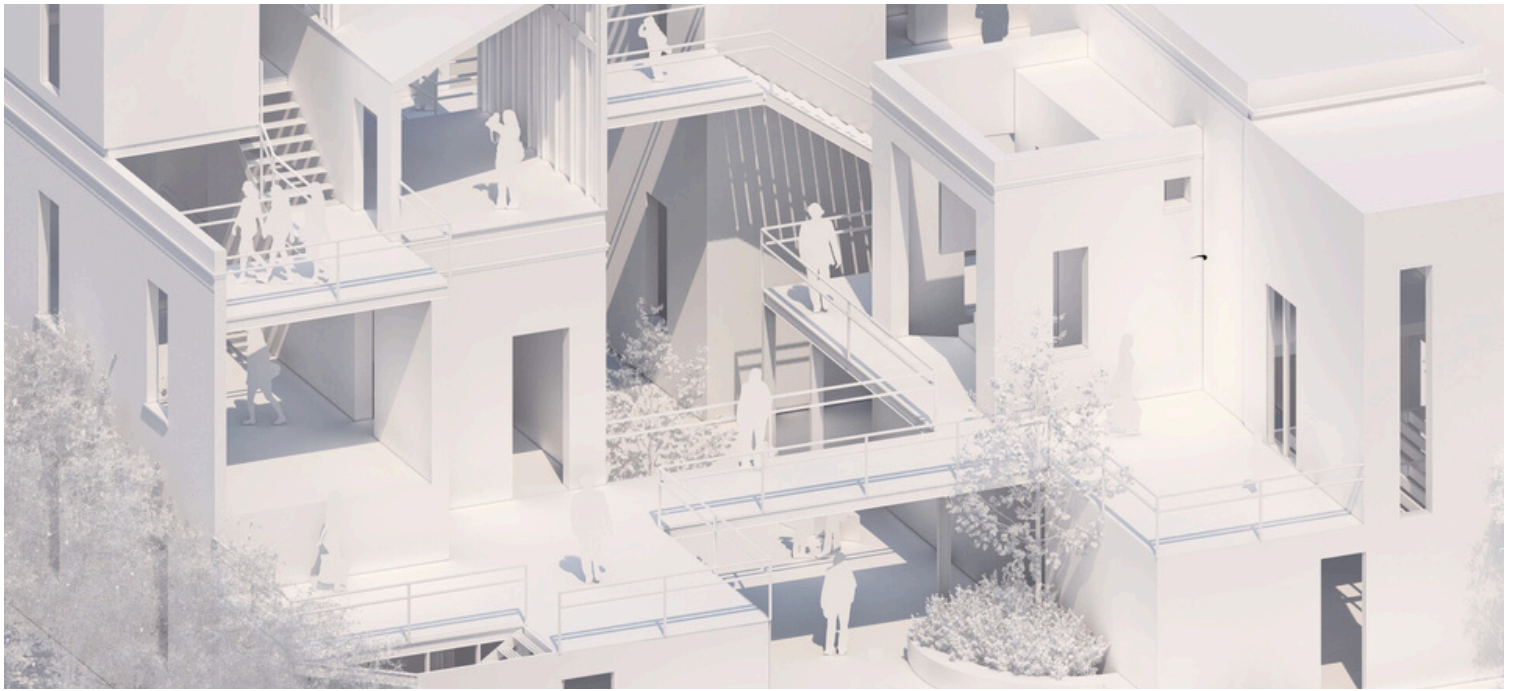


Ilustración gráfica del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

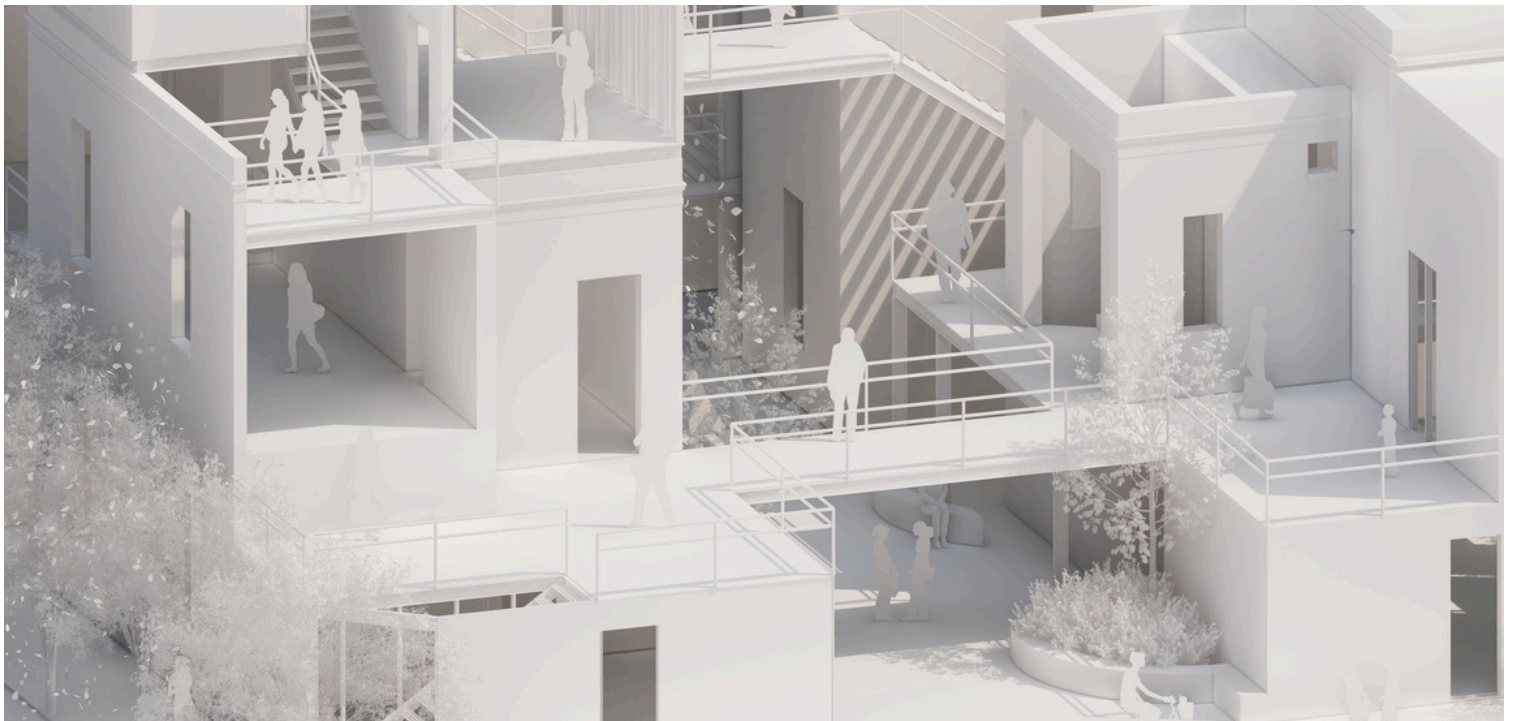


Ilustración gráfica del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

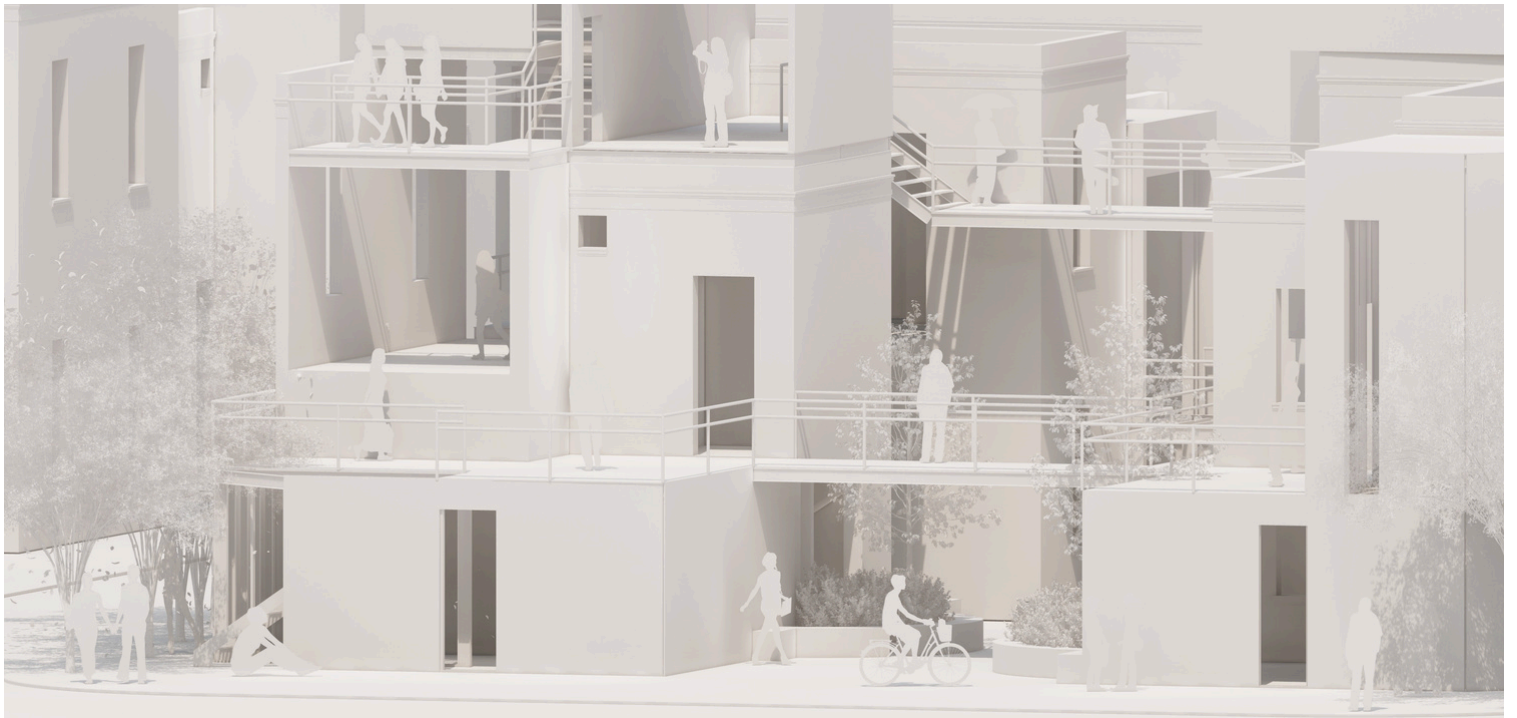
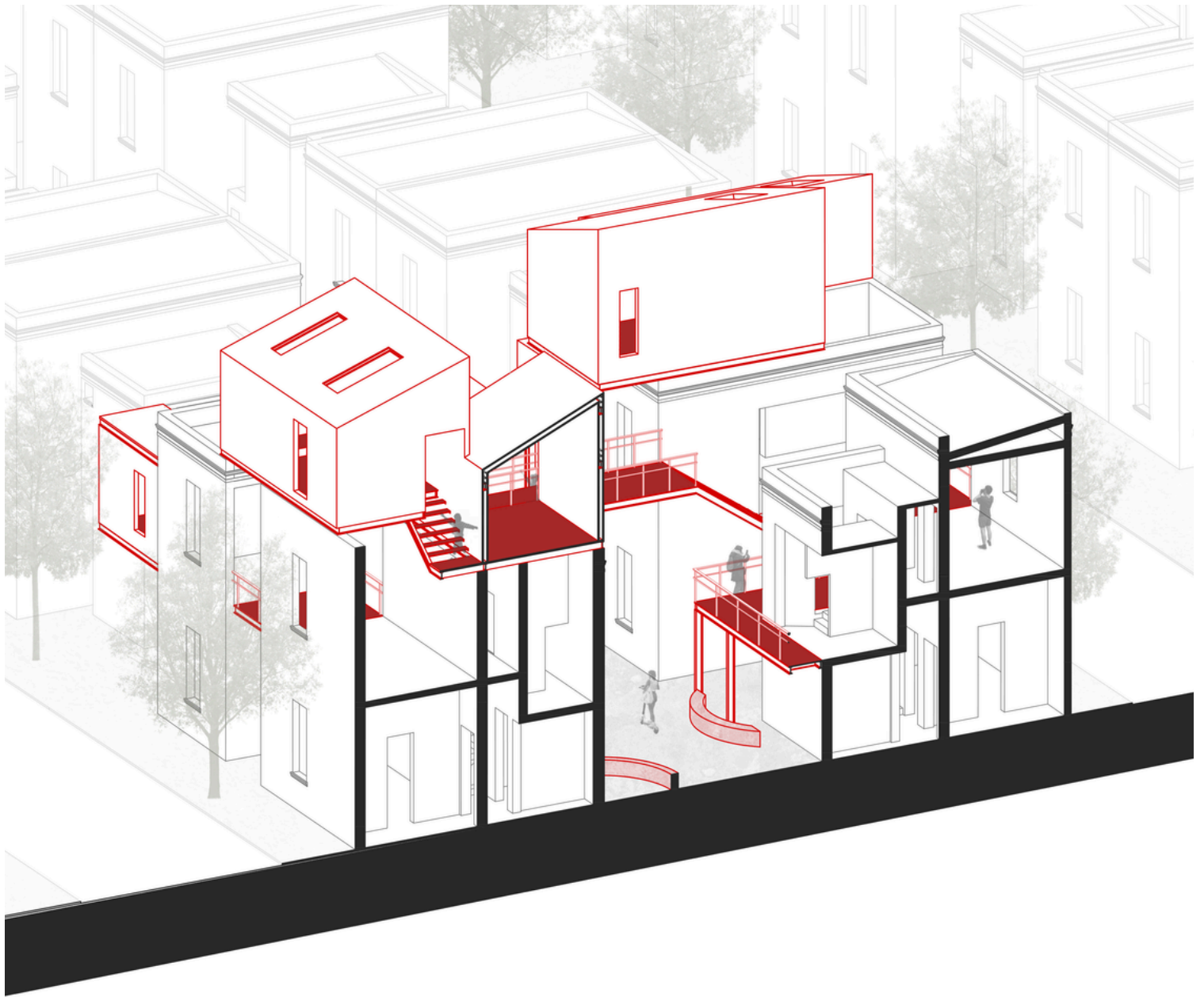


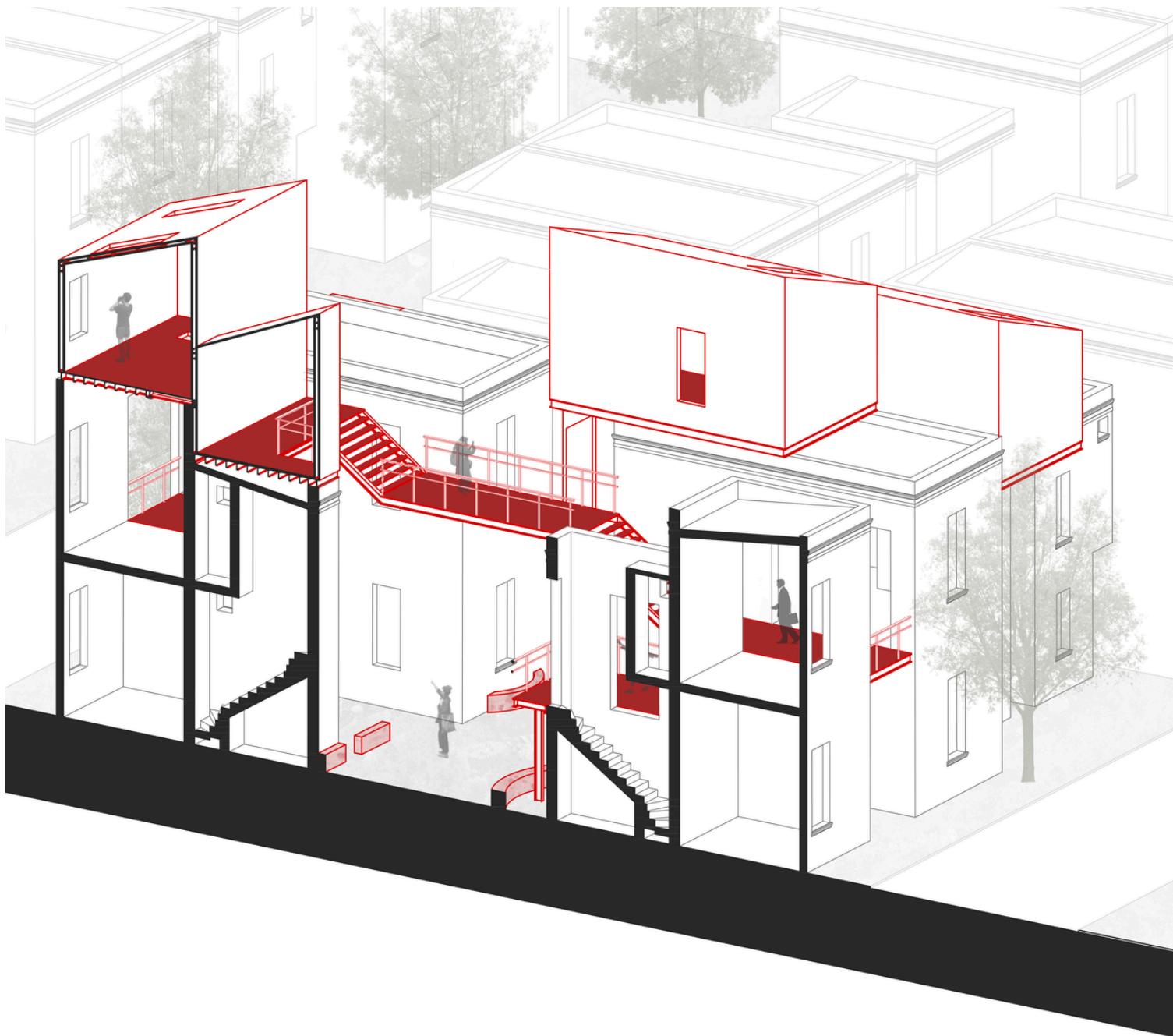
Ilustración gráfica del proyecto TFC B, elaboración propia 2025



Ilustración gráfica del proyecto TFC B, elaboración propia 2025



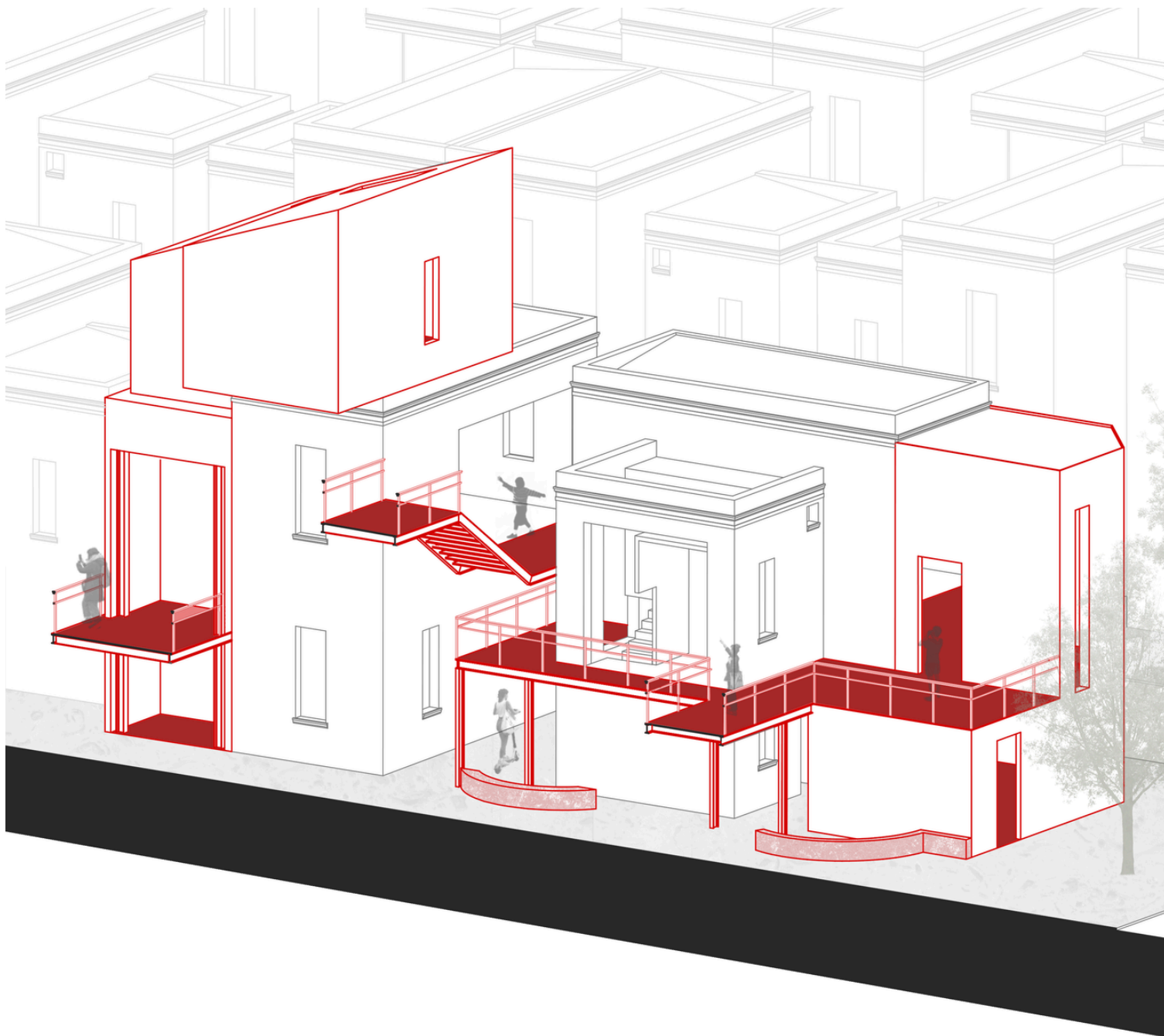
Corte en axonometría del proyecto TFC B, elaboración propia 2025



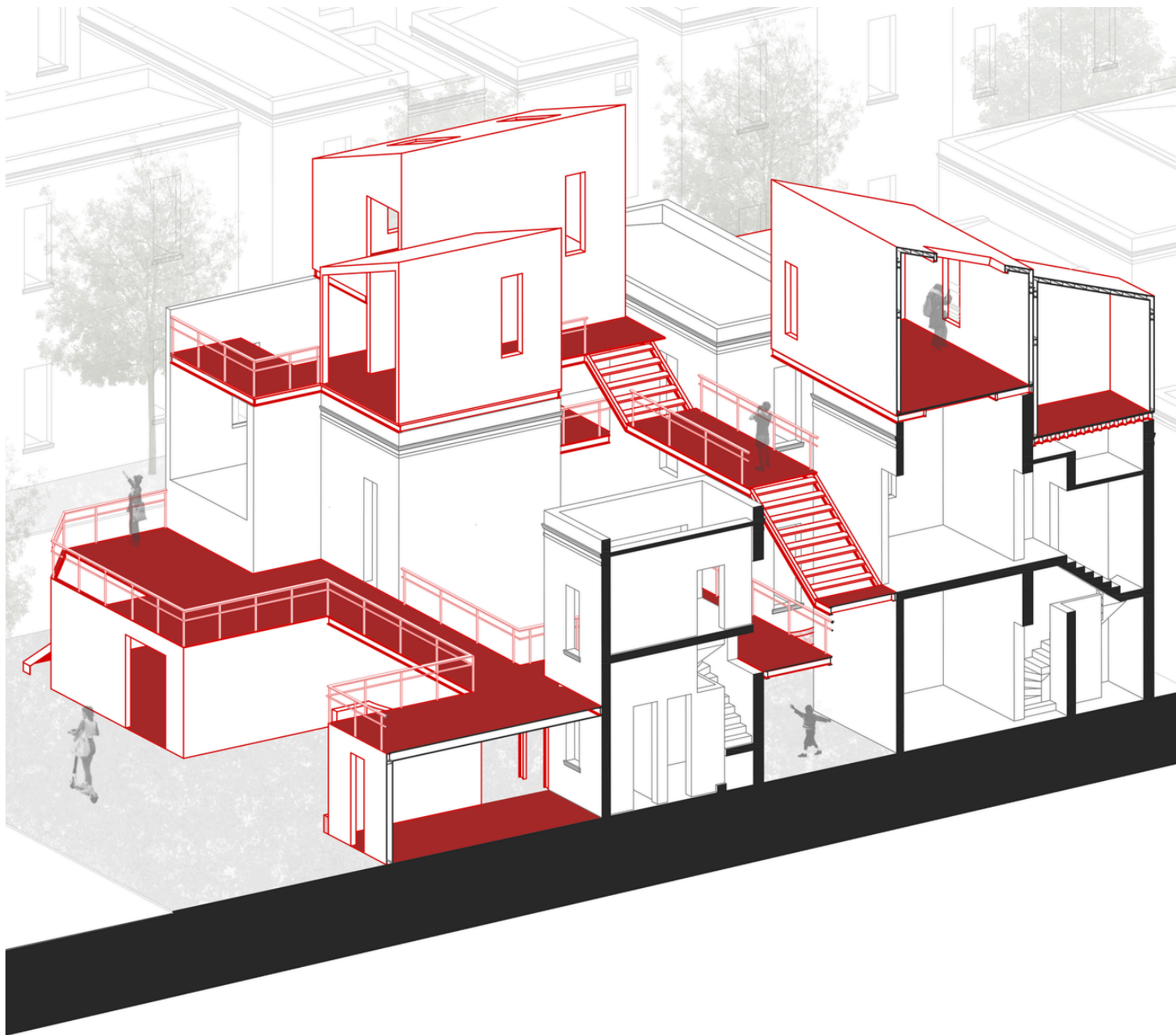
Corte en axonetría del proyecto TFC B, elaboración propia 2025



Corte en axonometría del proyecto TFC B, elaboración propia 2025



Corte en axonometría del proyecto TFC B, elaboración propia 2025



Corte en axonometría del proyecto TFC B, elaboración propia 2025



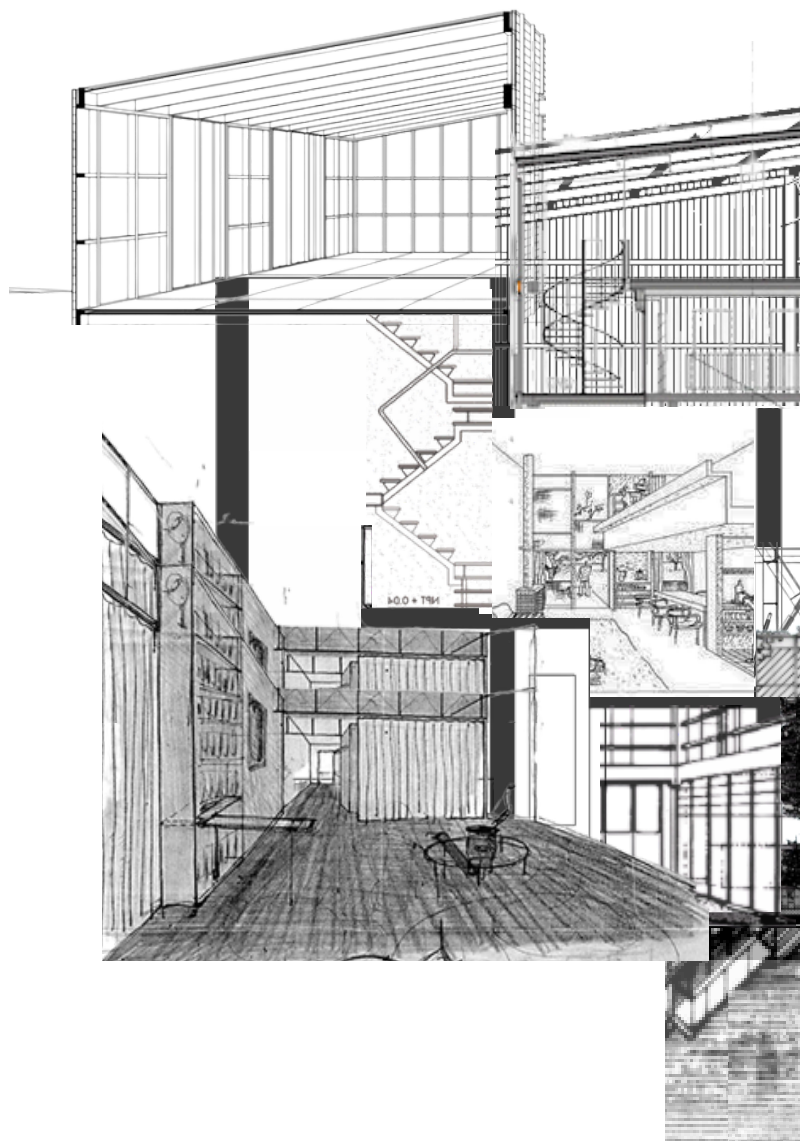
Corte en axonometría del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

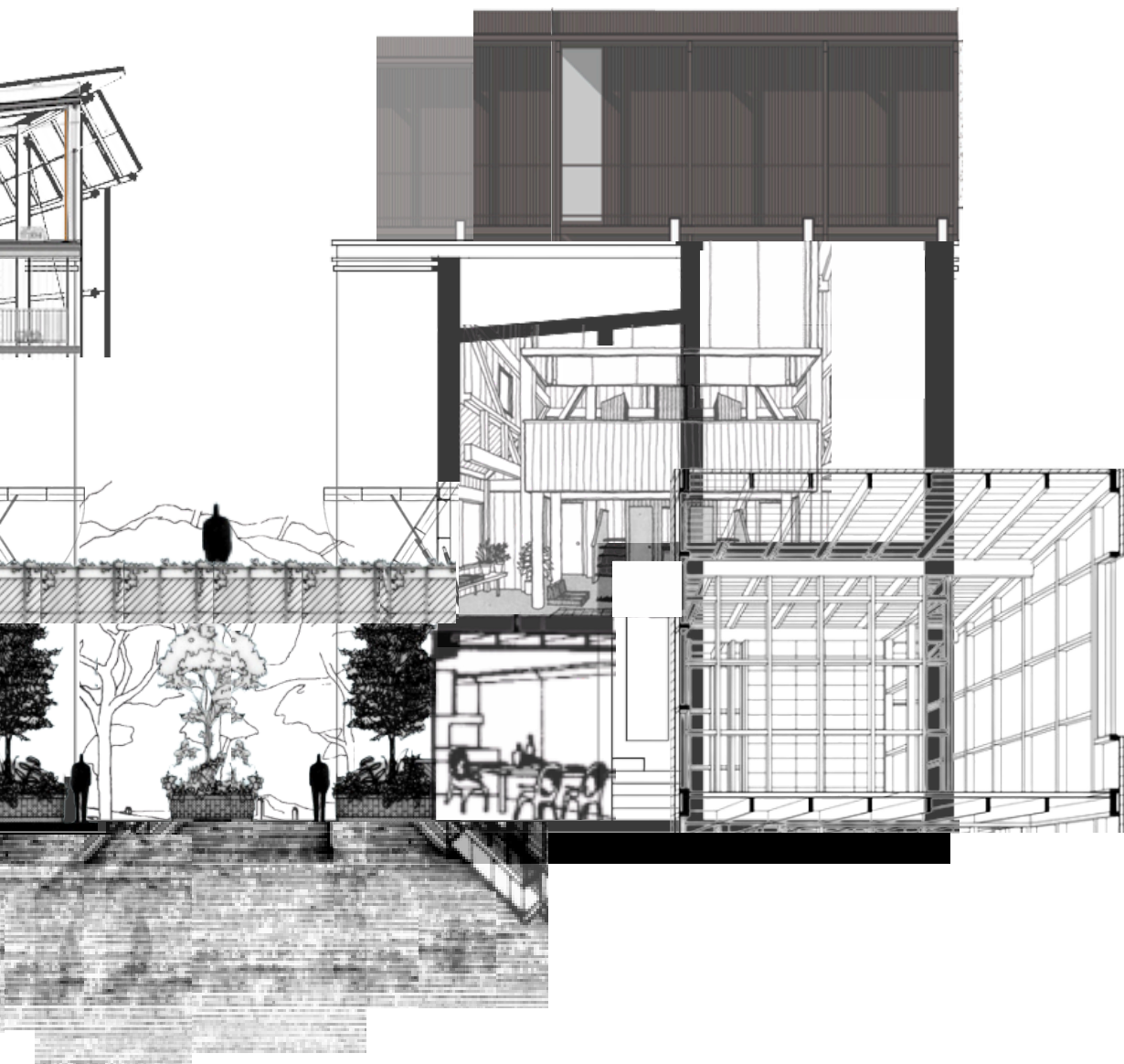
LENGUAJE / CONSTRUCCIÓN / SENTIDO

“Lo constante y lo cambiante, lo tradicional y contemporáneo, natural y artificial” fueron ideas disparadoras que ayudaron al proyecto a entender el dualismo de LMC. Para potenciar esa condición de “dos mundos” y, al mismo tiempo, acompañar la reinterpretación tipológica apoyada en la porosidad como valor recuperado, el proyecto eligió trabajar desde una superposición de capas “del tiempo”, permitiendo que lo preexistente y lo contemporáneo convivan y dialoguen sin afectarse entre sí.

Más allá de recuperar el juego y el equilibrio entre llenos y vacíos, la búsqueda plantea una convivencia entre las fachadas tradicionales de Liniers y los nuevos volúmenes contemporáneos, simples y austeros, estableciendo un gesto de respeto hacia lo existente y su memoria sin caer en la mimesis de un pasado idealizado. Así, el proyecto busca expresar la coexistencia entre distintos tiempos, asumiendo la necesidad de adaptabilidad ante nuevas formas de habitar y las demandas actuales del barrio. En este sentido, resuena lo que expresó Carlo Scarpa en una conferencia dictada en Madrid en el verano de 1978, cuando comentó:

“Me gustaría que un crítico descubriese en mis trabajos ciertas intenciones que siempre he tenido. Es decir, una enorme voluntad de estar dentro de la tradición, pero sin hacer capiteles o columnas, porque ya no pueden hacerse”.







*You cut a hole in the building and people
can look inside and see the way other
people really lived... it's making space
without building it."*

*Citado en Stephen Walker, Gordon Matta-Clark: Art,
Architecture and the Attack on Modernism (2009).*

Gordon Matta-Clark Conical Intersect 3 Paris, France 1975

CONCLUSIÓN PROYECTUAL

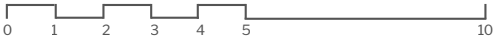
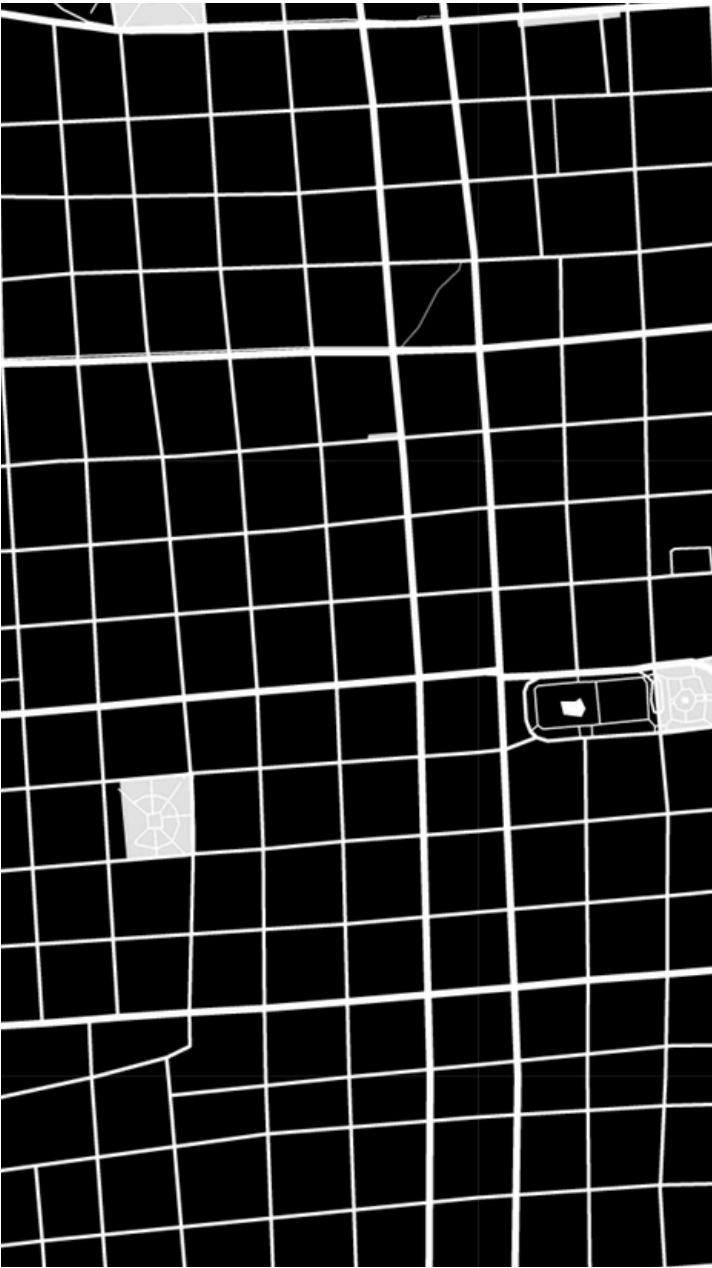
EL CONJUNTO EN SU LECTURA

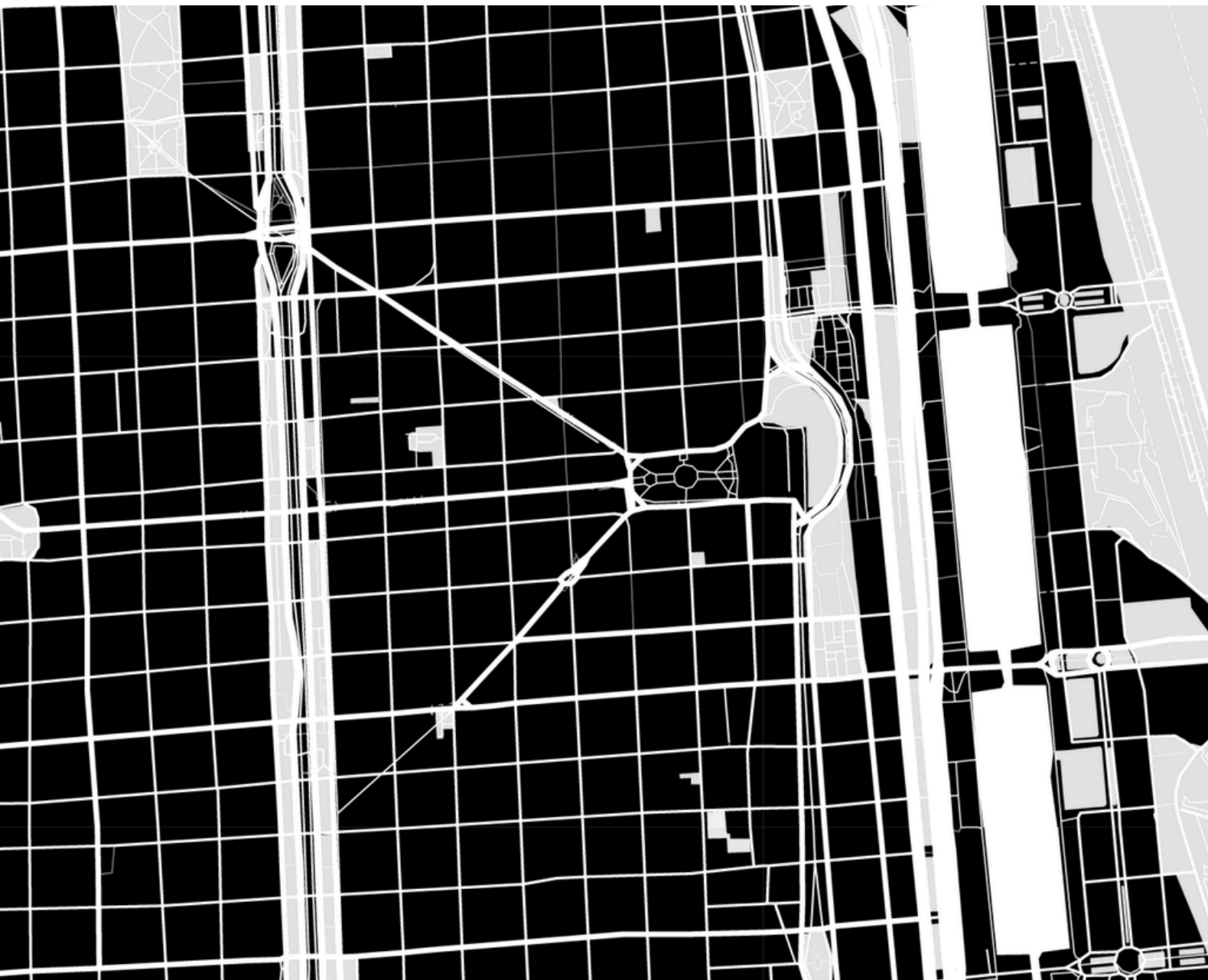
“Antes me parecías una gran mole oscura, las calles se me hacían dédalos intrincados. Ahora entiendo el milagro simple de tu estructura y tú cuadriculado de cuaderno de grados.”

César Fernández Moreno

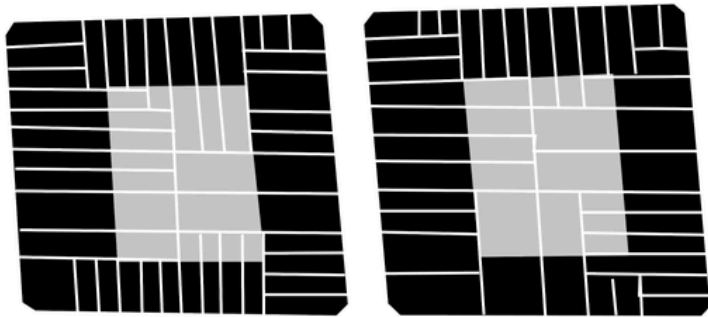
Me gustaría comenzar a adentrarnos en el cierre de esta etapa, con este poema de Cesar Fernandez Moreno, el cual a lo largo de su carrera escribió varios poemas sobre la Ciudad de Buenos Aires, logrando darle al lector, una perspectiva muy acertada de la peatonalidad dentro de la misma. En este caso consigue narrar sobre la estructura repetitiva esparcida en el territorio. Por un lado mostrando desde una vista alejada de la ciudad, casi un desdibujamiento volviéndola indefinida o laberíntica, pero al momento de detener la mirada e interpretar desde cerca, la ciudad logra tomar forma de una cuadrícula casi perfecta, conformada por la “Manzana damero” [01] . Esta cualidad se esparce por casi todo el territorio con una lógica simple y repetitiva, conformada por la manzana tradicional de 100 x 100, que aparece en varios territorios colonizados de Latinoamérica, la cual proyecta un bloque compacto sobre sí misma, dándole la forma angosta y definida a la calle. Así la estructura de Buenos Aires fue acompañando su desarrollo y llegando a distintas desconfiguraciones* en algunos lugares, o eso pareciera.

* Ver glosario, p. 125





[01] Plano seccional de la Ciudad Aut6nomade Buenos Aires, obtenidas de Snazzymaps

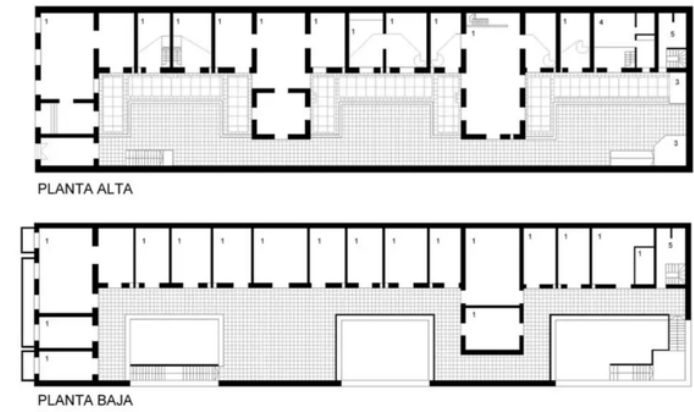


[02] Tejido urbano tradicional de la ciudad de Buenos Aires, caracterizado por la lógica de manzana compacta y subdivisión parcelaria longitudinal. Producción propia 3D

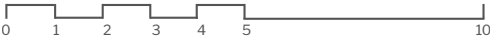
A medida que la ciudad se fue consolidando y desarrollándose bajo esta estructura, el tejido de la misma [02], se fue instalando y tomando una identidad propia, alejándose de la construcción de ciudad proyectada por los colonizadores.

Así es como Buenos Aires y sus habitantes, comienzan a escribir directamente sobre su propio mapa, tomando el lote angosto designado por 10 varas y adaptando su vivienda al mismo, así logrando apropiarse de la estructura heredada. En este momento es cuando Antonio Díaz en “Buenos Aires: La arquitectura de la manzana” describe el surgimiento de la “Casa chorizo” [03], inspirada en la “Casa Pompeyana”, donde la cualidad principal de esta vivienda se centraba en uno o dos patios internos, siendo estos espacios, los ejes organizativos de la vivienda, haciendo que la casa tenga una mirada constante a estos patios, dándole una respuesta higienista a la densidad que estaba sofocando a la ciudad en ese entonces.

Todo este conjunto de distintas escalas (urbanísticas y unifamiliares) consiguen representar la lógica y estructura de la ciudad, trascendiendo desde su manzana sólida, con vacíos en el centro, hasta las viviendas construyéndose alrededor de sus patios, definiendo al tejido de la ciudad como una **forma de habitar que se cierra sobre sí misma.**



[03] Tipología de la casa chorizo en Buenos Aires. La imagen representa la organización lineal de los ambientes articulados a través de patios sucesivos, configurando una relación gradual entre espacio público, privado y de circulación. Buenos Aires Historia





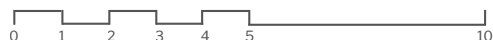
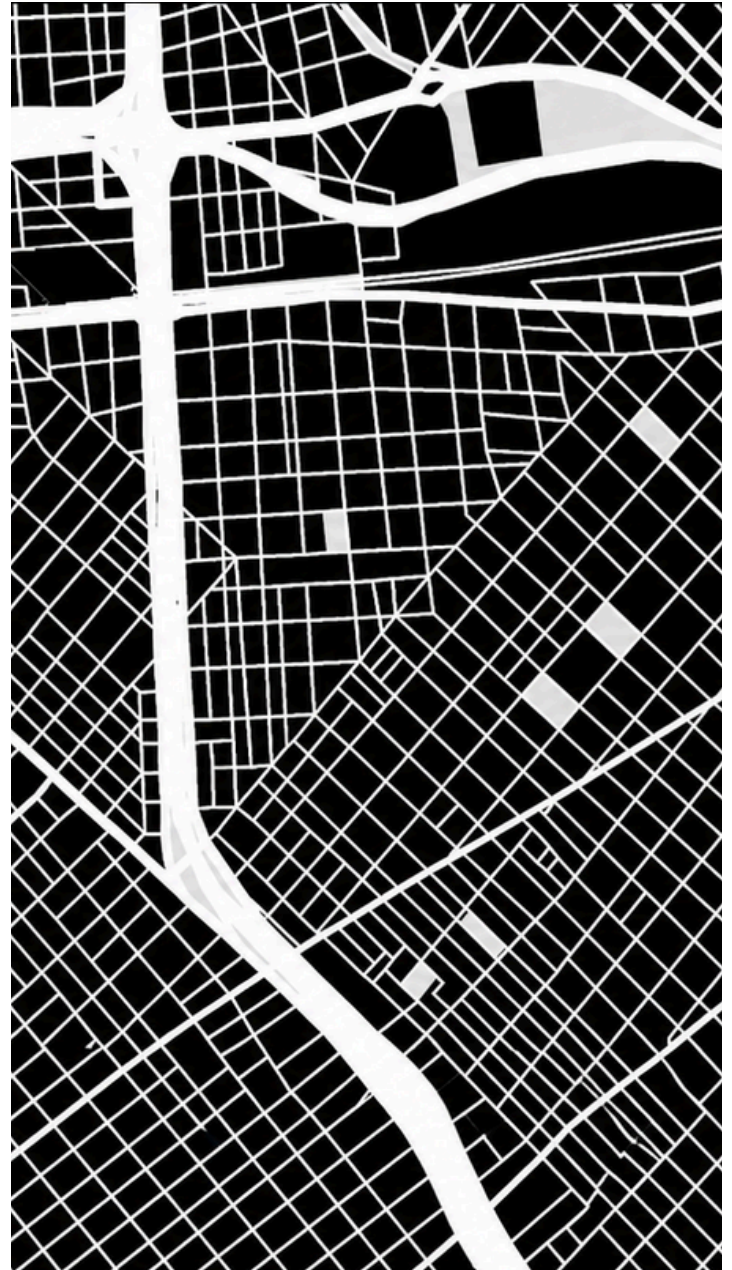
LA IDEA ¿FRACTAL? DE LINIERS

Pero a medida que la ciudad fue creciendo podemos encontrar ciertas “desconfiguraciones” en la estructura asociadas a la etapa final de su crecimiento, es en esta última que aparece nuestro caso, el Barrio Tellier Falcón o popularmente conocido como: “Las Mil Casitas de Liniers”, el cual, a partir de este momento, identificamos como “LMC”.

¿Realmente podríamos decir que desconfigura a la ciudad o solo desafía esta idea de egocentrismo que se potenciaba en el tejido del resto de la ciudad? [04]

La estructura del barrio toma la manzana del damero y la fragmenta en tiras de 10x100, generando una red de pasajes que no solo opera a escala urbana [05] sino que se manifiesta también en el loteo de cada manzana: una idea fractal que utiliza la misma lógica repetitiva de la ciudad pero con una diferencia fundamental, el eje ya no se localiza en el interior de cada vivienda sino en el espacio compartido entre ellas[06].

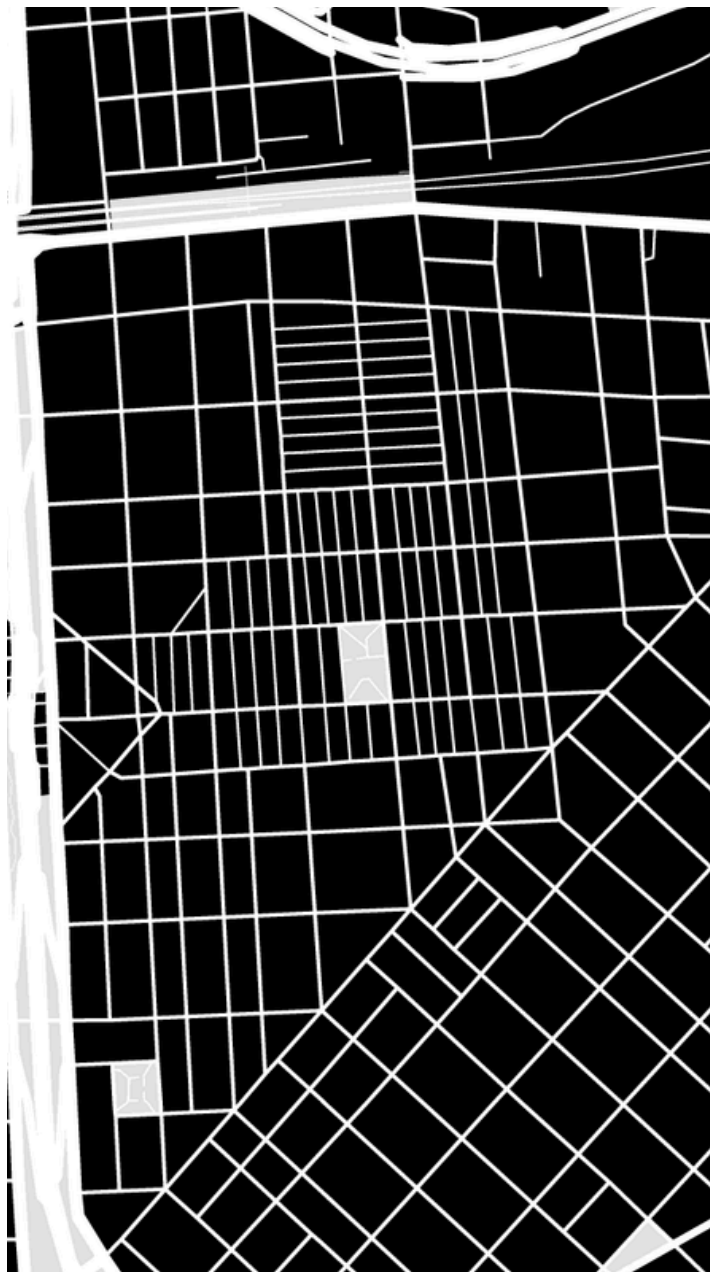
Tomando los conceptos de Rafael Moneo en “Paradigmas de fin de siglo: los noventa, entre la fragmentación y la compacidad”, el barrio no elige entre una condición u otra sino que toma la compacidad repetitiva de la ciudad, la reinterpreta y la fragmenta, pero los espacios que genera no son huecos sino lugares diseñados para el peatón y, a pesar de esa operación, el conjunto sigue leyéndose como unidad desde la distancia, logrando un diálogo

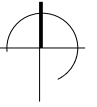


con la ciudad en la que se implantó. Pero al adentrarse peatonalmente, algo cambia: la manera de habitar vuelve a una escala que la ciudad había perdido en su densificación. En este caso la estructura de composición deja de centrarse dentro de sí misma y comienza a tener de eje estos pasajes que componen la morfología e identidad del barrio.

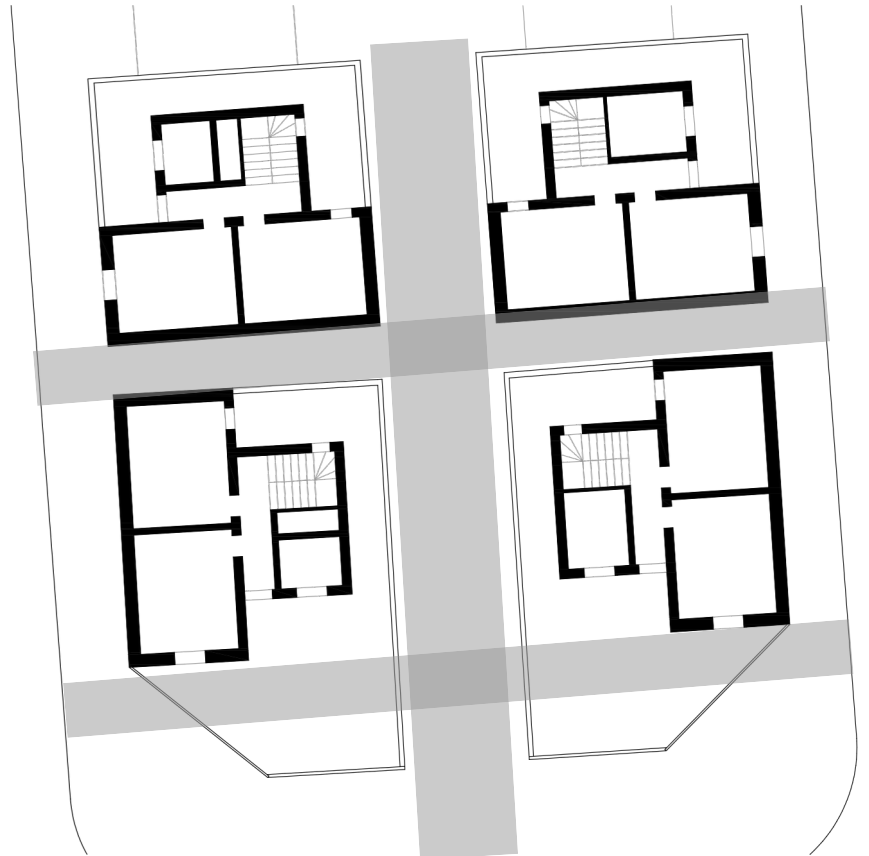
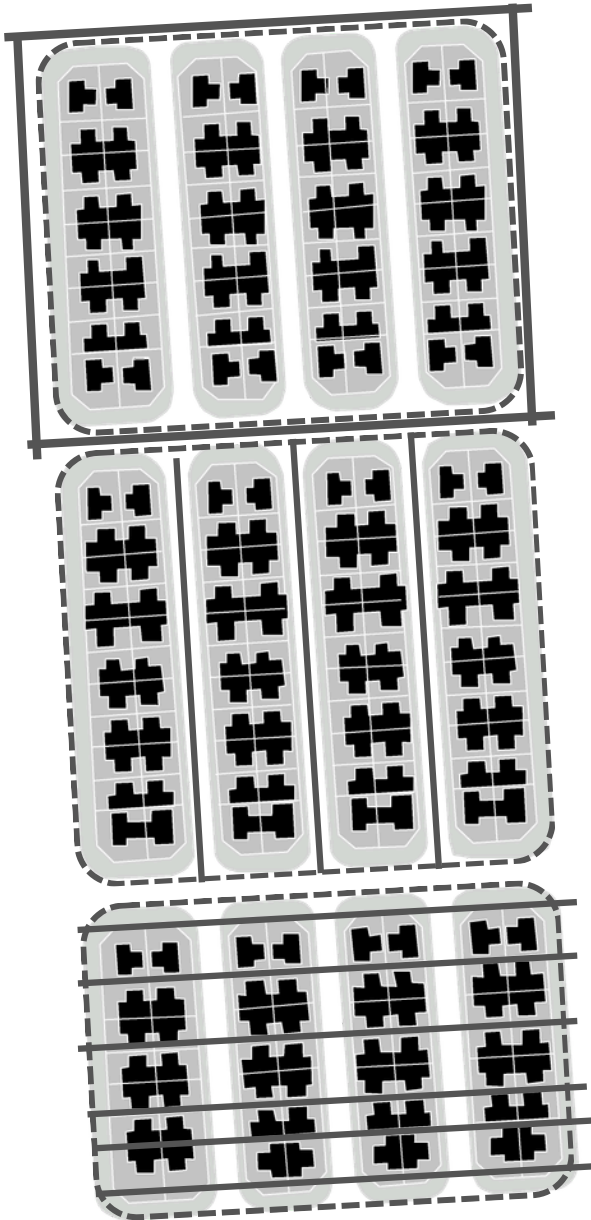
Este sistema se ve alterado por un proceso de densificación individualizada: las intervenciones sobre cada vivienda comienzan a ocupar estos espacios intermedios que alimentaban la idea de la permeabilidad visual, reduciendo o directamente anulando los pasajes, volviendo el recorrido más lineal y cerrado, casi como el del resto de la ciudad de Buenos Aires. El barrio no puede identificarse entre la compacidad o la fragmentación, hay algo de por medio que no permite que se acomode completamente en alguno de los dos. Y la lectura peatonal del barrio lo confirma: todavía pide volver a esa sensación de permeabilidad que existía desde un principio. De alguna manera, el peatón puede percibir la huella de lo que ya no está, aunque no pueda experimentarlo de la misma forma. Entonces surge la pregunta:

¿Cómo recuperar algo que ya no está pero todavía se percibe?

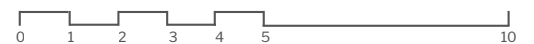




[06] Planta de Las Mil Casitas de Liniers marcando los ejes públicos



Esquema de elaboración propia que muestra las distintas “capas” o “escalas” en las que trabajan los pasajes



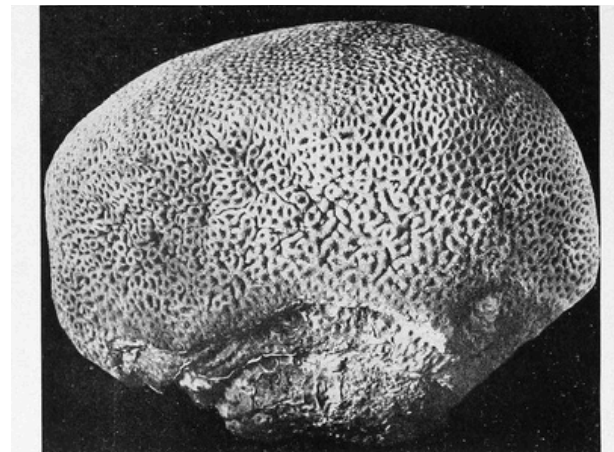
LA ESTRUCTURA DE LOS CORALES

El proyecto parte de esta base, del descubrimiento de un concepto que existe entre la compacidad y la fragmentación, donde el proyecto lo entiende como la porosidad, esta misma se ocupa de volver a atravesar el barrio reinterpretando las necesidades de los vecinos, pero devolviéndoles los espacios públicos que funcionaban como eje del barrio.

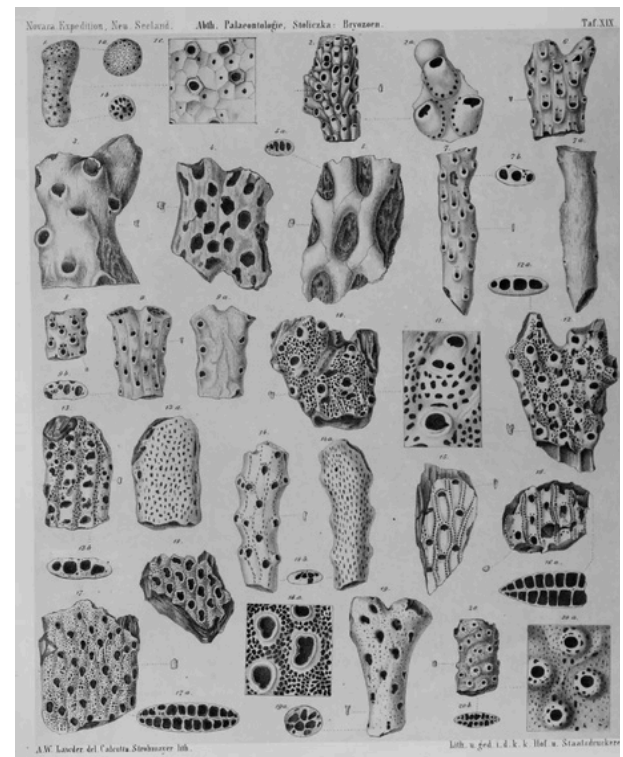
Esta cualidad la podemos encontrar en sistemas vivos como los corales, donde la mayoría tienen en común, la posibilidad de desarrollar vida marina en su interior, de distintas formas, pero la más común se presenta dentro de los poros que tienen [08].

Más allá de la vida que habita en el coral, su morfología se lee como una unidad casi impenetrable y densa, pero al momento de acercarnos podemos entender que es liviano y los poros generan espacios que invitan a perdernos en él, dejándonos llevar por el recorrido.

Esta cualidad es la que se desarrolla a lo largo del trabajo, donde el proyecto encuentra la interpretación de estos pasajes en la construcción de la porosidad, rehabilitando la experiencia de atravesar el barrio. En ambos casos debemos ser minuciosos a la hora de verlos ya que a medida que nos adentramos en cada uno, podemos encontrar los ejes centrales que componen la forma de habitar, tanto en el coral, como en el barrio, siendo estos una expresión directa de la vida dentro de ellos.



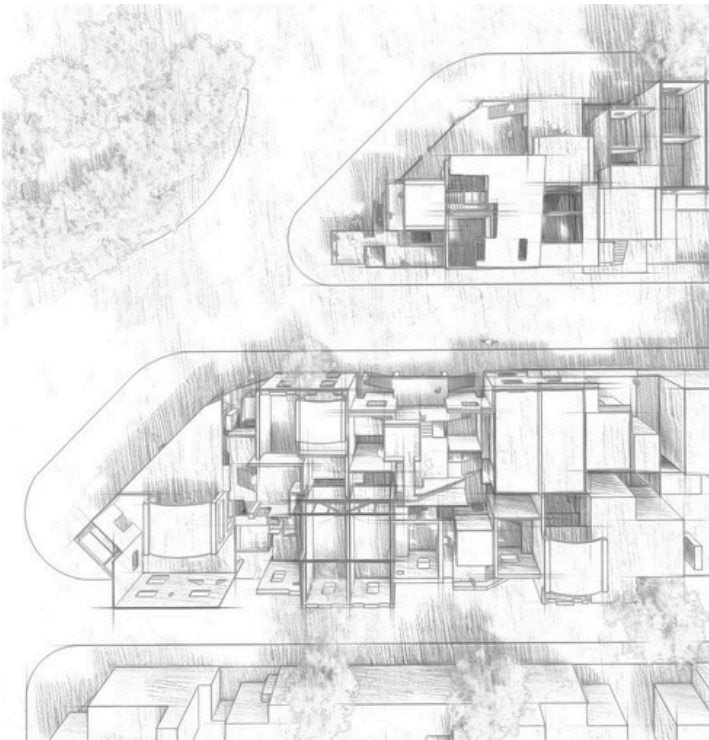
[07] Bulletin of the United States National Museum (1919).
Smithsonian Institution, Washington D.C. Pág. 729



[08] Gerard, J. (1597). The Herbal, or Generall Historie
of Plantes. Londres: John Norton



[09] Registro fotográfico aéreo del Ágora Antigua de Atenas, Grecia.



[10] Ilustración del proyecto de LMC que refleja la porosidad que expresaba el proyecto.

Al entender esto, la porosidad pasa a ser una característica que no solo nace de una cualidad material, sino que logra traspasar a una relación directa entre la persona y el espacio.

En la historia de la arquitectura, podemos encontrar diversos edificios que no se los reconoció como porosos, pero brindaban experiencias parecidas a los que encontramos en el proyecto. Un ejemplo podría ser el Ágora griega [09], donde Giedion en “Espacio, tiempo y arquitectura” la entiende como el lugar donde la estructura física y moral de la ciudad se condensaba. Es decir, no era un emplazamiento que figura como vacío en el plano, ni un simple espacio de tránsito: era un espacio de conciencia colectiva, donde el ciudadano no solo atravesaba, sino que se reconocía como parte de un conjunto social.

LMC es claramente un fenómeno poroso, ya no solo desde su estructura formal de unidad, sino también la sumatoria de la cualidad de estos poros o pasajes que los perforan y articulan, estas decisiones proyectuales no son simplemente permitir el paso en la materia, es construir la posibilidad de que algo ocurra en ese paso. Es transformar el tránsito en experiencia, el vacío en lugar y la circulación en encuentro [10].

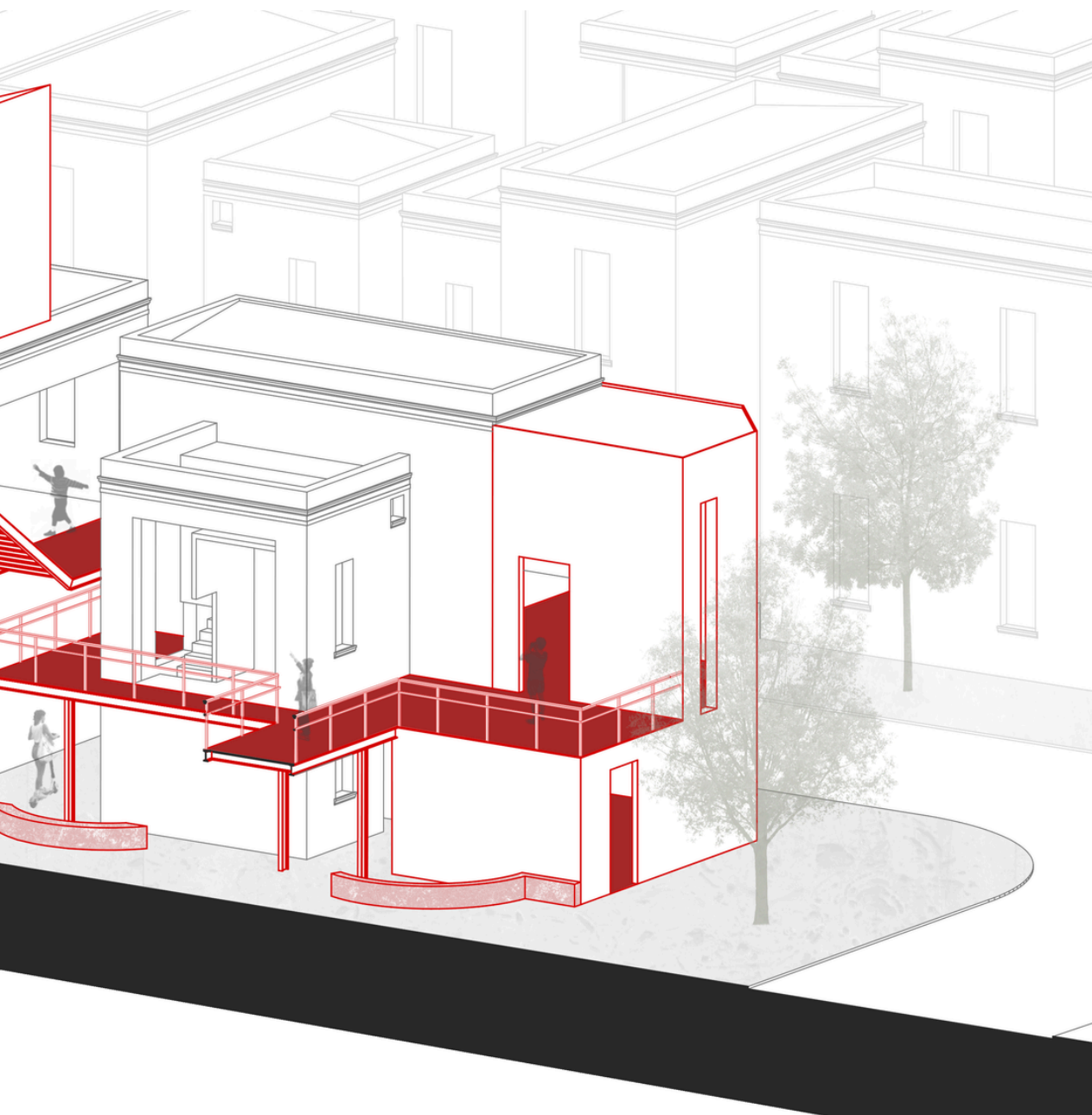
ATRAVESAR, ¿A TRAVÉS DE QUÉ?

En el proyecto de LMC, la relación de partes no solo ayuda a conectar espacios, también permite que haya un flujo en distintas capas, planteando múltiples espacios de permanencia con recorridos diferentes. El puente, es el elemento clave que construye esto, crea una relación que antes no existía. En “Construir, Habitar, Pensar” de Martin Heidegger, plantea al puente como generador de espacios. En este proyecto, la porosidad no existiría sin él, ya que de él surgen los poros: es el que permite que haya un espacio “sobre” y “por debajo”. Sin él, pasarían a ser simples vacíos, ya no habría una conexión entre las orillas, ni espacios por atravesar. Esta palabra es la acción clave de esta cualidad. [11]

Pero, ¿Qué pasa cuando no podemos atravesar el espacio? ¿Sigue siendo poroso?

En este punto es donde mi perspectiva como peatón entiende a la porosidad como la experiencia y reflexión en el lugar. Porque al caminar por el resto de la Ciudad de Buenos Aires, me encuentro que muchas de las tipologías actuales terminan haciendo exactamente lo contrario. Las torres de vivienda, en algunas ocasiones, construyen una imagen de porosidad que en realidad no existe, es casi hipócrita.





[11] Corte en axonometría del proyecto TFC B, elaboración propia 2025

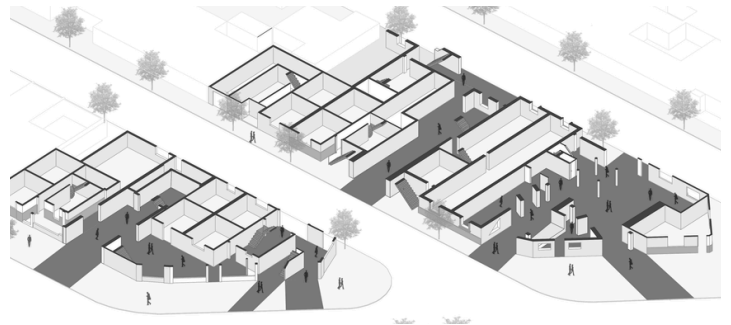
Son espacios casi perfectos en su composición, silenciosos, diseñados para ser contemplados desde afuera. En ellos no hay una invitación a atravesar y utilizarlos de verdad [12]. En cambio, el proyecto en LMC propone exactamente lo contrario: un recorrido que irrumpe, que transita de lo privado a lo público, que hace del movimiento y del encuentro su eje [13].

Esto es lo que Rowe y Slutzky en 'Manierismo y arquitectura moderna y otros ensayos' llaman "Transparencia literal" tomando la comparación de las pinturas de László Moholy Nagy, La Sarraz 1930 – Fernand Leger, Trois Profils. 1926- [14] en esta comparación podemos ver cómo en La Sarraz los objetos se reflejan a través de otros; en cambio en Trois profils las formas están claramente definidas, donde la falta de perspectiva y planitud brutal del dibujo evidencian los diferentes planos, dando a entender una superposición clara.

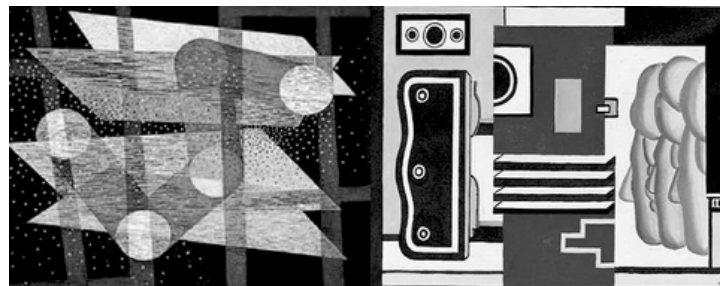
La disciplina de la arquitectura se encuentra en esta delgada línea de tomar ciertas decisiones proyectuales que fomentan un supuesto espacio común y liberado, pero que luego es intransitado, generando incomodidad al recorrerlos y reduciendo al usuario a un espectador que no atraviesa ni se pierde, donde los vacíos que se generan entre torres encuadran su horizonte como si fuesen una pintura manierista que se mueve con la perspectiva de la persona. [15]



[12] Fotografías de los espacios "in"atravesables, elaboración propia 2026



[13] Corte en axonometría del proyecto TFC A, elaboración propia 2025



[14] Colin Rowe, Transparencia: 6. László Moholy Nagy, La Sarraz 1930 – 7. Fernand Leger, Trois profils. 1926

Porque si no puedo entrar, si no puedo atravesar, si no puedo elegir mi recorrido, entonces ese espacio no es un poro. Es ahí donde las decisiones arquitectónicas afectan el entorno: construye una relación distante entre el cuerpo y el edificio/barrio/ciudad, donde el usuario deja de ser protagonista para convertirse en espectador.

LMC sigue proyectando la huella perdida, planteando una lógica donde el espacio no se mira desde afuera, sino que se adentra. Donde el recorrido no está predeterminado, sino que se descubre. Donde el peatón no está condicionado, sino que tiene margen de decisión. No se trata solo de recuperar pasajes, sino de recuperar una forma de vivir el lugar. De volver a construir espacios que no simulen apertura, sino que realmente la permitan. No es una imagen como en el manierismo, donde el espectador vive de la ilusión de la pintura.

Porque en definitiva, la porosidad, en este trabajo, no es una cuestión formal como la compacidad. Es una postura frente a cómo queremos experimentar, una estructura puede leerse como unidad desde afuera y ser un sistema vivo de interconexiones por dentro, no solo eso, sino que hay una decisión accidentalmente correcta con la elección de la materialidad del proyecto, donde los volúmenes que se agregan sobre las mil casitas pueden parecer pesados desde afuera, pero son estructuras livianas que construyen exactamente eso: **poros**.

Espacios donde el vecino vuelve a reconocerse como parte de un conjunto, donde el recorrido no está dado sino que se elige, donde la comunidad no se impone sino que se habilita. Haciendo que la ciudad no se habite en un bloque que se centre en su interioridad, sino con poros que permiten llegar hasta ahí.



[15] Galería Spada, Francesco Borromini, 1652

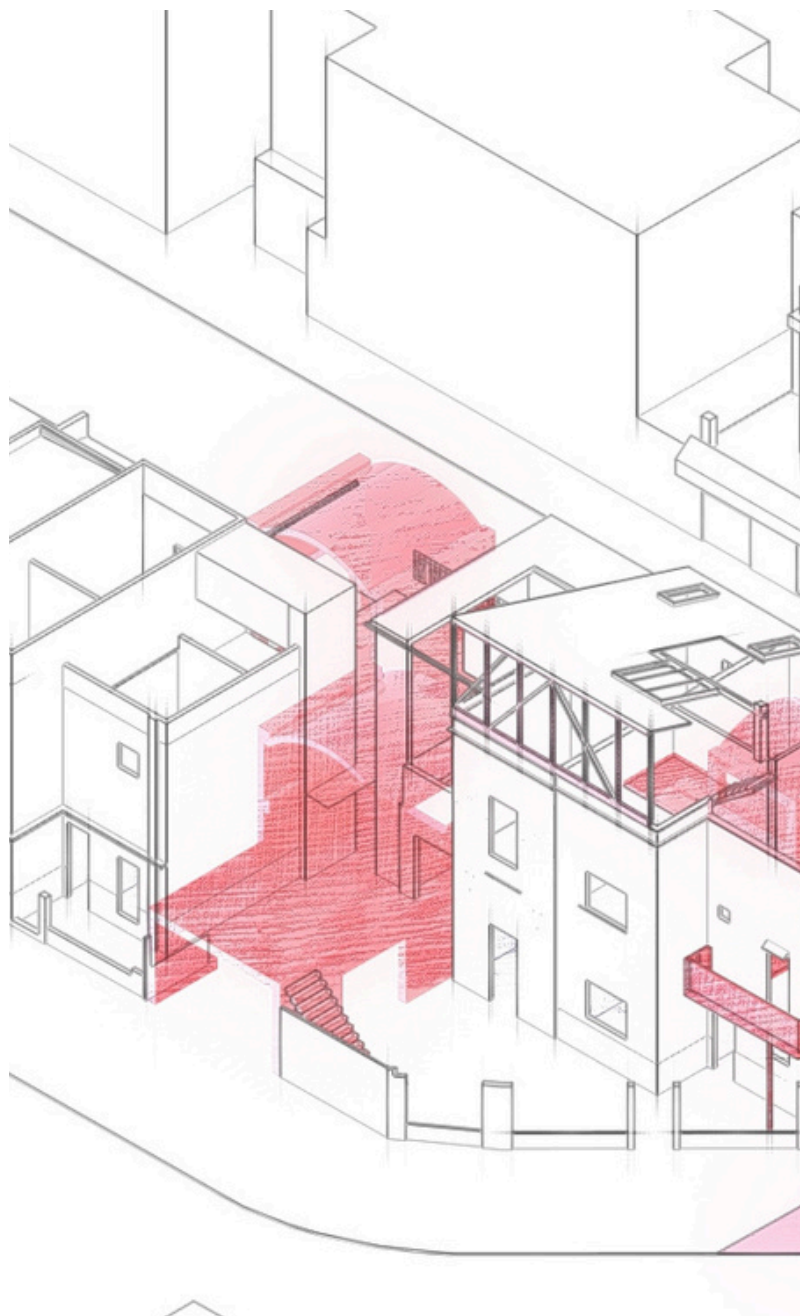
En base a la narrativa que estuve construyendo, puedo decir que la porosidad que plantea el proyecto para densificar LMC, hace lo mismo que hizo este barrio con la Ciudad de Buenos Aires.

Desde lejos podríamos decir que el trabajo plantea devolver estos pasajes a su forma original y luego densificar por arriba con algunos volúmenes agregados.

Pero a medida que apreciamos las fotos peatonales que el proyecto presenta, podemos ver que claramente traspasa un límite que hay entre la ciudad y el peatón, no solo devuelve un vacío, devuelve una dinámica inactiva que había y ansiaba en el barrio.

La posibilidad de atravesar el espacio de una calle a otra a través de la manzana, devuelve al barrio esa huella perdida y vuelve a confirmar que el barrio de LMC requería volver a centrarse desde estos vacíos diseñados para el peatón.

Esa misma lógica aparece, de forma inesperada, fuera de la arquitectura.



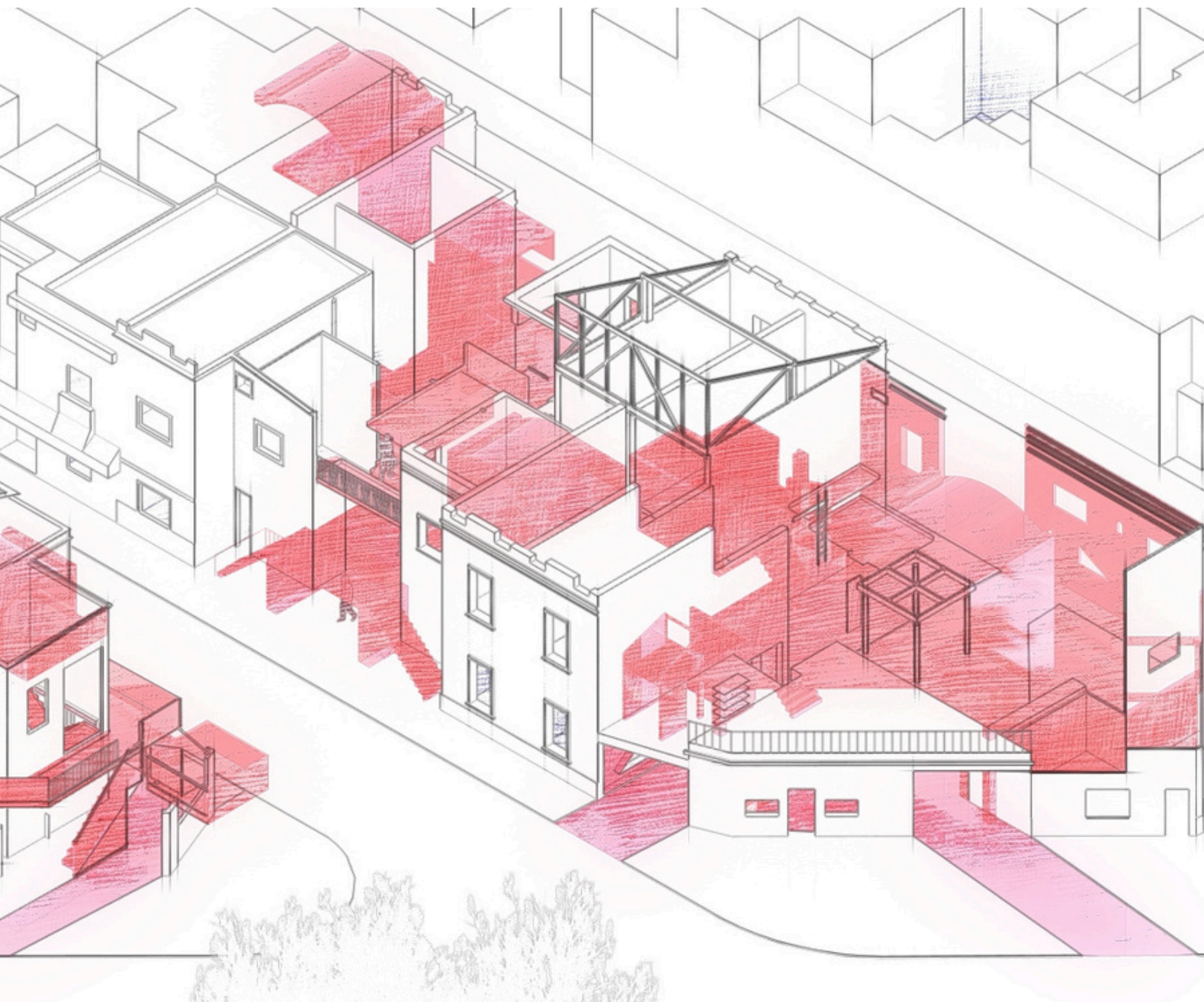


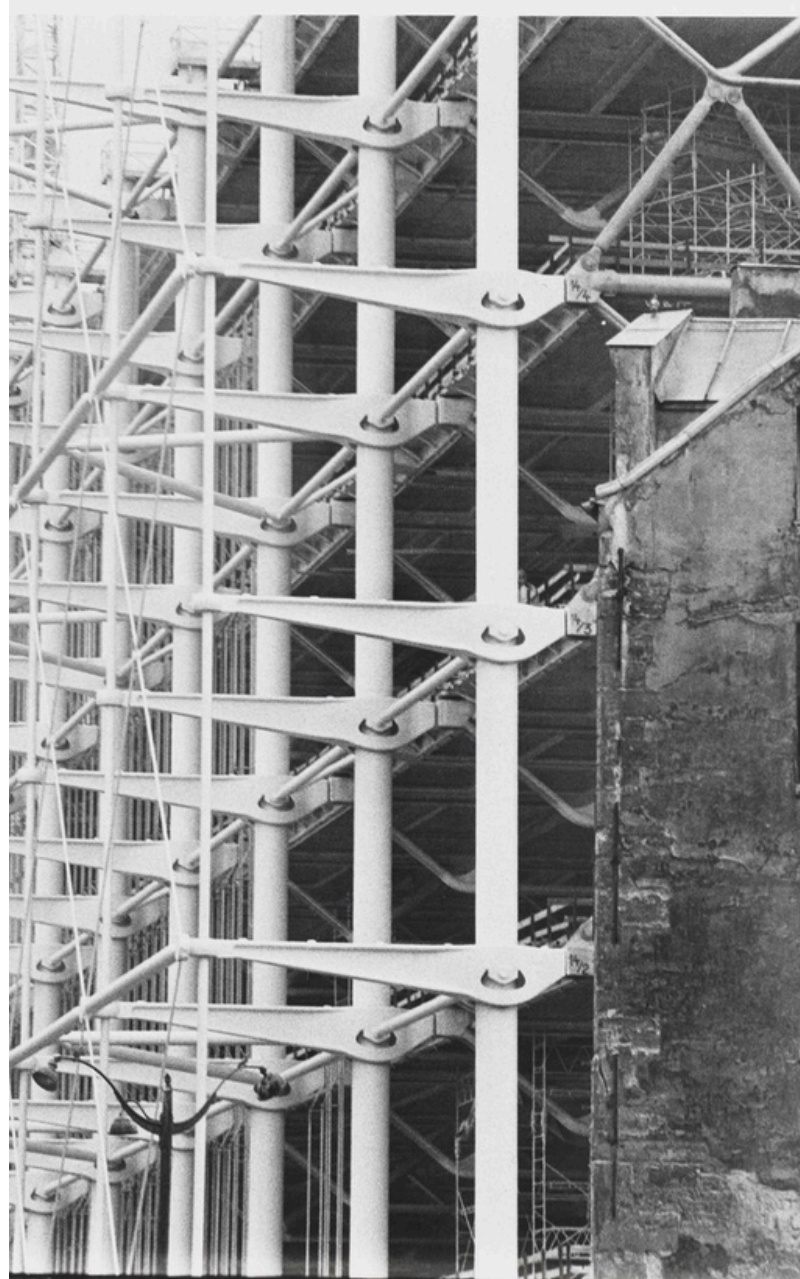
Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A, elaboración propia 2025

Un ejemplo interdisciplinario que acompaña esta idea, es la experimentación artística de Gordon Matta Clark en “Building Cuts”, donde explica que el corte del edificio no solo logra un nuevo entendimiento del espacio, sino también muestra el sistema vivo del mismo, mostrando el espacio sin construir.

La relación entre LMC y estas decisiones artísticas es que el sentido de la obra se lo da el peatón al momento de atravesar el espacio. Ese sentido no lo impone el individualismo de quien proyecta, sino que lo construye el conjunto, recorrido por quien lo atraviesa. En esa experiencia, la curiosidad se convierte en nuestra guía, haciendo que LMC sea como adentrarse a otra dimensión.



Gordon Matta-Clark, Conical Intersect 5, Paris, France; 1975





Gordon Matta-Clark Conical Intersect 4 , in Paris, France; 1975

Ilustración tipo croquis del proyecto TFC A Y B, elaboración propia 2025

MI VERSIÓN

Como dije en la introducción, la intuición acompañó todo el proceso e hizo que el proyecto vaya creciendo poco a poco y siempre vinculado desde comprender, a mi manera, la sensibilidad del barrio con el espacio que tiene. Invito a recorrer el barrio a través de esta mirada, dejándose llevar por la intuición y entendiendo la complejidad que hay a través de cada pasaje y la historia que se oculta detrás de una de esas casas. La porosidad es la condición que se fue definiendo a lo largo de esta conclusión: la que permite que un espacio denso pueda ser atravesado, experimentado y apropiado por el peatón. LMC es, dentro de Buenos Aires, una heterotopía* que coexiste en silencio, esperando ser atravesada.



Fotografías del barrio de Las Mil Casitas de Liniers, elaboración propia 2025



GLOSARIO QUE ACOMPAÑA LA LECTURA

Porosidad: Condición espacial que emerge entre la compacidad y la fragmentación. No refiere a un vacío o hueco, sino a un sistema activo de interconexiones que permite el atravesamiento, la fluidez y el encuentro. En este trabajo, la porosidad no es una cualidad formal sino una postura frente a cómo se quiere experimentar el espacio.

Atravesar: Acción que define la experiencia central del proyecto. No se trata de un tránsito lineal de un punto a otro, sino de la posibilidad de recorrer un espacio denso de manera no predeterminada, donde el peatón tiene margen de decisión sobre su propio camino. Atravesar es la condición que distingue un poro de un simple vacío.

Interconexiones: Relaciones espaciales que vinculan elementos previamente separados y hacen posible la continuidad del recorrido. Construyendo la condición necesaria para que aparezca la porosidad. Se materializan a través de los puentes y de los espacios que conectan otras orillas.

Huella: Registro perceptible de lo que ya no está. En LMC, la huella es la sensación que experimenta el peatón al caminar por los pasajes reducidos o anulados por la densificación individualizada: la percepción de una permeabilidad que existió y que el cuerpo todavía reclama aunque no pueda experimentarla en su forma original.

Permeabilidad: Condición espacial que permite establecer relaciones visuales, físicas o perceptivas en distintos ámbitos. Demostrando la existencia de vínculos entre sus partes, aunque no garantice necesariamente el atravesamiento. La permeabilidad se limita a permitir el paso de la mirada o sugerir una apertura.

Poros: Espacios que surgen de la relación entre las partes construidas. A diferencia del vacío, el poro no es una ausencia de materia, sino una condición espacial activa que habilita el atravesamiento, la permanencia y el encuentro.

Transparencia fenomenal: Concepto desarrollado por Colin Rowe y Robert Slutzky en “Transparencia: literal y fenomenal. A diferencia de la transparencia literal” que depende de materiales visualmente permeables como el vidrio la transparencia fenomenal se percibe en la organización espacial: la capacidad de leer simultáneamente distintas capas de un espacio aunque no haya material transparente de por medio. En este trabajo, el proyecto de LMC opera desde una transparencia fenomenal: su porosidad no se muestra, se experimenta.

Manzana tallerín: Tipología urbana propia de LMC que surge de la fragmentación de la manzana damero de 100x100 en tiras de 10x100. A diferencia de la manzana tradicional, que se cierra sobre sí misma, la manzana tallerín genera pasajes entre las viviendas que permiten el atravesamiento peatonal y desplazan el eje organizativo del espacio individual al espacio compartido.

Desconfiguraciones: Término utilizado para nombrar las variaciones o rupturas que aparecen dentro de la estructura repetitiva del damero porteño. No implica un error o falla del tejido urbano, sino la emergencia de lógicas propias que desafían la norma sin contradecirla. LMC es leída en este trabajo como una desconfiguración productiva de la manzana tradicional de Buenos Aires.

Heterotopía: Concepto que describe espacios que existen dentro de la ciudad pero que operan con una lógica y un tiempo propios, distintos al ritmo urbano que los rodea. LMC es leída como una heterotopía dentro de Buenos Aires: un lugar que, al adentrarse en él, suspende la lógica de la ciudad compacta y propone otra forma de habitarla.

BIBLIOGRAFÍA

Construir, Habitar, Pensar. Heidegger, M. (1994). Construir, habitar, pensar. En Conferencias y artículos. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Espacio, tiempo y arquitectura. Giedion, S. (2009). Espacio, tiempo y arquitectura: origen y desarrollo de una nueva tradición. Barcelona: Editorial Reverté.

Manierismo y arquitectura moderna y otros ensayos. Rowe, C. (1999). Manierismo y arquitectura moderna y otros ensayos. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Cómo se hace una tesis. Eco, U. (2001). Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura. Barcelona: Gedisa.

Paradigmas de fin de siglo: los noventa, entre la fragmentación y la compacidad. Moneo, R. (1999). “Paradigmas de fin de siglo: los noventa, entre la fragmentación y la compacidad”. En *Arquitectura Viva*, N° 66, pp. 17–24. Madrid: Arquitectura Viva.

El bergsonismo Deleuze, G. (1987). (L. Ferrero Carracedo, Trad.). Madrid, España: Ediciones Cátedra.

Este trabajo reúne mi crecimiento a lo largo de toda carrera. Con orgullo y mucho amor puedo decir que enfrentar mis propios pensamientos e inseguridades sobre mi criterio dentro de esta disciplina fue una de las experiencias más importantes para mi persona, impulsándome a equivocarme, aprender y seguir creciendo en esta hermosa profesión.

Estoy profundamente agradecida con todas las personas que me acompañaron durante este arduo proceso e hicieron de este libro uno de mis mayores tesoros.

$A < B$